

EL CULTURAL

23-29 de mayo de 2001

www.elcultural.es

Lecturas y lectores

Francisco Umbral
Pere Gimferrer
Luis Mateo Díez

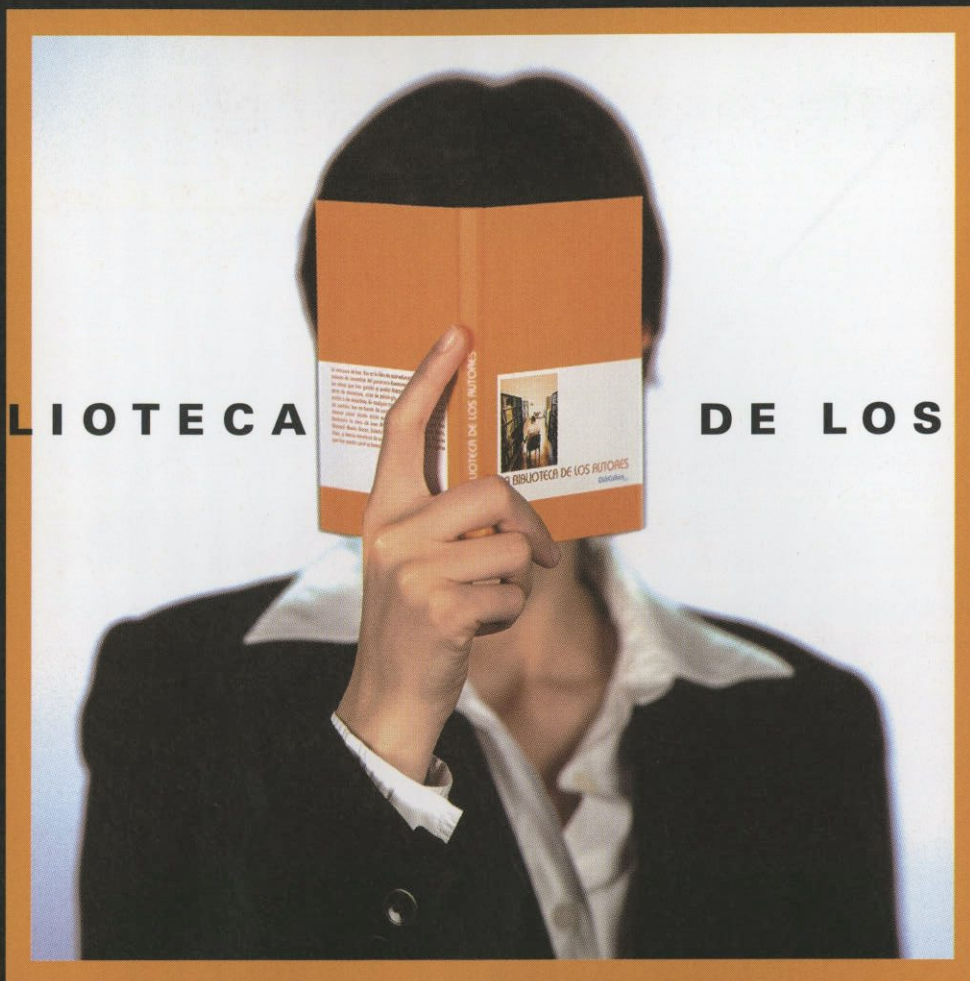
Umberto Eco
Confesiones de un
bibliófilo

El viernes comienza la Feria del libro

Antonio Gala
Enrique Vila-Matas
Luis Goytisolo
Caballero Bonald
Terenci Moix
Enrique Vila-Matas
Manuel Rivas
Rosa Montero
Vázquez Montalbán
Juan Manuel de Prada
Zoe Valdés
Antonio Soler
Raúl del Pozo



" LA BIBLIOTECA DE LOS AUTORES "



La gran aventura de leer contada por Guillermo Cabrera Infante, Juan Marsé, Bernardo Atxaga, Soledad Puértolas, Gustavo Martín Garzo, Gonzalo Suárez, Espido Freire,... 25 prestigiosos autores nos recomiendan las obras que han guiado su pasión literaria. Unos hablan de monstruos, otros de piratas y gnomos, algunos de poesía. Pero todos vuelven al mismo punto de partida: leer es fuente de conocimiento, de libertad, de placer. Entra en clubcultura.com y descubrirás que "La Biblioteca de los Autores" es mucho más que un homenaje al libro. Es un proyecto de solidaridad promovido por clubcultura.com y Libros para el Mundo que recorrerá El Salvador en un bibliobús con los libros de esta biblioteca recomendada. **Consigue tu ejemplar en la Fnac por compras en libros superiores a 4.000 ptas.**

Promoción válida a partir del 25 de mayo en la Fnac Callao, hasta agotar existencias.

CONFESIONES DE UN BIBLIÓFILO

Por Umberto ECO

Dice la leyenda que un día Gerbert d'Aurillac, o sea Silvestre II, el Papa del año Mil, consumido por su amor por los libros, compró un inhallable códice de la *Farsalia*, de Lucano, a cambio de una esfera armilar de cuero. Gerbert no sabía que Lucano no pudo terminar su poema por culpa de Nerón, que le había invitado a cortarse las venas. De tal manera que, al recibir el precioso manuscrito, lo halló incompleto. Todo buen amante de los libros, después de haber cotejado un códice, si lo encuentra incompleto, no hace sino devolverlo al librero. Gerbert, para no privarse al menos de la mitad de su tesoro, decidió mandarle a quien le había entregado el códice, no la esfera entera, sino la mitad. Para mí esta historia es admirable, pues nos dice claramente qué es la bibliofilia. Gerbert, por cierto, quería leer el poema de Lucano —y esto ya nos dice mucho del amor por la cultura clásica en esos siglos que nos empeñamos en considerar oscuros—, pero si ése hubiese sido su único deseo, habría pedido prestado el libro. Él, en cambio, quería poseer esos folios, tocarlos, olerlos quizás cada día y sentirlos como algo propio. Y cuando un bibliófilo, tras haber tocado y olido, se percata de que su libro es manco, por más que le falte sólo el colofón o una simple hoja de errata, tiene la sensación de un *coitus interruptus*. Que el librero le mande de vuelta el dinero (o acepte la mitad de la esfera armilar) no remedia, sin embargo, su dolor. Él sabe que podría haber tenido en sus manos la primera edición, con márgenes amplios y sin manchas ni hojas apolilladas; su sueño se desvanece; sus manos sostienen un libro discapacitado, mutilado; ninguna indulgencia al *politically correct* podrá convencerlo de que debe amar a esa criatura desventurada. La bibliofilia es ciertamente el amor por los libros, aunque no necesariamente por su contenido. Claro que hay bibliófilos que coleccionan por temas e incluso leen los libros que adquieren. Pero para leer todos esos libros hay que ser un ratón de biblioteca. El bibliófilo, aun cuando se interese por el contenido, desea ante todo el objeto y, si es posible, el primero que haya salido de los tórculos de la imprenta. Hasta tal punto que hay bibliófilo que, teniendo en sus manos un libro intonso, no cortan sus hojas para no violar el objeto que han conquistado.

El amante de la lectura o el estudioso aman subrayar los libros contemporáneos, justamente porque con el pasar de los años un cierto tipo de

Un bibliófilo querría que todos vieran “su” Biblia de Gutenberg y supieran que es suya. Más tarde, escribiría al intendente de su ciudad, le pediría que hospedara el libro en la biblioteca comunal. Pero ¿en qué consiste el placer de poseer el libro más raro del mundo, sin la posibilidad de levantarse a las tres de la mañana para ir a hojearlo?

subrayado, un signo hecho en el margen o una variación entre tinta negra y roja les recuerdan una experiencia de lectura. Yo poseo una *Philosophie du Moyen Age*, de Étienne Gilson, de los años cincuenta, que me acompaña desde los días de mi tesis de licenciatura hasta hoy. El papel de entonces era realmente infame, el libro se deshace en migajas con sólo tocarlo. Si para mí no fuera más que un instrumento de trabajo, a esta altura habría comprado una nueva edición que, por otra parte, se encuentra en edición económica. Podría, incluso, tardar sólo dos días en volver a subrayar todas las partes señaladas, reproduciendo los colores y el estilo de mis anotaciones, que cambiaron a lo largo de los años y de las relecturas. Pero no puedo resignarme a perder esa copia que, con su frágil vetustez, me trae a la memoria los años de mi formación y que es por lo tanto una parte de mis recuerdos.

¿Es necesario subrayar, aunque más no sea al margen, los libros raros? En teoría, una copia perfecta, si no es intonsa, debe tener márgenes amplios, debe ser blanca y las hojas deben crujir entre los dedos. Una vez, sin embargo, compré un *Paracelso* de escaso valor como objeto de anticuario, porque se trataba de un solo volumen de la primera edición de la *opera omnia* compilada por Huser entre 1589 y 1591. Si la obra no está completa, ¿dónde está el placer? Se trata de un libro cosido y encuadernado en cuero de época, con el lomo en relieve, con un color uniforme de las hojas no obstante su edad, con firma manuscrita en el frontispicio, atravesado desde la primera hasta la última página por un subrayado rojo y uno negro, con notas al margen contemporáneas al texto, con títulos en mayúsculas rojas y florilegio latino del original alemán. El objeto es bellissimo: las notas se confunden con el texto impreso y a veces lo hojearo por el placer de volver a vivir la aventura intelectual de quien, en calidad actual de testigo, lo ha marcado con sus propias manos.

Todo ello es signo, entonces, de que la bibliofilia es amor del objeto-libro, pero también de su historia, como atestiguan los precios de los catálogos que privilegian algunas copias que, aunque imperfectas, llevan la marca de la posesión. Quienquiera que se precie de bibliófilo desea el libro más bello que jamás haya sido impreso, la *Hypnerotomachia Poliphili*, de Francesco Colonna, y la desea perfecta, sin manchas y sin apolladuras, con márgenes amplios y, si fuese posible, con tablas que se desdoblán, como me aseguran que existe todavía en algún lugar. ¿Pero qué no haríamos nosotros y los anticuarios si supiésemos que circula una copia con densas notas de James Joyce escritas en gaélico? No vayan a creer ahora que, confiando en la futura valorización durante los próximos siglos de mi copia de la *Hypnerotomachia*, ha de agitarme una *hybris* tan descabellada como para querer arruinarla con un simple bolígrafo. Pero admito que, si me toca estudiar con un libro raro, me atrevo a hacer anotaciones al margen y con lápiz, lo bastante delicadas como para que un día puedan borrarse con la goma, y eso me ayuda a sentir el libro como una cosa mía. ¿Soy, por lo tanto, un bibliófilo o un bibliomano?

¿Cuál es la diferencia entre un bibliófilo y un bibliomano? La literatura al respecto es inmensa y, por extrañas razones, si los franceses escribieron cosas egregias en el siglo pasado, la bibliografía de los *books on books* es, en el siglo que acaba de terminar, característica de los anglosajones. Dado que no tengo intención de realizar una tarea erudita, me limitaré a citar, respecto a la bibliomanía, dos libros: *A gentle madness*, de Nicholas A. Basbanes (Holt, 1995) y, para quien esté interesado en un sosegado y agudo discurso acerca de la bibliofilia, el reciente *Collezione libri*, de Hans Tuzzi (Edizioni Sylvestre Bonnard, 2000).

Para establecer una línea divisoria entre bi-

UMBERTO ECO, CONFESIONES DE UN BIBLIÓFILO

bliofilia y bibliomanía dará un ejemplo. El libro más raro del mundo, en el sentido de que probablemente no existen más copias en circulación en el mercado, es también el primero, la Biblia de Gutenberg. La última copia circulante fue vendida en 1987 a compradores japoneses por algo así como seis millones de dólares. Si apareciera una nueva copia, no valdría seis millones de dólares sino muchísimo más. Por eso, todo coleccionista tiene un sueño recurrente: encontrar a una viejita de noventa años que esté tratando de vender un viejo libro que tiene en casa, sin saber qué es, contar las líneas, ver que son efectivamente cuarenta y dos, y descubrir que es una de las Biblias de Gutenberg; después, entonces, calcular que a la viejita le quedan pocos años de vida y que necesita de curas médicas, decidir ahorrarle el encuentro con un librero deshonesto que quizás le daría sólo algunos miles de dólares (ella contentísima), ofrecerle en cambio cien mil dólares con los cuales ella, extasiada, renovararía su vestuario hasta el día de su muerte y conseguir así un tesoro para la propia casa.

Y después, ¿qué sucedería? Un bibliómano guardaría la copia secretamente para sí, y ojo con mostrarla, pues se pondrían en movimiento los ladrones de medio mundo; y entonces, la hojearía solo, de noche, como Tío Gilito cuando se baña en sus dólares. Un bibliófilo, en cambio, que-

ría que todos vieran esta maravilla y supieran que es suya. Más tarde, escribiría al intendente de su ciudad, le pediría que hospedara el libro en el salón principal de la biblioteca comunal, pagando él mismo los enormes gastos de seguro y vigilancia, y reservándose para sí mismo y sus amigos, el privilegio de ir a verla cada vez que lo deseen. Pero ¿en qué consiste el placer de poseer el libro más raro del mundo, sin la posibilidad de levantarse a las tres de la mañana para ir a hojearlo? Este es el drama: tener la Biblia de Gutenberg es como no tenerla.

Existen tres formas de "biblioclastia", es decir, de destrucción de los libros: la biblioclastia fundamentalista, la biblioclastia por incuria, y aquella por interés. El biblioclasta fundamentalista no odia los libros como objeto, teme por su contenido y no quiere que otros los lean. Además de un criminal, es un loco, por el fanatismo que lo anima. La historia registra pocos casos excepcionales de biblioclastia, como el incendio de la biblioteca de Alejandría o las hogueras de los nazis. La biblioclastia por incuria es la de tantas bibliotecas italianas, tan pobres y tan poco cuidadas, que a menudo se transforman en espacios de destrucción del libro, porque una manera de destruir los libros consiste en dejarlos morir y hacerlos desapare-

cer en lugares recónditos e inaccesibles. El biblioclasta por interés destruye los libros para venderlos por partes, pues vendiéndolos así obtiene mayor provecho. Imaginemos que un bellissimo atlas del siglo XVI, con doscientos cincuenta mapas hechos a mano, cueste cien mil dólares. En general, el librero honesto sólo vende mapas si los ha encontrado por separado o los ha extraído de copias incompletas, que sólo sirven para el destrozo. Pero si un comerciante deshonesto destroza el atlas de cien mil dólares y vende por separado los ciento cincuenta mapas, incluso a setecientos cincuenta dólares cada uno, ha ganado doscientos cincuenta mil dólares. Naturalmente, la copia completa que aparecerá luego se volverá más rara, costará el doble, y también el doble costarán los mapas sueltos. Así es como se destruyen obras de valor inconmensurable, se obliga a los coleccionistas a hacer sacrificios insostenibles y se aumenta el valor de los mapas sueltos. Alguien ha propuesto un pacto de honor entre libreros, y entre libreros y coleccionistas, para que ninguno compre y venda mapas sueltos, pero yo encontré un mapa del Coronelli a precio accesible y no resistí la tentación de tenerlo en mi estudio. Es obvio que intenté autoconvencerme de que circulaba suelto desde hace tiempo y que, por lo tanto, no era responsable de la destrucción de una obra completa. ■



FUNDACION
DE CIENCIAS
DE LA SALUD



Residencia de Estudiantes

Con el patrocinio de

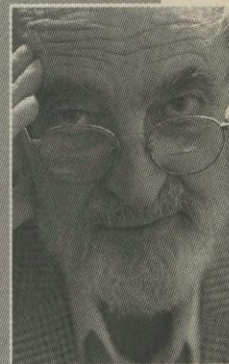


GlaxoSmithKline

FUNDACION DE CIENCIAS DE LA SALUD C I C L O D E C O N F E R E N C I A S

*Con otra
mirada*

UNA VISIÓN DE LA
ENFERMEDAD DESDE
LA LITERATURA
Y EL HUMANISMO



ÁNGEL GONZÁLEZ
*La enfermedad como origen
de las Bellas Letras*

Con este autor concluye el ciclo
Con otra mirada
Una visión de la enfermedad desde
la Literatura y el Humanismo

M A D R I D , 3 1 D E M A Y O D E 2 0 0 1 , 2 0 : 0 0 h.
AUDITORIO DE LA FUNDACION DE CIENCIAS DE LA SALUD. AVDA. DE PÍO XII, 14. 28016 MADRID
I N F O R M A C I O N T E L . : 9 1 3 5 3 0 1 5 0 . A F O R O L I M I T A D O

www.fcs.es

PORTADA: SIN TÍTULO, SERIGRAFÍA DE MICHELANGELO PISTOLETTO. PRIMERA PALABRA, POR UMBERTO ECO³⁻⁴ **LETRAS** GUÍA PARA NOVICIOS, POR ANTONIO GALA⁸⁻⁹ LOS ESCRITORES CUENTAN SUS ANÉCDOTAS EN LA FERIA DEL LIBRO¹⁰⁻¹³ RAROS, EXQUISITOS Y RECOMENDABLES¹⁴⁻¹⁵ VIDA PERRA Y MUERTE SÚBITA DE UN LIBRO CUALQUIERA¹⁶⁻¹⁷ LA MATEMÁTICA DE LAS LETRAS¹⁸⁻¹⁹ STÉPHANE MICHAUD: LOU-ANDREAS SALOMÉ²¹ RAUL DEL POZO: CIUDAD LEVÍTICA²⁴ TOM WOLFE: EL PERIODISMO CANALLA³¹ E. TRAVERSO: LA HISTORIA DESGARRADA³³ ÚLTIMA PALABRA: LUIS LANDERO³⁶ **ARTE** LÍRICA HI-TECH. LOS MUNDOS DE NAM JUNE PAIK EN EL GUGGENHEIM DE BILBAO³⁸⁻³⁹ ÓSCAR SECO⁴⁰ JOSÉ MANUEL BROTO, ESTAMPA DE COLOR⁴⁰ JOHN HILLIARD⁴¹ FEDERICO GUZMÁN, EL JARDÍN DEL CAMBALACHE⁴² SUSANA SOLANO, MEMORIA VIVA⁴²⁻⁴³ RELATOS INCÓMODOS⁴⁴ 300 ARTISTAS TOMAN BARCELONA. EXPOSICIONES, DEBATES, TALLERES E INTERVENCIONES EN "EXPERIENCIAS"⁴⁶⁻⁴⁷ **TEATRO** INFINITO TEATRO ESTRENA EN GIJÓN "PASTICHES DE JUVENTUD", DE LA PRIMERA ETAPA DE NIEVA⁴⁹⁻⁵⁰ LOS CAFIOLOS ABREN LA MUESTRA DE PRIMAVERA DE LA SALA TRIÁNGULO⁵¹ HOMENAJE A PISCATOR⁵² **CINE** ESTRENO DE "VATEL", DE ROLAND JOFFÉ. "LOS APETITOS DE LA CORTE"⁵³⁻⁵⁵ XIII FESTIVAL DE CINE DE COMEDIA DE PEÑÍSCOLA. "LA VERDAD DE CALABUCH", POR DAVID TRUEBA⁵⁶ **MÚSICA** EL PÚBLICO DEL TEATRO REAL, A ESCENA⁵⁷⁻⁵⁹ EL LEGADO DE JACINTO GUERRERO: CONCIERTO-HOMENAJE EN MADRID Y "LA FAMA DEL TARTANERO" EN OVIEDO⁶⁰ ANJA SILJA INTERPRETA "ERWARTUNG", DE SCHOENBERG, EN BARCELONA⁶¹ DISCOS⁶² **CIENCIA** LA ENFERMEDAD SILENCIOSA. CONGRESOS SOBRE EL GLAUCOMA EN PALMA Y SANTIAGO DE COMPOSTELA⁶³⁻⁶⁵ INVENTOS⁶⁵ POR EL CAMINO DE UMBRAL⁶⁶

www.elcultural.es

EL CULTURAL

Patrocinado por

Telefonica

Fundador
Luis María Anson
Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Gonzalo Alonso, Nuria Azancot, Javier López Rejas
Jefes de Sección: Rafael Banús, Liz Perales, Guillermo Solana

Redacción: Paula Achiaga, María Isabel Falagán, Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Martín López-Vega, Carlos Reviriego

Críticos Javier Arnaldo, David Barro, Ángel Basanta, Jorge Berlanga, Kosme de Barañano, Demetrio Castro, Pilar Castro, José L. Clemente, Antonio Colinas, Cristóbal Cuevas, Diego Doncel, José J. Etayo, J. L. García Martín, C. García-Osuna, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hernando, Beatriz Hernanz, Javier Hontoria, L. G. Iberní,

Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Mariano Navarro, B. Palomo, José M. Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Domingo Plácido, Arturo Reverter, Sergi Sánchez, Lázaro Santana, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Jaime Siles, Laura Suffield, César Vidal, J. Vidal Oliveras, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.A. c/ Javier Ferrero, 9. Madrid-28002 E-mail: elcultural@elcultural.es
Publicidad: Carlos Piccioni (tel. 91 5856005, fax 91 5856007) E-mail: carlos.piccioni@el-mundo.es
EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Rotedic. Dpto. legal: GU452-98

Novedades

Feria del Libro 2001

Alianza Literaria

Ivonne Lamazares
La isla del azúcar



Péter Estérhazy
La mirada de la condesa Hahn-Hahn

Peter Handke
Lucie en el bosque con esas cosas de ahí

Meg Wolitzer
Ríndete, Dorothy

Ismail Kadaré
El cortejo nupcial helado en la nieve

Alianza Ensayo

Ángel Viñas
Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil

Miquel Siguan
Bilingüismo y lenguas de contacto

Roberto L. Blanco Valdés
Las conexiones políticas

Martin Carnoy
El trabajo flexible en la era de la información

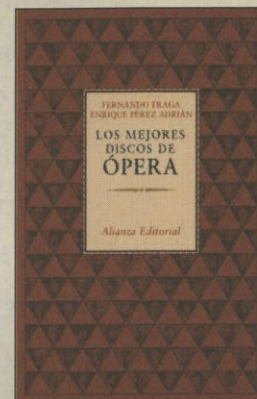
Francisco Mora
El reloj de la sabiduría



Alianza Ficción

Ana García Bergua
Púrpura

Luis Marigómez
Ramo



Libros Singulares

Fernando Fraga,
Enrique Pérez Adrián
Los mejores discos de ópera

Manuel Castells
La era de la información
Vol. 3: Fin de milenio
nueva edición

Gianluca Ranzini
Atlas del Universo

Eduardo Primo Yúfera
La alimentación doméstica

Arturo Pardos
Cómo quiero que me sirvan el vino



Alianza Editorial

Juan Ignacio Luca de Tena, 15 · 28027 Madrid



MERCEDES RODRÍGUEZ

Los libros, de paseo

El viernes comienza la LX Feria del Libro de Madrid. Hasta el 10 de junio, el Paseo de Coches del Retiro se llenará de libros, de escritores, de casetas y de multitudes, que tal vez al conjuro de las firmas, acabarán siendo lectoras. Porque la Feria levanta pasiones, multitudinarias y multimillonarias. Las cifras lo avallan: el año pasado callejearon junto a las casetas casi tres millones de personas; se facturaron 1.397.386.000 pesetas, se vendieron 518.000 ejemplares... A pesar de este baile de cifras, acaso por él, este año no se ofrecerán listas de autores ni libros más vendidos, y habrá 77 casetas menos. Para devolverle la importancia a los libros y a los autores que, junto a los lectores, se verán estos días las caras. EL CULTURAL in-

ANTONIO GALA
CARTA A LOS NOVICIOS

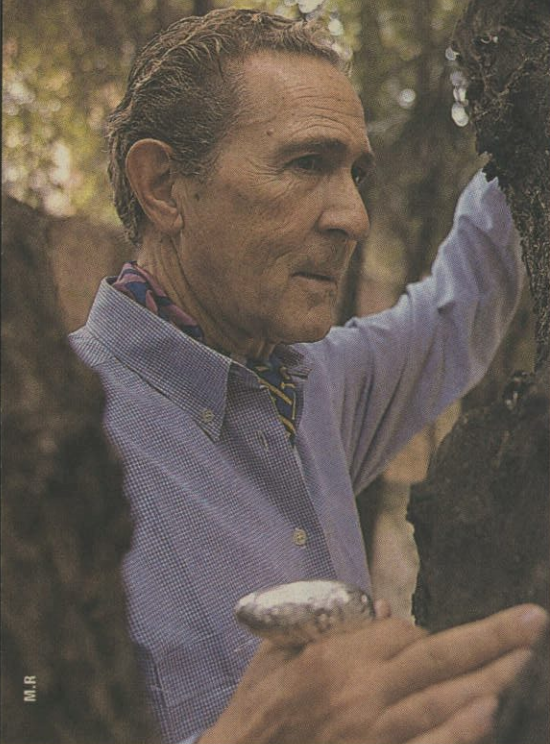
LAS MEJORES
ANÉCDOTAS DE
PASADAS FERIAS

RAROS,
EXQUISITOS
RECOMENDABLES

vita a su caseta a Antonio Gala, clásico entre clásicos, el rey de la feria, el más vendido, el más firmador, que ofrece un puñado de buenos consejos a los debutantes en la Feria; además, Francisco Umbral, Terenci Moix, Caballero Bonald, Rosa Montero, Luis Mateo Díez, Juana Salabert, Prada, Carmen Posadas, Luisa Castro o Vázquez Montalban, entre otros muchos, desvelan sus anécdotas más divertidas; también Luis Goytisolo, Gimferrer, Merino y Vila-Matas recomiendan títulos exquisitos para minorías. Para aclarar algo más el paisaje editorial, se desbroza cómo se reparten el precio de un libro los sectores implicados y, de la mano de Abelardo Linares, editor, librero y autor, se cuenta la historia "de un libro cualquiera".

LETRAS

Especial Feria del libro **8-19** Stéphane Michaud: Lou Andreas-Salomé **21** Fernando Beltrán: El hombre de la calle **22** Raúl del Pozo: Ciudad levítica **24** Harry Mulisch: El procedimiento **29** Tom Wolfe: El periodismo canalla **31** E. Traverso: La historia desgarrada **33** Última palabra: Luis Landero **36**



FERIA DE LIBROS

Guía para novicios

Nada más lejos de mí que aconsejar. Consejos no solicitados, ni los doy ni los recibo. Pero parece que, en la muy próxima Feria del Libro de Madrid, van a asistir, como firmantes de su obra, numerosos autores y autoras por primera vez. Mi intención es contarles mis experiencias, ya numerosas, por si pueden servirles como alivio de sus perplejidades. Sé que la experiencia consiste en una nota que se apunta con lápiz y que pronto se borra o se extravía. Ni a nosotros suele servirnos. Sin embargo, he comprobado que, a lo largo de los años, instala la cos-

tumbre ciertas reiteraciones. A ellas pretendo referirme. La Feria de Madrid es la más hermosa y comunitaria del mundo. Quizá por su situación, rodeada de las arboledas de El Retiro. Quizá por la vibración festiva que la cruza de arriba abajo: por ese sentido madrileño del gozo y de la luz y el alboroto. Su tradición la ha ido transformando en un suceso más integrado, en el calendario de las celebraciones, que la romería de San Isidro o que las verbenas de San Antonio y La Paloma.

Esa frontera entre mayo y junio, sin la Feria no se percibiría. El pueblo lo ha impuesto así. Y va no sé si a comprar libros o no. Va a verse comprar libros, a ver libros, a ver a sus autores, a tomar café al sol... Y aparece con la suegra levantina y la cuñada leonesa; empujando la silla del primo tetrapléjico; con nietos, perros, churros, sobrinos y meriendas. Algún niño perdido se anuncia por la megafonía, y uno tiene la sensación de que será devuelto, indemne y bien nutrido, en la Feria del año próximo...

El calor o la lluvia, los resoles de las seis de la tarde, la incomodidad de los asientos y de las diferencias de velocidad en los transeúntes, todo colabora a hacer entrañable y familiar cada jornada, cada fin de semana. Hay gente que viene de muy lejos; personas que se ven unas a otras en tales días sólo, que se despiden hasta el próximo año en esas mismas fechas después de cumplir el ritual, devoto y casi supersticioso (de *superstare*, sobrevivir), de la compra y la firma. Los visitantes contemplan en carne y hueso a quienes contemplaron ya en fotos de periódicos o en la televisión. Se encuentran con ellos a pie o esperándolos tras el mostrador de una caseta. Oyen sus nombres y los números en que localizarlo. Preguntan. Se asesoran. Se aconsejan mutuamente. Se orientan. Todo crea una complicidad de búsquedas y de contagiosa admiración... Con frecuencia he asegurado que, por mi mala salud, no volvería a la Feria. Pero, llegado el momento, he mejorado misteriosamente y he vuelto a ella.

Sin duda alguna les digo a los que empiezan: los clientes de la caseta en la que estáis no son clientes vuestros, sino de las editoriales y de las

librerías. Vuestros, son ya amigos, lectores que se acercan a vosotros con confianza y humildad. Más aún: los primeros colaboradores vuestros (los míos, por lo menos) son la soledad y el silencio. El último, el lector, ése que os alarga su libro, el vuestro, y murmura su nombre. Él pondrá su firma debajo de la vuestra. Él leerá el libro de una forma personal e irrepetible, según los estados de su corazón, de su cabeza, de su estómago, de su hígado, del párrafo que esté viviendo de su historia... De ahí que hayáis de tener dispuesta la sonrisa de bienvenida hasta vosotros. Y tendidas las manos que rozarán sus dedos al devolverle el libro. Y amistosos los ojos que van a cruzar un segundo vuestra mirada con la suya... Y será bueno comentar el origen de su apellido o de su nombre; hacerle, por un instante, sentirse único. Porque es único. Lo repito: no se trata de un cliente sino de un aliado. De alguien que pide un testimonio para su familia, o para su marido o para su

Siempre me he opuesto a que se dieran listas de ventas, a que se organizaran carreras de escritores, maratones de libros. Sólo porque la dirección de la Feria me ha garantizado que este año no existirían semejantes batallas he decidido participar con mi libro *El imposible olvido*.

esposa, o para alguien que no ha nacido aún pero no tardará, o para alguien que murió hace no mucho y no le dio la vida para llegar a mayo.

No, no son números. Ni nosotros somos gente de números, sino gente de letras. Por eso yo me he opuesto siempre a que se dieran listas de ventas; a que se organizaran carreras de escritores, maratones de libros; a que intervinieran las editoriales con la fría calculadora del negocio. Eso es cosa de ellas; nuestra, no. Sólo porque me ha garantizado por escrito la nueva dirección de la Feria que este año no existirían semejantes batallas, me he decidido participar allí con mi libro *El imposible olvido*, tan opuesto a ellas y a cuanto significan.

Yo os repito, colegas míos recién llegados, que no os vais a comer la Feria en un año, porque en un año sería más fácil que os comiese la Feria a vosotros. En cualquier caso, el fundamento no es devorar a nadie. El fundamento es aprender. Asistir con los ojos bien abiertos ante los mil y un personajes que desfilarán ante vosotros. El fundamento es agradecer a quienes nos ofrezcan nuestro libro con la bendita pretensión de que estampemos nuestro nombre en él. Porque ellos son los que más os acompañarán: quienes han de sentirse después, leyendo, acompañados por vosotros. No os impacientéis. No habéis ido a una guerra. Sin duda tendréis amigos que os distraerán en los espacios vacíos; o tendréis a los que atienden la caseta; o la charla prolongada con los primeros lectores desconocidos por vosotros, a los que sólo guía el interés que despertéis, la curiosidad, la simpatía...

Formaréis parte de un espectáculo caleidoscópico en el que todo puede suceder y todo cambia: desde la climatología hasta la edad de los visitantes; desde la clase social hasta los acentos regionales; desde la delicadeza de unos a la aparente brusquedad de otros o a su velada timidez... Formamos parte, ellos y nosotros, de un espectáculo familiar y equidistante. No somos putas de Amsterdam ni reses en una exposición de ganado. Quienes eso aseguran son quienes se sintieron menospreciados algún día y los que nos menosprecian a todos los demás.

La Feria del Libro es una feria y no la Biblioteca Nacional. Hay que ir a ella con optimismo y con extraversión. Hay que ir a divertirse. Y que al fin de la tarde nos recojan nuestros amigos por la puerta de atrás de la caseta, y nos vayamos a cenar con ellos entre risas y anécdotas, que las habrá para todos los gustos. Los escritores tenemos la ventaja de poder firmar un libro ya acabado mientras pensamos o acariciamos el próximo proyecto... No lo olvidéis: el gozo y la desdicha de la creación se halla en la creación misma. Lo que sobrevenga después, fracaso o éxito, no nos afecta ya en esencia. Mejor el éxito, de acuerdo, pero ya nadie nos quita lo bailado: lo que soñamos, imaginamos, escribimos, sin pensar en este día, en que el libro, ya de otros, va a ver nuestras últimas letras manuscritas en él.

¿Y las dedicatorias? Breves, expresivas, afectuosas. Hay que intuir y acertar deseando la "ale-

No somos putas de Amsterdam ni reses en una exposición de ganado. Quienes eso aseguran son quienes se sintieron menospreciados algún día y los que nos menosprecian a todos los demás. La Feria del Libro es una feria y no la Biblioteca Nacional

gría siempre compartida", o afirmando nuestra "esperanza" en ellos, o vaticinándoles la "mejor compañía"... Yo he vivido ocasiones bravísimas en las que me he visto obligado a sobrevivir a un bamboleo muy fuerte (dedicatorias a madres fallecidas, a un hijo fallecido esa misma mañana, al amante con quien se ha roto, para que el libro sirva de puente levadizo), o muy tierno (niños que aún no saben leer y que asoman a duras penas sus ojillos, que algún día descifrarán la firma que hoy les brindo), o muy especial (dedicatorias a perros o a gatos en el nombre de Troylo o de las criaturas aún compañeras mías)...

Pero, sobre todo, mis queridos amigos escritores, mis queridas amigas escritoras que venís a firmar, no envidiéis nunca a los que firmen más que vosotros. La envidia no come del envidiado sino del envidioso. Es una pasión, como el odio, cegata y taciturna, que no dice su nombre para no transformarse en homenaje. Y que tampoco proporciona placer al que la siente, al modo de otras pasiones,

sino el reconcomio y la intranquilidad. La envidia –yo nunca lo creía– sí es un pecado nacional. E internacional. Y en la Feria airea, como el polen en mayo, sus miasmas amarillos. Yo siempre me he sentido cofrade de las letras, y me he regocijado con el éxito ajeno. Conservo la capacidad de admiración que tenía de niño. Si me viera, todavía niño, pasear entre las cajetas de la Feria, me reconocería.

De todo corazón os deseo el éxito. Pero alcanzado con la deportividad y la alegría de quien va a jugar, suceda lo que suceda, una clara partida. Así ganaréis siempre. Así siempre os sentiréis queridos y atractivos en el estricto significado de la palabra. Así vuestros lectores se irán haciendo, a vuestra letra, a vuestra forma de contar el alma. Y se acercarán con cariño a vosotros. Sencillamente porque ya sois suyos.

Enhora buena de antemano. Y en el ferrial, amigos, nos veremos. Como entre los toreros, que Dios reparta suerte.

Antonio GALA

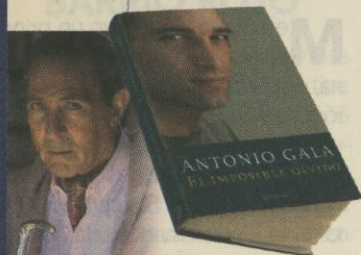
Todos los éxitos de Editorial Planeta



Cada libro, un mundo

www.editorial.planeta.es

El imposible olvido
Antonio Gala



Los pasos contados
Fernando Vizcaíno Casas



Luanda, 1936
José María Mendiluce



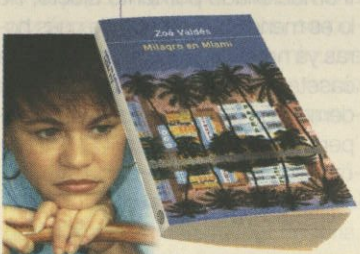
La mitad de una mujer
Juan Carlos Arce



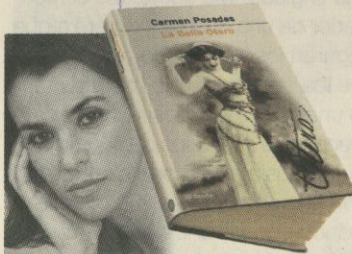
Mientras vivimos
Maruja Torres



Milagro en Miami
Zoé Valdés



La Bella Otero
Carmen Posadas



Estúpida como la luna
Almudena de Arteaga



Sucedió una tarde...

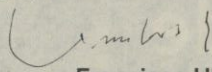
Un paseo divertido, asombroso y a prueba de vanidad. Los escritores nos cuentan las anécdotas más jugosas que han protagonizado en sus lluviosas, polvorizadas o esplendorosas horas de Retiro. Pasen y lean.

FIRMA DE FIRME

Una vez llegué a la Feria del Libro a firmar ejemplares y en seguida se formó una cola de varios kilómetros, que se salía del Retiro y subía por Manuel Becerra, enroscándose a los entierros, y luego siguió hasta Ventas y todos los espectadores de la plaza se sumaron a la loca, pues los toros son muy aburridos y además no toreaba El Juli. Algunos toros se vinieron con nosotros, muy mansos, aunque constaban como bravos, a lo mejor eran espongiiformes. La cola siguió por la antigua carretera de Aragón hasta el cementerio y varios hombres ilustres, ya fallecidos, se sumaron a la cola, y muchos muertos particulares, de esos que se mueren con un libro de bolsillo en el bolsillo, que se lo llevan a la tumba como el que se lleva una novela para la siesta, y así llegó la cola hasta los barrios de La Celsa y La China y La Rasilla, y entraron en otra comunidad, con lo que en seguida se planteó un conflicto autonómico y salieron los soberanistas a decir que fuera, y vino la kale borroka, pero Aznar dijo que no iba a moverse de la constitucionalidad, y en éstas están.

De todo esto me enteré por los periodistas y las chicas de la editorial, pues yo seguía firmando y firmando y era ya una máquina de firmar y no podía parar y echaba rúbricas en el aire, como Charlot en *Tiempos Modernos*. Ya no firmaba sólo mis libros, que se habían agotado, sino los de Vizcaíno Casas, Mendoza, Pérez Reverte, Ángel Palomino, enciclopedias escolares y un tratado de Derecho Administrativo que me llevó un señor muy serio. Era la una de la mañana y los otros firmantes había caído desfallecidos: Antonio Gala, Díaz Pla-

Terenci Moix, que pedía un cigarrillo, etc. Las lecheras de Samur se llevaban a los malheridos a sus casas o a los hospitales de urgencia. El Retiro encendió sus farolas y vi que por la puerta principal seguía entrando mi cola, compuesta ahora de picadores a caballo, muertos de Manuel Becerra, hombres ilustres con levita, gitanos de La Rasilla con el porro y muchas beatas. Es cuando me tomé la última o la primera cocacola y caí en el interior de una ambulancia firmándole el culo a una señorita desconocida que me admiraba mucho y me llamaba todo el rato Luis Carandell.

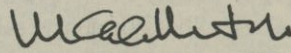


Francisco UMBRAL

UN CIERTO DESPEGO

No dispongo de ninguna predilección por la Feria del Libro. La he visitado muy pocas veces y siempre con desgana. Aparte de que se trate de un legítimo reclamo comercial auspiciado por librerías y editores, hay algo en todo eso que me incomoda, no ya por lo que tiene de exhibición gremial de literatos en ejercicio, sino por el espectáculo tozudo de la competencia en razón del número de ejemplares vendidos. Una vez, hace años, yo mismo participé con muy escaso éxito de público en ese tinglado. Me senté tras el mostrador de una caseta y esperé a que llegaran los compradores. El editor me iba suministrando mientras tanto unas discretas dosis éticas para atenuar los intervalos de aburrimiento. Es posible que provenga de ahí un despego que se ha ido acentuando con los años. Claro que para los profesionales que congregan

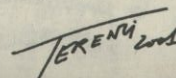
largas colas de adictos y fetichistas, la Feria debe suponer un alarde triunfante que no seré yo quien censurare. tampoco les alabo el gusto, pero quizá les envidie ese rentable uso de la fama.



J. M. CABALLERO BONALD

PARA VENCER AL FUMEQUE

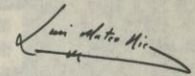
Puede decirse que cada firma es una anécdota, como lo es cada persona que hace largas y sufridas colas delante de las casetas. En mi caso concreto es una especie de ritual que el lector aprovecha para introducirse en mi intimidad. Por supuesto que no me quejo, pues dista mucho de ser cotilleo de revista del corazón y, además, yo autoricé al lector a hacerlo desde el momento que me desnudé —por decirlo de algún modo— en mis libros de memorias. En este sentido, si cualquier firma es un diálogo simpático y hasta amoroso, pocos lo fueron tanto como la Feria del Retiro del pasado año. Acababa yo de salir de la clínica, los medios habían pregonado mucho mi enfermedad y, para más inri, acababa de publicar en “El País” un dramático artículo sobre el daño que me ha hecho el tabaco. ¡Nunca escribiera yo tal manifiesto! En aquellos días de la Feria, inespereadas masas de lectores me invadían literalmente, interesándose por mi salud. Algunos me aconsejaban fórmulas para vencer al fumeque; otros preguntaban cómo podían conseguirlo ellos mismos; los más me comunicaban su satisfacción porque regresaba de entre los muertos. Y si bien es cierto que me sentí emocionado por tanto afecto, no lo es menos que al cabo de unas horas ya no sabía si me hallaba en una caseta de libros o en los trabajos de demolición de un estanco, ayer próspero y hoy vilipendiado.



Terenci MOIX

UNO DE CELAMA

A lo largo de las ferias, en tres ocasiones me ha pasado algo parecido, lo que me ha creado una cierta sensación de que me puede volver a suceder. Una vez vino una chica y me pidió que le dedicara *El expediente del naufrago*, y que se lo hiciera a Eloísa Saélices. Un señor de cierta edad me pidió que le dedicara *Camino de perdición* y al decirle que a quién, me dijo que a él, a Sebastián Odollo; y un chico adolescente me pidió que le dedicase *El paraíso de los mortales* para un amigo suyo que se llamaba Belarmino Mena. Todos los nombres son los de los protagonistas de las novelas respectivas. Cumplí con sus peticiones sin pestañear y no hubo por parte de ellos el menor comentario. Sin embargo, el año pasado un hombre me pidió que le dedicara *La ruina del cielo*. Le pregunté que a quién y me dijo que pusiera simplemente “A uno de Celama”, pero me dí cuenta en seguida de que era un paisano que quería pegar la hebra. Y la pegamos.



Luis MATEO DÍEZ

VERDADERO AMOR

Me ocurrió siendo yo un principiante. Una muchacha alemana, un poco atolondrada y gordita me rogó, en un castellano impracticable y cavernoso, que le firmara un ejemplar de mi libro *Coños*. Se llamaba, nunca lo olvidaré, Doreen. Mientras lo hacía, Doreen mantenía la vista clavada en la pared del fondo de la caseta, con un abstraído encarnizamiento que me perturbó. Cuando concluí, quiso regalarme a cambio una casette; yo la acepté pensando que tendría grabadas algunas de sus canciones favoritas, que imaginé de corte místico o directamente alucinado. Cuando llegué a casa, escuché con pavor la voz de Doreen, más impracticable y cavernosa aún de lo que me había parecido en la caseta, invitándome a sumarme a un gru-

...de Feria

po de oración que un grupo de amigos suyos habían montado en un camping de Mallorca; en su larguísima arenga —pues de arenga habría que calificar aquel extraño parlamento regado de anacolutos y construcciones verbales dignas de Tarzán—, Doreen censuraba mi cultivo de la literatura pornográfica y, en pleno torbellino de chaladura, me conminaba a descubrir el verdadero amor entre sus brazos, que eran prolongación natural de los brazos de Dios. Un par de meses después, me enteré por los telediaros que la policía acababa de desmontar un campamento en Mallorca cuyos miembros se disponían a inmolarse en un sacrificio colectivo; entre el barullo de imágenes con que se ilustraba la noticia, apareció de refilón la figura rechoncha y alucinada de Doreen. Aún guardo en un cajón de mi escritorio aquella cinta, que no he vuelto a escuchar, aunque el castellano impracticable y cavernoso de Doreen sigue habitando mis pesadillas.

Juan Manuel de PRADA

COMO EN EL BARRIO ROJO

Firmando libros en unos grandes almacenes de Barcelona un tipo se bajó los pantalones y me enseñó el culo mientras se iba escaleras mecánicas abajo. En Valencia apareció una señora con recortes de prensa y fotos más encerradas en un trazo de tinta roja, con flechas que me señalaban diciendo que quería saberlo todo de mí. En la Feria de Madrid una vez quisieron hacerme la carta astral.

Pero lo más extraordinario es lo que sucede diez o doce veces en cada sesión de firmas. La gente que pasa y te calibra. Cuando vi en Amsterdam a las prostitutas del Barrio Rojo metidas en sus escarapates, rápidamente me identifiqué con ellas al recordarme en las casetas de la

feria del libro. Los posibles clientes pasan, te miran sin pudor, luego levantan tu libro, te miran en la foto de la solapa y comprueban las diferencias con el original, leen unas líneas de la contraportada con indiferencia, pasan unas cuantas páginas y abandonan el libro, ya sin mirarte. Se van en busca de alguna que esté más buena que tú. A veces vuelven. Y tú les das todo tu cariño de segunda mano.

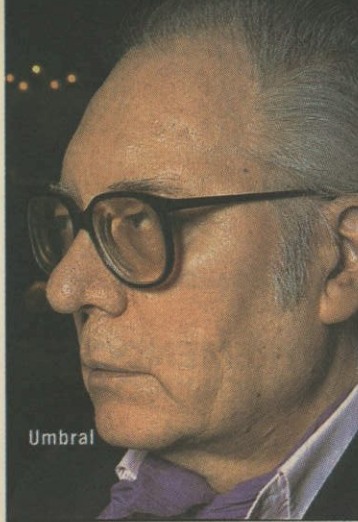
Antonio SOLER

HISTORIAS DE CASETA

A mí en la caseta me ha ocurrido de todo. Cuando publiqué *Noche de tahures*, que era sobre el juego, se me acercó a comprar un libro un desmirlador, uno de esos matones que tienen los prestamistas como cobradores de último recurso, y me dijo muy despacito al oído, que si no pagaba la deuda del garito me iba a cortar una oreja. Una vez estuve firmando junto a Ana María Matute; firmó doscientos, yo treinta: al finalizar la tortura, me fui con ella y con su hijo a tomar un whisky; se lo tomó de un trago, como las rusas, pero lo que más me fascinó no fue eso, sino que la gran dama no hizo comentario alguno ni se inmutó, a pesar de que la cartera que llevaba su hijo, y que dejó al lado, se movía, como si guardara un animal vivo, tal vez un conejo o un gato.

A veces, me confundían con Ramírez Heredia y cuando me pedían que firmara aquellas sus cartas gitanas, les advertía que yo era payo. También he notado que en la feria se puede improvisar una cola; una vez llegaron cuatro amigos, se pusieron en fila y a los cinco minutos había veinte personas. Yo no había visto eso desde que fui corresponsal en la URSS.

Para luchar contra la vanidad sólo conozco dos métodos, jugar al golf y firmar en una caseta de feria. Siempre me siento como una pros-



Umbral



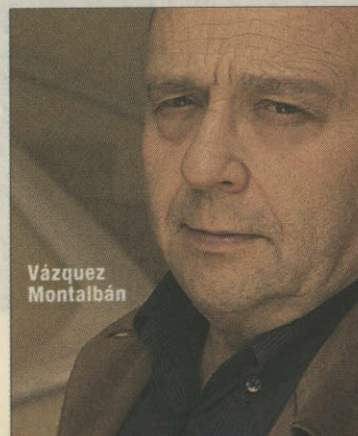
Luis Mateo Díez



Rosa Montero



Terenci Moix



Vázquez Montalbán

tituta o como aquel niño de Saroyan que sonreía mientras vendía naranjas en la Autovía de San Francisco.

Raúl del POZO

LIBROS TARADOS

Fue en una Feria del Libro donde un presunto aunque dubitativo comprador de uno de mis libros, tras pensárselo mucho, de pronto me preguntó: "Oiga. ¿Dedicado es más barato?" Entonces comprendí que en realidad un libro dedicado por el autor es un libro con tara y merece que su precio se rebaje.

Manuel VÁZQUEZ MONTALBÁN

"NO AGUANTO A ROSA MONTERO"

La verdad es que la Feria es rica en anécdotas a menudo desternillantes. Una de las más divertidas me sucedió un domingo atiborrado de gente, hará quizá seis o siete años. Pasaba la muchedumbre por delante de la caseta, apretada y despacio, cuando por el costado derecho (la embocadura de la caseta es como el escenario de un teatrillo) apareció una pareja de mediana edad. La mujer me vio y dijo: "Mira, Rosa Montero". El hombre, que iba concentrado contemplando los libros, creyó que su mujer le sugería que compraran una obra mía, y, sin levantar la cabeza, respondió: "No, de Rosa Montero no, que me cae muy mal". La mujer se puso verde y empezó a tirarle del codo; y el tipo, sin alzar la mirada, siguió repitiendo, progresivamente airado. "¡Que te digo que de Rosa Montero no, que no la aguanto!". Todo esto con una lentitud fatal, mientras atravesaban la caseta de parte a parte y ante el horror sin límites de la esposa, que farfullaba incoherencias a punto de desmayarse. Justo antes de desaparecer por el costado izquierdo, la mujer consiguió hacerse entender por el



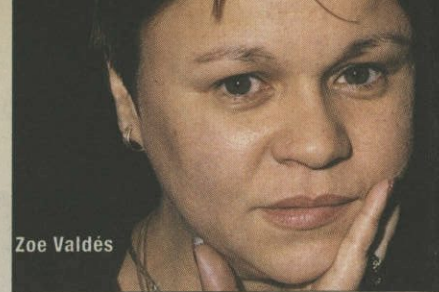
Manuel Rivas



Juana Salabert



Antonio Soler



Zoe Valdés

hombre, que levantó los ojos y me contempló con mirada vidriosa. El pobre regresó como una hora más tarde, me pidió abundantísimas disculpas y me compró un libro.

Rosa MONTERO

PARA LIGAR

Estábamos con Manuel Vázquez Montalbán sentados a la mesa de un bar cuando se nos acercó una señora de mediana edad, de mirada penetrante y aplicada, armada de un magnetofón. Preguntó quién de nosotros era Montalbán y pidió permiso para hacerle unas preguntas. Manolo le dijo que faltaría más.

—¿Qué libros ha escrito usted?— fue la primera pregunta.

Manolo se limitó a un breve resumen para evitar que se enfriara el café. *Carvalho* y poco más. Esperó la segunda pregunta con unas gotas de sudor en la frente y los ojos algo salidos de las órbitas.

—¿Y por qué?— disparó la señora.

Yo miraba con intensidad a Manolo para comunicarle mi incondicional apoyo moral. Él apenas dudó: Para ligar. Todos los escritores escribimos para ligar, señora.

Y cómo sería el relámpago que surgía de sus ojos que la señora se fue sin formular la tercera pregunta.

Andreu MARTIN

Zoe VALDÉS

TREMENDO MAQUINÓN

La situación más tensa y divertida fue la primera vez que firmaba *La nada cotidiana* en la Feria. Se me acercó una “enviada especial” presentándose como nicaragüense y me increpó: “¿No te da vergüenza que habiéndote Castro enseñado a leer y a escribir que tú le traiciones publicando esa novela?” Le pregunté si ella sabía leer y escribir, asintió con cara de asco; calculé su edad y le espeté: “Supongo que a tí te habrá enseñado a leer Somoza”.

Fue una época muy dura para mí, acababa de exilarme con mi familia, habíamos recibido amenazas. Temía una retreta de mítines de repudio de latinoamericanos al servicio de Castro: pocas semanas antes le habían dado una a Cabrera Infante en Barcelona. Al día siguiente transcurrió más suave, fresca, y bajita de sal la firma. Un tipo vino a decirme que se había leído el capítulo 8 de *La nada cotidiana*, y que si yo era capaz de dedicarle un capítulo en una novela si él me demostraba que podía levantar un diccionario Moliner acostado encima de su pene erecto. Le di un revirón de ojos, freí un huevo en saliva: “¡Bah, échate p'a un la'o, alardosssssssssimo!” —respondí. El tipo se echó a reír, me estaba coriendo tremendo maquinón.

“A MIS MUJERES”

Se me acercó un tipo de unos 40 años con cuatro ejemplares de *Así en La Habana como en el cielo*. Me explicó que eran para “las cuatro mujeres de mi vida”. La primera era su madre, que se había quedado viuda muy joven; la segunda, su hermana, separada, y con la que, afirmó, “he tenido que cargar como si fuera viuda”; la tercera “es mi mujer, que está dejando de serlo, pero sin saberlo, y que a lo mejor se queda” y la cuarta era la que “está entrando”. Le firmé los cuatro libros y le pedí que me contara en la feria siguiente qué había pasado. Espero verle este año.

J. J. ARMAS MARCELO

RESURRECCIÓN

Hasta ahora, sólo estuve una vez en la Feria del Libro de Madrid. Fue el 14 de junio de 1997. Recuerdo la fecha por una dedicatoria que me hizo mi vecina de firma, Carmen Martín Gaité, y que me emocionó mucho: Manoliño, no te detengas ni aún con niebla. Además, me pintó un velero sobre unas olas que tenían la forma de su nombre: Carmiña. Es un recuerdo entrañable, pero no extraño. Extraña fue otra cosa que me ocurrió. La víspera de mi día de

firmas, se me ocurrió llamar a un viejo amigo periodista. Al otro lado del teléfono, una voz de mujer, para mí desconocida, me informó apesadumbrada que preguntaba por un muerto. Era la primera noticia. Imposible, pensé, no haber leído ni un obituario del maestro. ¡Qué injusta es la vida! Repetí el nombre y los apellidos. Seguro: Yacía en su yacija. El de la firma, fue un día muy soleado. Al gallego le salía un ramo de cerezo por la oreja. Alguien me tendió un libro. Suelo mirar a los ojos, levantar la nariz del papel, pero esta vez no lo hice. Pregunté el nombre y entonces oí el timbre radiante, el saludo jovial, de mi amigo muerto: ¡A ver si se te ve el pelo! ¡Qué cabrón!

Manuel RIVAS

LA NIETA DE ROSALÍA

Con mucha frecuencia, sobre todo mujeres mayores se me acercan y me preguntan si soy la nieta de Rosalía de Castro. Una no está allí para decepcionar a nadie, así que yo me debato entre contar la verdad o mantenerles la ilusión. Les digo que no, pero que estoy estudiando mi árbol genealógico, tan abundante en padres desconocidos como el de la gran poeta. Cuando publiqué *Los hábitos del artillero* vino un chico con dos mastines a pedirme que le firmara un libro para sus perros. También recuerdo el encuentro con una chica muy joven que se acercó excusándose porque le faltaban tres páginas para acabar de leer *El somier*. Le expliqué que no era necesario para firmárselo. Se fue sin la firma, y volvió una vez que lo había leído. Le dije si se lo firmaba, pero insistió en que no había leído nada de otros libros míos, y que tenía que leerlos primero. Compró *La fiebre amarilla* y yo me quedé sin firmar.

Luisa CASTRO

Fulgur y estrategias de la memoria



ESTHER TUSQUETS
*Correspondencia
privada*

SOLEDAD PUÉRTOLAS
Con mi madre



ANAGRAMA

ENCARGO DE ULTRATUMBA

Lo más chocante que me ha pasado en la Feria fue cuando en una ocasión se me acercó una señora y me preguntó si le podía dedicar un libro de... López Ibor. Le expliqué que yo no lo había escrito, y me respondió que, como el verdadero autor estaba muerto, yo debía firmarselo en su nombre, como si de un encargo de ultratumba se tratara. Otra cosa que también pasa todos los años es que la gente, como te ve en una caseta casi cuadrada, piensa que es como la televisión, es decir, que eres virtual, así que se acerca a unos cuarenta o incluso a unos diez centímetros y delante de tí comienza a hacer comentarios sin ningún pudor sobre si te encuentra más gorda, más delgada, mayor, mejor o peor que en televisión. Como si fueses virtual y no escuchases nada.

C de Posadas

Carmen POSADAS

DESNUDO EN EL TEJADO

Antecedente: en 1970 publiqué un libro de cuentos donde, dándomelas de listo, incluí uno que se llamaba "Desnudo en el tejado". El total del texto decía: "¿Y qué pretendes? ¿Qué viva desnudo en el tejado?"

Segunda parte: Hace dos años en la Feria del Libro de Madrid. Bajo el mismo sol que derretió al Cid en el poema de Machado, una fila de lectores espera que les firme mi último libro. Un señor pequeño pero de gran vozarrón se acerca con *El cartero de Neruda* y pide una dedicatoria para su tía Emilia. Cumplido este trámite se queda a mi lado y espía los conceptos que emito para otros fans.

Al cabo de diez minutos, le pregunto si puedo ayudarlo en algo. Compra otro ejemplar de mi libro y me pide un autógrafo para su tía María de las Mercedes. Lo complazco. Me pregunta a continuación si he escrito muchos libros de cuentos, le contesto que sí.

Me dice que su cuento predilec-

to es "Desnudo en el tejado". Y agrega: "Lo estoy leyendo pero aún no lo he terminado".

El autor de estas líneas pide urgente un litro de agua mineral para pasar la calentura.

Antonio Skármeta

Antonio SKÁRMETA

FERIANTES DE PAPEL

Me lo dijo hace ya mucho tiempo, con su entera sonrisa burlesca, mi querida Ana María Matute, "ay, hija, este oficio 'empavesado' de escribir se parece mucho al de los feriantes que me gustan tanto". Claro que entonces no pensé ni por asomo en esa feria madrileña que marcaba para mí el inicio de las vacaciones estivales, bajo una polvorienta luz horchata, intensos aguaceros a lo Macondo, y deambulares por un buen Retiro de estatuas recónditas y adolescentes empujándose sobre barcas despintadas. De niña recorría las casetas con un globo en la mano y los libros crujiendo

tes recién comprados en la otra. Pero en 1996, año de mi primera feria de "firmante", fue como si a un estudiante lo convierten de repente en "profesor"... Estaba del "otro lado", y la verdad, fue extraño y hasta divertido. Una señora estafalariamente vestida (a medio camino entre un demonio lefevbristay un hippie transcohcado) me llamó "inmoral", un hombre enfurecido me pidió el teléfono para hablar de "Céline, pero de nadie más, eh"... y otros me tendieron para que se los dedicase, con calidez y simpatía, los libros que soñé y escribí y ya no eran míos porque desde el momento en que salieron de una imprenta fueron volviéndose suyos. Es bueno conocernos. Acaso porque nosotros, autores, tenemos alma de feriantes, amamos ver pasar esa vida que intentamos volcar en esos libros que salen a la calle arbolada, al encuentro de esas manos hermanas de lectores. Verla y disfrutarla.

Juana Salabert

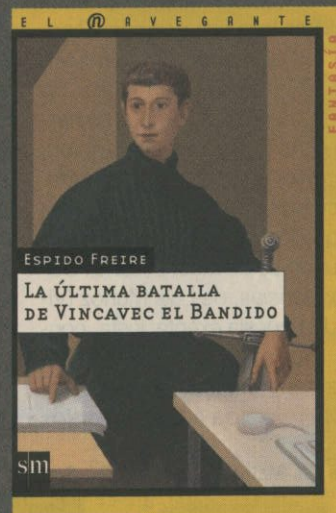
Juana SALABERT

LA ÚLTIMA BATALLA DE VINCAVEC EL BANDIDO

ESPIDO FREIRE PUBLICA SU PRIMER LIBRO DE NARRATIVA JUVENIL EN LA COLECCIÓN EL NAVEGANTE, DE EDICIONES SM.

"SEDUCIRÁ, ENTRETENDRÁ Y DIVERTIRÁ A LECTORES DE CUALQUIER EDAD" (CARE SANTOS EN 'EL CULTURAL').

sm



Espido Freire estará firmando este libro en las casetas 214, 215 y 216 de la Feria del Libro de Madrid, el próximo día 26 de mayo por la tarde.

Raros, exquisitos y recomendables

ALGUNAS PISTAS SOBRE ALGUNOS LIBROS QUE VIVEN AL MARGEN DE LAS LISTAS

Durante la Feria del Libro oiremos hablar de ejemplares vendidos, con cifras de varios ceros. Pero habrá más libros que esos que estarán en boca y mano de todo el mundo: perlas escondidas, secretos a veces y secretos a voces. Preguntamos por esas perlas a algunos de nuestros escritores. No coinciden en lo que citan, pero sí en lo que no citan: ninguno habla de *best-sellers* y, es más: ninguno habla de novelas al uso. Sí de relatos, de crónicas, de poesía, de reportajes... Se dice que el XIX fue el siglo de la novela. El nuestro, ¿de qué género será? EL CULTURAL comienza las investigaciones...

Hay libros tímidos, que no vocen su existencia en medias páginas de publicidad ni en carteles de dos metros en las librerías, pero que están ahí, en las mismas casetas que las últimas novedades y los más citados *best-sellers*. Para saber de esos libros nos pusimos en contacto con algunos lectores ávidos que tienen, además, la profesión de escritores. Y les pedimos que nos recomendasen.

Llamamos primero a **Benjamín Prado**. Entre ruido de vasos y gritos de "una de calamares" respondió al teléfono. "Oye, perdona, que es que estoy en Hermosilla, en un bar. No, no es que viva en un bar, es que he desviado las llamadas al móvil. Aunque no estaría mal lo del bar en casa... Llámame después, que prometo hacer los deberes". Y los hizo. Ya en casa, nos recomendó tres libros de poemas: *El peso de las naranjas*, de Anne Michaels (Bartleby), "un libro de poemas muy parecido a su novela, poemas con ideas de canción, siempre tienen algo bonito dentro. Me recuerda a Leonard Cohen. Será porque los dos son canadienses". El segundo es de autor español: *Correspondencias*, de Luis Muñoz (Visor). "Una poesía exacta, justa, contenida, precisa. Los poemas de Luis Muñoz son como almendras peladas. Me recuerda a *Los alimentos*

terrenales, de Gide. Luis Muñoz encuentra en este libro su auténtica voz". Y aún otro libro de poesía: *La mente salvaje*, de Gary Snyder (Áradora), "mi *beat* favorito. La ecología y la poesía van muy bien de la mano, y este es el mejor ejemplo". Nos recomendó además un libro de prosa, *Bruma y otros relatos*, de Richmal Crompton (Reino de Redonda). "Es la autora de los libros de *Guillermo*. Este es de relatos de fantasmas, con algo de Poe, lleno de inferencias de lo fantasmal en el mundo real. Una chispa acaba provocando un incendio tremendo"...

A **Felipe Benítez Reyes** le pillamos en el aeropuerto. Nos recomendó un libro de relatos, *Sonny Liston fue mi amigo* (Muchnik) de Thom Jones, que antes de escritor no fue cantante, sino boxeador: "No sé cómo sería su pegada como boxeador, pero como prosista es de lo más efectiva. Yo creo que aplica la técnica del boxeo a la literatura. Te deja la mandíbula dolorida". El libro está ambientado en gimnasios, frenopáticos, salas de emergencia...

En casa estaba **Luis Goytisolo**, muy al día. Nos recomendó "Cualquier cosa de George Steiner. En condiciones normales nadie le leería ni hablaría de él, pero con el premio Príncipe de Asturias... así quien lo lea, además de estar al día, aprenda algo".

También en casa encontramos a **Andrés Trapiello**, ultimando lo que serán los próximos volúmenes de *La Veleta*, la exquisita editorial que dirige: traducciones de Thomas Hardy y Emily Dickinson y prosas de José Muñoz Millanes, una de las mentes mejor amuebladas de nuestro país, voluntariamente exiliado en el Riverside Drive neoyorquino.

Trapiello nos recomendó *Los emigrados* (Debate), de W. G. Sebald, construido a medias de recuerdos y de documentación, uno de esos libros que no pertenecen a ningún género y que tienen algo de todos, incluso de la fotografía (el volumen está salpicado de hermosas instantáneas). También nos habló de *Verde agua* (Minúscula), de Marisa Madieri. La crítica italiana ha hablado de este relato-diario como de un pequeño clásico contemporáneo.

Suso de Toro respondió al teléfono enseguida. "Oye, perdona, llámame dentro de un rato, que es que estoy en la consulta del médico con mi madre". Cuando le volvimos a llamar nos dijo: "Para mí una novedad es un libro que descubro, no uno que acabe de llegar a la librería. Ayer, por ejemplo, me compré los *Evangelios apócrifos* y dos sobre Bertolucci. Perdona, que entro en un ascensor". Al salir del ascensor nos hizo un par de recomendaciones:

"*El hombre que confundió a su mujer con un sombrero* (Muchnik), del doctor Oliver Saks. Y no es que me haya acordado de él por estar en un hospital, ¿eh? Lo he leído cuatro o cinco veces. Es delicioso. Yo he aprendido en él mucho sobre cómo se construye el yo". Los personajes de Saks padecen diferentes enfermedades mentales, insólitas aberraciones de la percepción. Muchos han perdido la memoria, pero poseen otras sorprendentes capacidades... "También las memorias de Fernando Fernán-Gómez, *El tiempo amarillo* (Debate), que son muy humildes (aunque la humildad, en literatura, siempre es una mentira), explican de un modo muy humano el oficio de cómico, reclamando la dignidad de ese oficio".

A **José María Merino** le molestamos preparando una conferencia en Suiza. "Me pillais en un mal momento. Pero os recomiendo lo último que he leído, o releído, mejor dicho: *La desheredada*, de Pérez Galdós. Seguro que es una novedad para muchísima gente".

Rafael Argullol nos dirigió hacia dos libros: *Bronwyn* (Siruela), de Juan Eduardo Cirlot, del que piensa que es "una cumbre poético-mítica de la literatura española de la segunda mitad de siglo" y *El humor en la música*, de Benet Casablanca, "un estudio exhaustivo de los

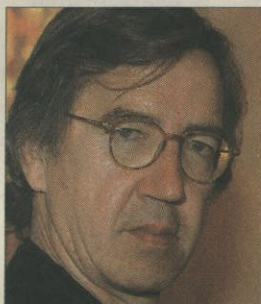
Enrique Vila-Matas



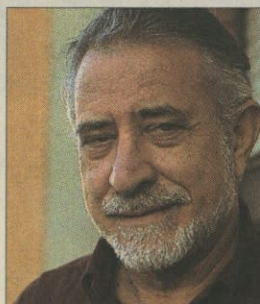
Suso de Toro



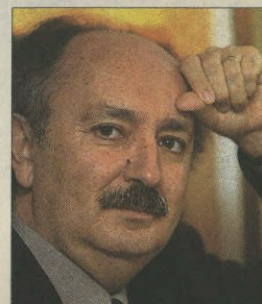
Rafael Argullol

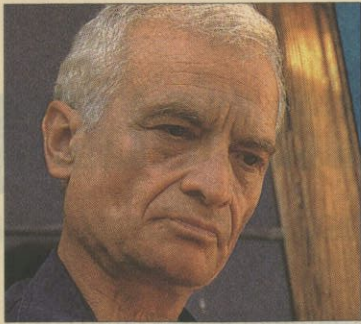


José María Merino



Antonio Colinas





Luis Goytisolo



Pere Gimferrer

tres últimos siglos de la música occidental”.

Antonio Colinas anda en Ibiza presentando un libro sobre la isla que acaba de publicar. “Recomendaré libros que aparentemente no tengan nada que ver, pero que están cerca de lo que yo llamo el pensamiento inspirado”, que incluye todos los géneros: la poesía (el Diván de poesía sufi, en Trotta); los aforismos (el Tesoro de sabiduría tradicional de Whitall N. Perry, en Olañeta); las entrevistas (de Jünger, en Trotta); los Cuadernos de Cioran (Tusquets) y las novelas que se cruzaron Mircea Eliade y la poetisa hindú Maitreyi Devi, “dos versiones de un amor que, como todos los amores, no fue visto de igual modo por los dos”... La de Eliade es Maitreyi. La noche bengalí (Kairós). La respuesta de Devi, Mircea. Una historia de amor (Kairós).

El poeta Miguel d’Ors, que no nos quiso decir si estaba escalando una montaña o andando en bicicleta, que es como dice que escribe sus poemas, dudaba si recomendarnos como lector, como profesor, o como aventurero, que todo eso es. Como lector se queda con Un espejo lejano (Península), de Barbara Tuchman, “una novela de historia medieval, un libro académico pero con un gran estilo literario”. Como aventurero, Aku-Aku. El secreto de las Islas de Pascua (Juventud) de Thor Heyerdahl. Y, como profesor, La originalidad artística en “La Celestina”, de María Rosa Lida.

A Enrique Vila-Matas le cogemos con un pie en la calle, pero sin prisa rescata entre sus más recientes descubrimientos literarios el relato de Javier Cercas Soldados de Salamina (Tusquets), “que juega con datos de la realidad para trascenderlos”. No menos interés le merece Tierra de Orates (Colección Foro Andaluz-Fundación Municipal de Algeciras) del sevillano César Romero, “un sorprendente paseo de ficción con un personaje real llama-

do García Márquez, una obra iconoclasta, con humor y profundidad a la vez”. Vila-Matas no quiere tampoco que olvidemos el especial “El esqueleto de la memoria” que la revista Archipiélago dedica en su número 42 a José Bergamín.

Pere Gimferrer nos habla sólo de poesía. Por una parte, Cantos de muerte, de Georg Trakl (Seix Barral), “primera edición bilingüe, que yo sepa, de esta figura esencial, y admirable versión con metro y rima de Angélica Becker. Verdadera creación poética sobrecogedora en español”. Por otra parte, Últimos poemas de Nazim Hikmet (Ediciones del Oriente y del Mediterráneo), “única edición bilingüe que conozco de este gran poeta turco, basada en un texto muy depurado, que coloca de nuevo en la actualidad, en vísperas del centenario de su nacimiento, a un poeta no menos valioso que Cavafis o Pasternak”.

Fernando Sánchez-Dragó avisa a través de su contestador: “Estoy otra vez perdido en un lugar del mundo de cuyo nombre no quiero acordarme pero desde él escucho los mensajes”, dejamos el nuestro y con diligencia nos devuelve la llamada. “Voy a darte una respuesta polémica, la Feria del Libro y yo hemos terminado, el pasado año no fui ni como escritor ni como lector, este año tampoco lo haré”. Y sigue: “es únicamente industria, no tiene nada de milagro y la literatura es milagro cervantino. Un lector de verdad no puede buscar libros en la feria, en la fanfarria mediática. Hay que ir a las librerías de verdad o de lance”. Pese a lo claro del mensaje, insistimos, pero “no voy a señalar ningún título para que vayan a la Feria a quemar incienso en la hoguera de las vanidades, un libro no es un mono de feria”.

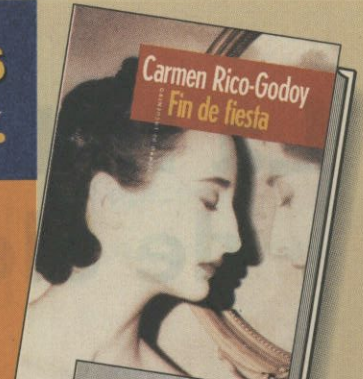
¿Acertará el mercado o los escritores? Tiempo tendremos para saberlo...

Martín LÓPEZ-VEGA

Novedades temas 'de hoy.

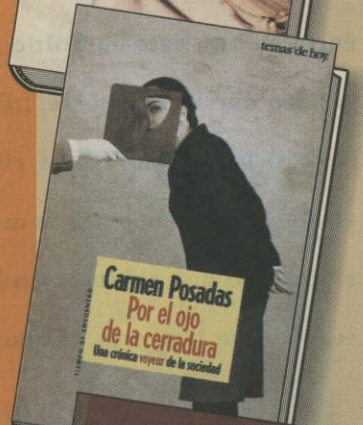
CARMEN RICO-GODOY Fin de fiesta

Una novela que habla de la vida, el paso del tiempo, el amor y el desamor



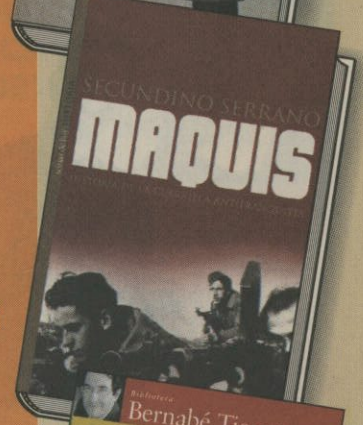
CARMEN POSADAS Por el ojo de la cerradura

Una crónica voyeur de la sociedad



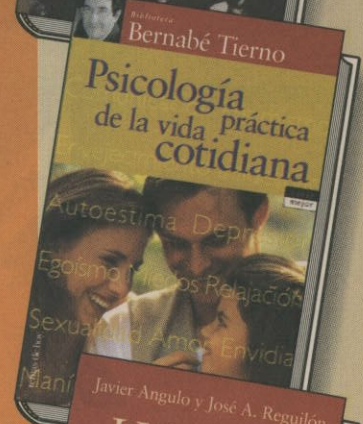
SECUNDINO SERRANO Maquis

Una obra estremecedora y veraz sobre la historia de la guerrilla antifranquista



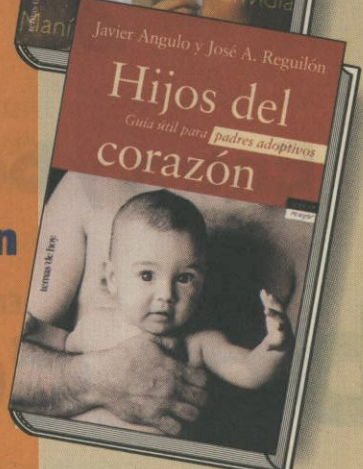
BERNABÉ TIerno Psicología práctica de la vida cotidiana

Un manual de consulta para toda la familia



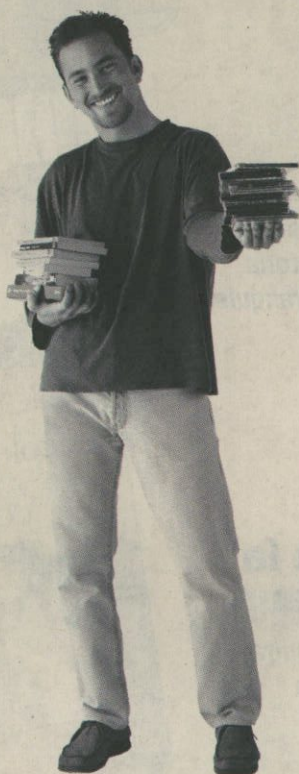
JAVIER ANGULO Y JOSÉ A. REGULÓN Hijos del corazón

Una guía útil y amena para padres adoptivos



La **bol**untad de elegir

Entra en **bol**, date un **boltio** por la librería y llévate el libro que más te guste. ¡¡Es para **bol**verse loco!! Pero si lo que buscas es ritmo a todo **bol**umen, **eboluciona** y cómprate la música que más te guste en **bol**. Lo que compres no lo querrás **debolver**, y seguro que **bol**verás, porque nos **bol**camos en ti.



www.es.bol.com

Entra y **bol**verás

El ocio en tus manos

bol.com

FERIA DE LIBROS

Vida perra y

HISTORIA FRECUENTE DE UN LIBRO

Al margen de firmas y ventas milmillonarias, el libro es el protagonista —a veces clandestino— de la Feria del Libro. Por eso, EL CULTURAL quiere hoy trazar la historia de uno cualquiera, desde que un editor recibe el original de un

Quizá la historia de un libro concreto, en el que teníamos gran fe como editores, pueda explicar, mejor que nada, los problemas de la edición española. Me refiero a un libro de gran calidad y escaso éxito comercial: *Flor de cananás*, de Vicente Tortajada, la primera novela de un excelente poeta del que habíamos publicado algunos libros de poesía y traducciones.

Hace años le había prestado a Tortajada las memorias de Pedro Vallina, un médico sevillano anarquista, publicadas en Venezuela. Vicente quedó fascinado por el personaje, que había sido amigo de Malatesta y de muchos anarquistas, algunos de los cuales, por ejemplo, habían tenido que ver con el atentado contra Alfonso XIII. Vallina fue, en los años 20, muy popular en Sevilla. Estaba tan horrorizado por las condiciones de insalubridad que organizó huelgas y tras la guerra civil se exilió en México, donde murió. Fue la suya una vida apasionante, que Tortajada decidió reconstruir a través de los recuerdos de un amigo del médico, de origen irlandés, llamado Federico Padilla O'Farrell, en el Nueva York de los años cincuenta.

Cuando Tortajada terminó de escribirlo me ofreció el libro, pero yo le recomendé que buscara un editor grande que hiciera viable la obra, que la promocionara, porque además nosotros, hasta ese momento, sólo editábamos poesía. No le convencí. Debo recordar que cuando nació, Renacimiento era una editorial pequeña y que ahora, después de



M.R.

casi veinticinco años, sigue siendo una "pequeña editorial". Por eso pienso que más que pequeña ha salido enana y aun algo raquítica. Últimamente publico cada año entre 20 y 30 libros y tres revistas literarias: "Renacimiento", "Nadie parecía" y "Sin embargo". Originales de "espontáneos" recibo pocos, cuatro o cinco al mes, muy raramente de mérito literario. Como editor, mi casi única guía es mi general gusto literario y mi ideal, hacer coincidir al lector que he sido con el editor que quisiera ser. Quizá por eso, Tortajada me convenció para que le publicase el libro.

En general, el problema es que se aceptan muchos más libros de los que pueden editarse en un tiempo razonable (razonable para el autor, que quieren verlo en la calle mañana mismo). Desde que un libro se acepta hasta que sale de la imprenta pasan no menos de seis meses y no más de dos años en los casos de mayor dificultad o complejidad. Los libros se corrigen y maquetan aquí en Renacimiento, al cuidado de Hipólito G. Navarro y de vez en cuando Abel Feu echa un mano en las correcciones de pruebas si no bastan las del autor. Eso quiere decir que los responsables de las

muerte súbita

CUALQUIERA, EN PRIMERA PERSONA

autor, desconocido o no, hasta que entra en casa de un lector, regresa al almacén o acaba saldado. Y lo hace de la mano de un editor que es librero y autor y que conoce, por tanto, los entresijos de esta aventura de papel: Abelardo Linares.



erratas somos el autor y nosotros y la falta de erratas (si eso existiera, los ángeles celestes). En el caso de *Flor de cananás*, diseñamos con cuidado la portada, inspirada en la bandera anarquista y escogimos una ilustración –lo hice yo mismo– de Sim, el dibujante anarquista.

Publicamos dos mil ejemplares del libro, con muchísima ilusión, pero en vano: hemos vendido trescientos ejemplares y sólo EL CULTURAL se ocupó de él. Hoy tengo buena parte de la edición en el almacén. Y eso que Renacimiento no tiene una sola distribución nacional sino una docena de distribuidoras regionales, las más importantes “Antonio Machado Libros” y “Unidisa” (también “Les Punxes” pero sólo para la colección “Biblioteca del Exilio”). Las distribuidoras que distribuyen Renacimiento son excelentes, de las mejores del país. Sin embargo, lo cierto es que tienen un plazo determinado para devolver lo que consideran “exceso de almacén”: generalmente nuestros libros y los de otras editoriales menores. Además, creo que rasean por abajo. Me explico: como generalmente editamos poesía nos con-

sideran menores, y ya no nos llevan a los Vips, a los crisoles ni a las grandes superficies. Y, cuando llegas como editor, jamás colocan tus libros en sitios nobles, sólo en lugares perdidos y por poco tiempo.

Hoy en día sólo se distribuye bien lo que bien se vende y librerías y distribuidores –ambas con márgenes comerciales muy ajustados– no tienen más remedio que ajustarse a la realidad del “mundo”. Lo que quiere decir que mis libros no llegan a más de 150 ó 200 librerías en toda España y que esas librerías que aceptan mis libros en servicio de novedad suelen devolver los no vendidos en un plazo entre uno y tres meses. Los libros no distribuidos (hoy en día no se pueden distribuir “todos” los libros editados, pero tampoco imprimir menos porque el precio de solapa sería entonces altísimo) y los devueltos regresan al almacén donde, por lo que veo, crecen y aún se multiplican. Pero eso no me preocupa demasiado gracias a ser yo también librero de viejo.

Y lo siento, pero no, no me arrepiento. Todo lo contrario. Estoy muy seguro y contento de haber publicado la novela de Tortajada y lamento que por ser una editorial pequeña no haya convencido a los lectores para que lo lean. No saben lo que se pierden. Pero no pierdo la esperanza: quizá pronto llegue su hora y alcancé su destino, el destino ideal de todos los libros, que no es muy distinto de lo que puede pasarle a una persona: el llegar viejo, el llegar a libro viejo, con cierta dignidad por supuesto.

Abelardo LINARES

Seix Barral



Novedades



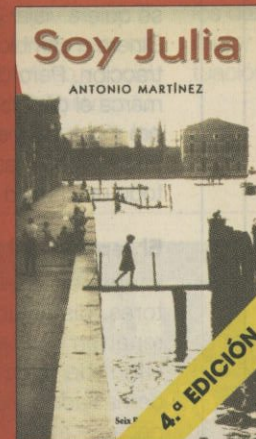
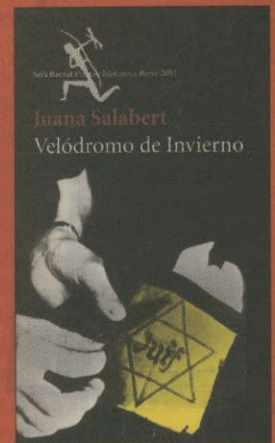
El apicultor

Maxence Fermine

Velódromo de Invierno

Juana Salabert

PREMIO BIBLIOTECA BREVE 2001

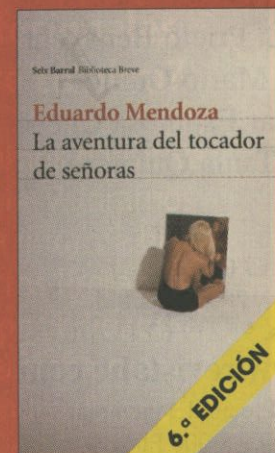


Soy Julia

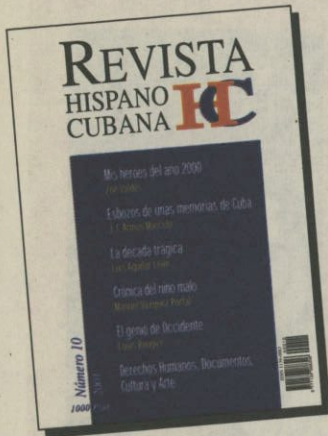
Antonio Martínez

La aventura del tocador de señoras

Eduardo Mendoza



www.seix-barral.es

HC**Revista Hispano
Cubana HC***Publicación de política
cultura y arte.*Director:
Guillermo Gortázar**Número 10
MEMORIAS de CUBA**

Artículos de:

Zoe Valdés

J. J. Armas Marcelo

Luis Aguilar León

Manuel Vázquez Portal

Louis Rougier

Carlos A. Montaner

M^a. Elena Cruz Varela

Jacobo Machover

Ángel Rodríguez Abad

J. L. Prieto Benavent

Mario Guillot

Oscar Espinosa Chepe

Tania Quintero

FHC

C/ Orfila, 8 - 1º A
28010 Madrid

Tels. 91 319 63 13 / 70 48

www.revistahc.comPrecio del ejemplar
1.000 Ptas.CD-ROM 10 números
2.000 Ptas.**FERIA DE LIBROS**

La matemática de las letras

¿Cómo se distribuye el dinero que se paga por un libro? ¿Cuánto se lleva el editor? ¿Y el agente? ¿Cuánto cobra el librero? ¿Qué porcentaje recibe el distribuidor? ¿Qué le queda al autor? Todos los lectores nos hemos preguntado alguna vez a dónde va a parar la cifra impresa en el ticket de compra. Éstas son las cifras que se esconden tras las letras.

Seis pesetas por un comienzo histórico: "Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía...". El precio a pagar por entrar en Macondo, Barataria, Comala o Región es inferior al de una bolsa de pipas, al de un paquete de chicles. De seis a siete pesetas le cuesta al lector español una página de un libro, un peaje pequeño si se quiere viajar por tierra de letras. Dinero a cambio de cultura, de distracción. Pero detrás del valor que marca el código de barras de un libro y que sitúa su precio medio entre las 2.000 y las 3.500 pesetas hay todo un camino de números.

El reparto del dinero

Autores, agentes literarios, editores, distribuidores y libreros se reparten una tarta que deja buen sabor de boca pero que no llena demasiado el estómago. Para empezar, el autor –principal atracción a la hora de comprar un libro– se lleva un 10 por ciento sobre el precio de venta al público. Ese es el porcentaje que le destina el editor salvo en el caso de autores superventas, que puede ascender hasta el 12 por ciento. "De hecho sería más justo que el autor percibiera el 12, como hacen algunos. Pero mientras tanto, el diez por ciento está bien", opina el escritor Luis Carandell. Aunque para las ediciones de bolsillo generalmente "el porcentaje de derechos de autor suele ser del 5 por ciento", explica la autora Mercedes Abad. El escritor, además, suele contar con el asesoramiento de un agente literario. "La política de nues-

tra empresa –comenta el director financiero de la agencia literaria de Carmen Balcells, Javier Martín– no influye en el reparto de los rendimientos de un libro, sólo acuerda con el editor un porcentaje de *royalty* para el autor".

Si el escritor se queda con un 10 por ciento, ¿a dónde va a parar el resto del dinero? El editor administra la mitad del precio del libro, del que destina un 20 por ciento a la producción del libro, de 5 a 10 por ciento a gastos generales de empresa –aproximadamente– y el mencionado 10 por ciento para el autor. Con lo que al final se lleva un beneficio neto de otro 10 por ciento. El otro 50 por ciento del precio final (que fija el editor) lo administra el distribuidor, que concede un 30-40 por ciento al punto de venta (grandes superficies, librerías, quioscos), quedándose la empresa distribuidora del orden del 10 al 20 por ciento.

Unos porcentajes bajos

Este es el reparto que ha fijado el uso y costumbre –los porcentajes pueden variar mínimamente según las empresas–, y que todos los sectores en general califican de justo, ya que "no penaliza a ninguno de los factores que intervienen en el proceso", comenta Carlos Revés, director editorial de Planeta.

Aún así, distribuidores como Mi-



Litografía de José Guerrero

guel García –propietario de la distribuidora Visor y de la librería Antonio Machado de Madrid– creen que "los porcentajes son muy bajos". A pesar de que el beneficio que reportan los libros dista mucho de ser el botín que se reparten los piratas de las novelas de aventuras, "cada parte sabe a qué atenerse cuando se embarca voluntariamente en la actividad", comenta Valeriano García-Barredo, propietario de las librerías Studio, en Santander. Sin embargo, hay factores que pueden hacer aumentar o disminuir el reparto. Desde el nombre del autor hasta las segundas tiradas "que abaratan la producción del libro", –explica Sergio Gaspar, propietario de la editorial DVD, quien asegura que "lo más caro es hacer pocos libros"–.

La devolución de libros es uno de los factores que disminuyen la retribución final de los porcentajes: "Las distribuidoras asumimos un índice de devolución de más del 30 por ciento", asegura Margarita Löm-

ker, co-propietaria de la distribuidora Les Punxes. Para los pequeños y medianos editores, "muchos libros no cubren casi costes", asegura el editor Mario Múchnik.

¿Es caro el libro?

Y es que cuando se habla de libros, se habla de cultura y del precio de la cultura. ¿Es el libro un bien caro? Sergio Gaspar: "Se dice que es caro, pero la verdad es que el sistema de porcentajes no podría ser más barato. Aquí nadie hace el agosto. No hay forma de escapar a estos precios, gran parte de editores y distribuidores estamos al límite de nuestras fuerzas".

Tanto Lömker como Mario Múchnik también creen que el precio del libro es barato "teniendo en cuenta que es un bien cultural que dura toda la vida" —comenta Lömker—. "¿No se gasta la gente muchísimo dinero en un cuadro de Arroyo? Pues la literatura también es arte", dice Múchnik. Liberalización frente al precio fijo. Éste es el caballo de batalla que pone en liza a gran parte del sector del libro frente al Estado, las grandes superficies y, por supuesto, al comprador. Desde Planeta, Revés asegura que es "difícil articular un planteamiento global en torno a la cultura, los libros el precio y la libertad. La cuestión que se plantea

Del 50 por ciento del precio del libro que percibe el editor, un 10 por ciento es para el autor. La otra mitad del precio final (que fija el editor) la administra el distribuidor, quien concede un 30-40 por ciento a los puntos de venta

es si la cultura es un bien que se merezca un intervencionismo más allá del que se admite en otros ámbitos. El mantenimiento de un precio único no justifica lo que debería ser desde ámbitos institucionales, una decidida política de fomento cultural".

En este punto se unen tanto distribuidores como librerías y editores ante lo que podría ser un efecto dominó que empieza en las librerías. García-Barredo: "Es la única fórmula para defender el libro de las inexorables leyes del comercio. Si el precio fuera libre la batalla se provocaría desde las grandes superficies. Acarrearía de forma inmediata la desaparición del mercado de todos los libros de fondo ya que a las grandes superficies no les interesan ni como negocio ni como reclamo y ello supondría una gran pérdida para la edición y para la sociedad". Lömker apunta que "el gobierno perjudicaría así la diversidad de la oferta cultural". "Cuando

alguien busque un libro que no esté entre los más vendidos en las grandes superficies —explica García— tendrá un precio muy superior al de ahora, y eso si lo consigue". De la misma opinión es Antonio Rubiños, propietario de la madrileña librería Rubiños, quien asegura que el precio libre sería "un desmadre que haría desaparecer los pequeños puntos de venta".

Debate social

No hay que olvidar que las pequeñas o medianas librerías dan salida a libros "poco comerciales", alejados del patrón de superventas. Y que son los que suelen publicar a su vez las pequeñas y medianas editoriales. ¿Tratar al libro como un producto cultural o "como si fuera un chorizo o un tarro de mantequilla?", compara Múchnik? La respuesta forma parte del debate político y social. Mientras, las pequeñas librerías luchan por no ser devoradas por las

grandes. Por su parte, los editores que no pertenecen a ningún gran grupo mantienen su ritmo y calidad de publicación, "en mi caso, de ocho a diez obras anuales, cada una irrepetible", dice Múchnik. Frente a esta cifra de artesano se imponen los 160 libros por media anual que publica una gran editorial como Planeta, según datos de Revés.

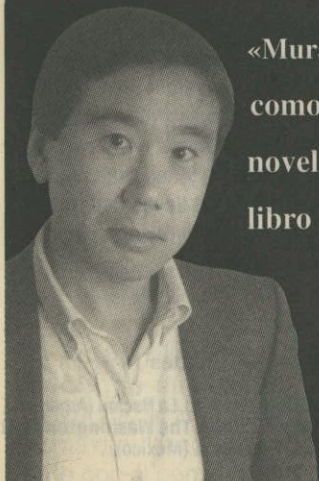
En España, y según datos facilitados por José María Barandiarán, asesor de la Confederación Española de Gremios y de la Asociación de Libreros Españoles, en nuestro país hay cerca de 700 empresas editoriales, de las cuales "un 29 por ciento son grandes grupos y el resto pequeñas o medianas editoriales". Anualmente se cierran en España alrededor de 100 editoriales y se abren otras 100, con lo cual "se mantiene un equilibrio".

El caso de las librerías es "más preocupante", comenta Antonio María de Ávila, director ejecutivo de la Federación Española de Editores, quien asegura que de las 3.300 librerías que hay en España —más de 50 son grandes superficies—, han cerrado un 10 por ciento. Estos son los datos y números que describen mejor que cualquier adjetivo la situación del libro en nuestro país.

Itziar de FRANCISCO

Haruki Murakami

Crónica del pájaro que da cuerda al mundo



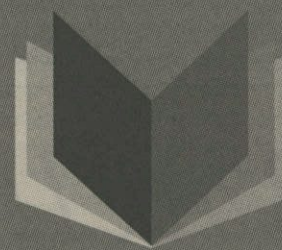
«Murakami ha sido aclamado como uno de los más importantes novelistas contemporáneos y este libro aumenta su reputación.»

J. Ferraro,
Times Literary Supplement

TUSQUETS EDITORES

www.tusquets-editores.es

¿Escribes?



Proscritos

www.proscritos.com

informacion@proscritos.com

Tel. 600 524 093

¿Te gustaría conocer la opinión de lectores profesionales sobre tu obra?

Analizamos narrativa y poesía. Valoramos en un informe los aspectos literarios y las posibilidades de tu trabajo en el mundo editorial.

Tu asesoría literaria en Internet

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 El imposible olvido	Antonio Gala	Planeta	1	7
2 La aventura del tocador...	Eduardo Mendoza	Seix Barral	2	13
3 Sefarad	A. Muñoz Molina	Alfaguara	3	8
4 De todo lo visible y lo invisible	Lucía Etxebarria	Espasa	4	3
5 El jardinero fiel	John Le Carré	Planeta	10	8
6 La caverna	José Saramago	Alfaguara	6	20
7 Harry Potter y el cáliz de fuego	J.K. Rowling	Salamandra	5	9
8 El corazón del Tártaro	Rosa Montero	Espasa	8	11
9 La bella Otero	Carmen Posadas	Planeta	9	20
10 Astérix y Latraviata	Alberto Uderzo	Salvat	7	8

NO FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Arzalluz. La dictadura del miedo	Díaz Herrera/Durán	Planeta	1	4
2 Perdonen las molestias	Fernando Savater	Aguilar	2	13
3 Era medianoche en Bhopal	Lapierre/Moro	Planeta	6	5
4 Más Platón y menos prozac	Lou Marinoff	Ediciones B	3	37
5 Juana la loca	M. Fernández Álvarez	Espasa	4	32
6 Jesús, ese gran desconocido	Juan Arias	Maeva	5	11
7 Jovellanos, el patriota	M. Fernández Álvarez	Espasa	9	4
8 Garzón. El hombre que veía...	Pilar Urbano	Plaza & Janés	8	24
9 El precio de la libertad	Mario Onaindia	Espasa	10	10
10 Joaquín Sabina, perdonen...	Javier Menéndez Flores	Plaza & Janés	-	34

BOLSILLO	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Hija de la fortuna	Isabel Allende	DeBolsillo	3	55
2 Lo es	Frank McCourt	Maeva	5	4
3 El último judío	Noah Gordon	Suma de letras	1	28
4 Los pilares de la tierra	Ken Follet	Plaza & Janés	2	45
5 Memorias de una gheisa	Arthur Golden	Punto de lectura	4	46
6 El ocho	Katherine Neville	Suma de letras	8	52
7 ¿Qué me quieres amor?	Manuel Rivas	Punto de lectura	6	43
8 Ensayo sobre la ceguera	José Saramago	Punto de lectura	10	27
9 Las cenizas de Ángela	Frank McCourt	Maeva	7	81
10 Bridget Jones: sobreviviré	Helen Fielding	DeBolsillo	-	4

POESÍA	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Cuaderno de Nueva York	José Hierro	Hiperión	1	80
2 Poesía reunida	Jon Juaristi	Visor	8	33
3 Fragmentos de un libro futuro	José Ángel Valente	Círculo/G. Gutenberg	2	24
4 Antología personal	José Hierro	Visor	-	16
5 Ancia	Blas de Otero	Visor	10	41
6 El mundo que respiro	Mario Benedetti	Visor	4	4
7 Veinte poemas de amor y una...	Pablo Neruda	Alianza	5	27
8 Poemas eróticos	Bertold Brecht	Visor	-	26
9 Antología de las mejores poesías...	Luis María Anson	DeBolsillo	9	13
10 Un tiempo aparte	Antonio Durá	Nausicaa	-	28

Librerías consultadas
 Albacete: Herso Alicante: Manantial Almería: Cajal Ávila: Senen Badajoz: La Alianza, Universitas Barcelona: Bosch, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro
 Burgos: Mainel Cáceres: Cerezo Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan
 Evangelio Gerona: Pla Dalmau Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis, Gutiérrez León: Pastor
 Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Braper, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, El Galeón, Manzanao, Rubiños, Vips Málaga:
 Rayuela Melilla: Mateo Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojangueren Palencia: Alfara Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canalma Pamplona: Gómez, Universitaria
 Pontevedra: Seoane Salamanca: Cervantes, Plaza Universitaria Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Internacional Segovia:
 Vallés Sevilla: Repiso Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: Soriano, Paris-Valencia Valladolid: Oletym Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

ALEMANIA

- 1 Harry Potter und der Feuerkelch
J.K. Rowling (Carlsen)
- 2 Harry Potter und der Stein der...
J.K. Rowling (Carlsen)
- 3 Die Bruderschaft
John Grisham (Heyne)
- 4 Älter werde ich später
Iris Berben (Mosaik)
- 5 Doppelleben
Carola Stern (Kiepenheuer & Witsch)

ARGENTINA

- 1 Harry Potter y la piedra filosofal
J.K. Rowling (Emecé)
- 2 El demonio y la señorita Prym
Paulo Coelho (Planeta)
- 3 El delicado umbral de la tempestad
Jorge Castelli (Sudamericana)
- 4 Ojos vendados
Andrés Oppenheimer (Sudamericana)
- 5 ¿Quién se ha llevado mi queso?
Spencer Johnson (Urano)

FRANCIA

- 1 Dans la rue ou vit celle que j'aime
Mary Higgins-Clark (Albin Michel)
- 2 La vie sexuelle de Catherine Millet
Catherine Millet (Seuil)
- 3 Services Spéciaux
Paul Aussarresses (Perrin)
- 4 Pour l'amour d'une mere
V.V.A.A. (Archipel)
- 5 Astérix et Latraviata
Alberto Uderzo (Albert Rene)

ESTADOS UNIDOS

- 1 Death in Holy Orders
P.D. James (Knopf)
- 2 The Bonesetter's Daughter
Amy Tam (Putnam)
- 3 The Amazing Adventures of...
Michael Chabon (Random House)
- 4 Washington
Meg Greenfield (PublicAffairs)
- 5 Seabiscuit
Laura Hillenbrand (Random House)

MÉXICO

- 1 Aura
Carlos Fuentes (Era)
- 2 La piel del cielo
Elena Poniatowska (Alfaguara)
- 3 Instinto de Inez
Carlos Fuentes (Alfaguara)
- 4 ¿Quién se ha llevado mi queso?
Spencer Johnson (Urano)
- 5 La paradoja
James C. Hunter (Urano)

Medios consultados

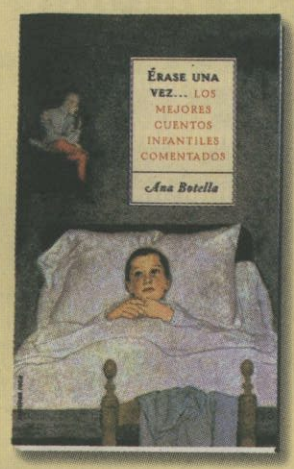
Die Welt (Alemania), La Nación (Argentina),
 Le Figaro (Francia), The Washington Post
 (EE.UU.), Reforma (México), .

Ana Botella

ÉRASE UNA VEZ... LOS MEJORES
 CUENTOS INFANTILES COMENTADOS

Cien cuentos clásicos infantiles que
 ayudarán al niño a comprender la verdadera
 esencia de la lectura.

ediciones martínez roca
 GRUPO PLANETA



LOU ANDREAS-SALOMÉ. LA ALIADA DE LA VIDA

STÉPHANE MICHAUD

Traducción de María Pons. Crítica. Barcelona, 2001. 400 páginas, 3.900 pesetas

Durante mucho tiempo me ha acompañado el vago proyecto de escribir una biografía de Lou Andreas-Salomé. Como a todos los que se acercaron a ella, provoca en mí sentimientos contradictorios. Me admira su libertad, su alegría, la capacidad de seducción, su habilidad para animar a cuantos la rodeaban. Pero me repelen su inconstancia, la incapacidad para vincularse a nadie, una cierta crueldad, y la sospecha de que, como comentó Freud, era de una frialdad sorprendente. Nietzsche estuvo a punto de suicidarse por ella. Paul Rée tal vez lo hizo. Su marido —una figura patética— lo intentó en su presencia. Rilke expresa en un poema esta contradicción: “Tú fuiste el sublime que me bendijo/ y te convertiste en el abismo que me devoró”. Su gran amiga Frieda von Bülow le dice en una carta: “Como la araña, tejes la malla de tu fina tela, desde ti misma y te instalas en su centro, feliz y sorprendida, atrapando moscas y mosquitos para devorarlos. No te tomes a mal la comparación. Pues eres hermosa, resplandeciente y calurosa como un sol”.

Ni qué decir tiene que he leído con gran interés la biografía de Stéphane Michaud. Se trata de una obra extraordinariamente documentada, que aprovecha materiales hasta ahora inéditos. A veces su minuciosidad es tan exhaustiva que convierte la biografía en un dietario. Comprendo la dificultad de contar una vida inquieta, viajera, cambiante, azogada, incapaz de detenerse mucho tiempo en nadie. “Sufro la fiebre primaveral durante todo el año”, dicen que dijo. La obra alcanza más profundidad en los períodos de estabilidad de Lou Andreas-Salomé, sobre todo durante su convivencia con Rilke, y durante su amistad con Freud y su hija Anna, muy bien estudiada. Acierta al reducir la importancia de su relación con Nietzsche. Al fin y al cabo, ella misma dijo: “Creo que podría borrarle con el pensamiento de mi



vida”. Ni siquiera se acordaba si le besó o no, según confesó a André Malraux muchos años después. Siento que Michaud no se haya detenido más en la figura de Friedrich Carl Andreas, el hombre con quien estuvo casada cuarenta y tres años, y con el que convivió intermitente pero permanentemente. Fue un matrimonio no consumado, que muestra la extraña relación que tuvo Lou con la sexualidad. Uno de los problemas de la biografía es que Lou Andreas-Salomé fue extremadamente reservada acerca de su vida íntima, censuró las cartas que no destruyó, y en sus memorias fue de una discreción inesperada.

La biografía de Michaud es indispensable para conocer a Lou. Tal vez la abundancia de datos le

ha impuesto una sobriedad excesiva. Echo en falta una descripción más cuidadosa del mundo social en que se movió esta mujer, a la que Anaïs Nin consideraba “la primera mujer moderna”. Hasta ahora se la ha conocido sobre todo por su amistad con personalidades geniales. En este libro se estudia también la relevancia de su obra, aunque para conocerla mejor recomiendo al lector el libro de Arantzazu González *El pensamiento filosófico de Lou Andreas-Salomé*, Cátedra, 1997.

Hay que entender a Lou como un impulso vital, audaz y ciego. “Sé que corro el peligro de proyectar involuntariamente mi alegría de vivir sobre los hechos observados”, escribió Freud. Y éste reconoció “su alegría a toda prue-

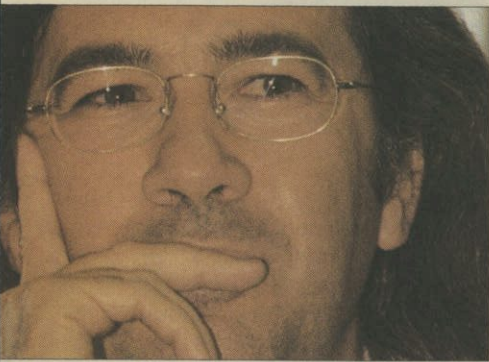
La biografía de Michaud es indispensable para conocer a Lou. Es una obra extraordinariamente documentada, que aprovecha materiales hasta ahora inéditos

ba”. Por el libro que comento me entero de que Lou sintió gran interés por la obra de Bergson. No me extraña. Una metáfora que Bergson utiliza varias veces para explicar la evolución creadora del “impulso vital” me parece aplicable a Lou. La Vida, dice Bergson, se parece a un puño que enérgicamente entrara en un montón de limaduras de hierro. Desde fuera, este movimiento se vería como una plural y casual reorganización de todas las limaduras. Pero visto desde dentro es un único y determinado impulso. Las múltiples aventuras amorosas de Lou, su ánimo contagioso que atraía a tanta gente frágil, la rapidez con que tejía relaciones y la brutalidad con que las rompía, son la cara externa de ese impulso elemental y poderosísimo. Y también implacable e irreflexivo, como el despliegue de un instinto. A veces parece sometida a un destino que la dirige: “¿Por qué mis actos más espontáneos han provocado tanta desdicha?”, se pregunta durante un segundo. Como la Vida de los vitalistas sigue el camino que le permite expandirse. En Lou era la vida intelectual y la relación amorosa. “Doy las gracias a quien tiene el poder de hacerme amar”, escribió en varias ocasiones.

Siempre creyó en una unidad original de la que procedemos. Y pensaba que la mujer estaba en contacto con esa energía primitiva. Sentía el vago impulso místico de los vitalistas. Como el mismo Nietzsche, admite que la vida produce felicidad y dolor, y que está por encima de ambos. Por ello, terminó el “Himno a la Vida”, que entregó al filósofo, diciendo: “Y, si ya no tienes felicidad que darme, / sea, aceptaré tus tormentos”. Muchos años después, Freud, atormentado por su cáncer, le increpó por este optimismo inconsciente.

Si alguna vez escribo mi biografía de Lou, tendré que contar ineludiblemente con este libro.

José Antonio MARINA



EL HOMBRE DE LA CALLE

FERNANDO BELTRÁN

Prólogo de Leopoldo Sánchez. Diputación de Granada. Granada, 2001. 197 páginas, 1.200 pesetas

Al reunir una amplia selección de su obra poética, casi unas poesías completas, Fernando Beltrán no ha optado por el habitual orden cronológico, sino por una agrupación temática que pone de relieve las obsesiones centrales de su quehacer. En *El peso del mundo* se agrupan los ejemplos de poesía comprometida que glosan la barbarie que día a día nos muestran los periódicos: guerra del Golfo, atentados terroristas, emigración clandestina. "La línea de la vida" es el título que ha dado a su poesía urbana e intimista: paseos por la gran ciudad, bares, amigos, poemas familiares. Como desgajadas de "La línea de la vida", pueden considerarse las tres secciones siguientes: la poesía amorosa de "Amor amar", la poesía elegíaca de "La lluvia de los días", evocación de la infancia, y las

glosas inéditas a la muerte del padre tituladas "Parque de invierno".

Insiste mucho Sánchez Torre, diligente y amical prologuista, en que la poesía de Fernando Beltrán no es una poesía comprometida, sino *entrometida* (es término que repite casi en cada página), pero nunca define tal término de modo que podamos tomarlo como un concepto válido críticamente y no como una ocurrencia, un juego de palabras del poeta para evitar las negativas connotaciones que en un determinado momento tuvo la *poesía social*. Cuando más se acerca a ello, nos dice que la actitud de Beltrán es "entrometida" porque "el poeta siempre anda por el medio, es un incómodo testigo de lo que ocurre, es la carabina de la realidad. Aunque su labor pase inadvertida, le corresponde sin duda un papel transgresor, de subversión de lo dado".

Poco subversiva parece la poesía social de Beltrán, tan obvia y tan llena de buenas intenciones como la sección de "Cartas al director" de un periódico: se declara contrario a la guerra, siente compasión por los

emigrantes clandestinos, contrapone la publicidad de los grandes almacenes a la miseria y los enfrentamientos tribales en África.

Los buenos sentimientos no garantizan la buena poesía, y Fernando Beltrán es consciente de ello: se esfuerza así en enunciar el tópico huyendo del tópico expresivo. Sus poemas están llenos de juegos de palabras, vueltas del revés de frases hechas, fórmulas felices acuñadas para quedarse en la memoria.

Fernando Beltrán acierta cuando nos habla de lo mismo de siempre, pero de una manera distinta. En "Muerte de un paraguas" (poema inédito hasta la inclusión en esta antología) un atentado terrorista es visto de una manera aparentemente deshumanizada (sobre la acera yace el cuerpo tendido de un paraguas, fue un jersey de cuello alto el que se acercó por detrás, hubo un disparo en la nuca de la lluvia). Se consigue así, paradójicamente, subrayar la barbarie del acto y evitar las rutinarias descripciones habituales, cada vez menos efectivas. El poema, sin embargo, pierde fuerza

en los versos finales. Fernando Beltrán parece no confiar en la inteligencia del lector e incurre en la obviedad de explicar lo que no necesita explicación ninguna: "Redondo e inmenso/como un extraño símbolo/yace sobre la acera el cuerpo/tendido de una nación./Sangra aún".

Poesía cordial la de Fernando Beltrán, llena de ingenio y buenos sentimientos, poesía del aplicado padre de familia y del hijo desolado, del gran amigo de todo el mundo, del corazón generoso que se conmueve con los sufrimientos de los desfavorecidos, poesía que pretende dar voz al "hombre de la calle", poesía siempre a un paso de la falacia patética y de otras bien intencionadas falacias. Pero también poesía que se esfuerza por ser poesía y no sólo desahogo del corazón.

Irónico, ocurrente, imaginativo, el mejor Fernando Beltrán es el que nos habla de las cosas de todos los días, sin fáciles moralejas, y nos permite verlas como nunca las habíamos visto antes.

José Luis GARCÍA MARTÍN

BIBLIOTECA LOBO ANTUNES Siruela

En el culo del mundo
ANTÓNIO LOBO ANTUNES

Tratado de las pasiones del alma
ANTÓNIO LOBO ANTUNES

El orden natural de las cosas
ANTÓNIO LOBO ANTUNES

POSTLUDIO

GOTTFRIED BENN

Prólogo y traducción de Eustaquio Barjau. Pre-Textos. Valencia, 2001. 87 páginas, 1.850 pesetas

El último Benn —el de *Fragmente* (1951), *Destillationen* (1953) y *Après-lude* (1955)— es tal vez hoy el más interesante, porque es el más nihilista también. Su nihilismo se manifiesta ahora de otro modo, que, sin renunciar a su singular uso del lenguaje, tematiza cuestiones más directas y próximas a la realidad: da un giro hacia el estilo hablado y practica la crítica moral. El sentimiento se vuelve más explícito y muchos de sus poemas pueden leerse como descripciones poéticas de estados de ánimo, en las que el médico que Benn nunca dejó de ser aparece en una clave lírica y el paciente que es él resulta por sí mismo analizado. Esta doble vida del yo —que constituye el núcleo de toda la escritura beniana— aparece aquí objetivada en una serie muy concreta de textos en los que está el Benn más intenso y mejor: el que, aún siendo "extraño a la locura de las realidades", no deja de vivir en contacto con ellas, y en constante fricción. Este Benn es profundo precisamente porque no es patético: reconoce que todo confluye en él desde la nada y contrapo-

El expresionista de su juventud cede al gran poeta de la madurez. El yo de Benn es un yo lírico, moral, que se enfrenta tanto a la realidad como a sí mismo

ne los cambios del yo a lo permanente de la naturaleza y abre su discurso a un tipo de monólogo que subyuga al lector.

Barjau ha sabido encontrar la instancia lingüística apropiada. Sólo en ocasiones podría mejorarse una estrofa o un verso, como el segundo del primer poema, en el que habría sido más fiel haber optado por *semi-imagen*, *semicálculo*, *semipalabra* en vez de *palabra*, *imagen*, *cálculo -a medias*; o en los prefijos que Barjau no siempre respeta; o en los adverbios que aquí se elimina; o en arpegios (p. 54) que se ha dejado sin traducir. Pero estos detalles no demerceden el buen hacer de quien ha sido su mejor traductor hasta la fecha. Barjau ha conseguido darnos un Benn practicable, en el que la sintaxis y las metáforas se entienden tanto como su oscuridad. El cambio del último Benn estriba en un des-

plazamiento hacia lo cotidiano y en una ampliación de los registros de su voz: en la adopción de un tono, que es una postura, y en el modo de enunciar la relación del mundo con su yo: "¿hasta dónde puedes practicar tu yo?" se pregunta en el tercer movimiento de "Dejó la casa...". "Melancholie" es el primer poema en que su autor acota esto: en él no sólo hay un tímido esbozo de un tipo de agonía muy cercana a la vivencia de Dios y de lo religioso sino también un desarrollo de su escritura hacia lo confesional. "Broadway canta y baila" —una crítica de la creciente americanización de la sociedad alemana en la postguerra— ensaya un tipo de poema parecido a algunos del Ángel González de *Tratado de urbanismo*, y "En parte-En parte" es un poema autobiográfico sobre la que mueve presente y pasado al ritmo y al compás de la memoria.

Postludio es un testamento: constituye la última palabra de un poeta que aquí se enfrenta tanto a su propio pasado como a sus no menos difíciles presente y porvenir. El yo de Benn es un yo lírico, un yo moral que se enfrenta tanto a la realidad como a sí mismo y que tiene demasiadas preguntas a las que no sabe y no puede contentar. Benn aquí se arrastra esperando que las horas lo lleven hasta junio, al tiempo que, estoicamente, se exhorta en el poema que da título al libro, a sumergirse y a aprender. Como Alexandre en *Poemas de la Consumación*, Benn da aquí un paso hacia adelante. El expresionista de su juventud cede al gran poeta de la madurez. Georg Rudolf Lind dijo que sin Benn, no habría sido posible su generación: la de Höllerer, Rühmkorf y Enzensberger. La poesía última de Benn sintetiza una experiencia histórica concreta que, según Hohendahl, puede identificarse con el fracaso y decepción de la inteligencia. En ello está su contemporaneidad.

Jaime SILES

Editorial Síntesis

Correspondencias FREUD

NOVEDADES



R. Andrew Paskauskas
Correspondencia completa de Sigmund Freud y Ernest Jones (1908-1939)
944 págs.

Íntimas, inéditas, fundamentales

E. Brabant, E. Falzeder y P. Giampieri-Deutsch
Correspondencia completa de Sigmund Freud y Sándor Ferenczi
Vol. I-1 (1908-1911) 288 págs.
Vol. I-2 (1912-1914) 392 págs.



T. Roberts
Viena y Manchester. Correspondencia entre Sigmund Freud y su sobrino Sam Freud (1911-1938)
224 págs.

En edición:

G. Wittenberger y C. Tögel
Correspondencia entre los miembros del "Comité Secreto"
Vol. I (1913-1920)

Feria del Libro de Madrid Caseta 311

CIUDAD LEVÍTICA

RAÚL DEL POZO

Planeta. Barcelona, 2001. 203 páginas, 2.500 pesetas

PRIMER VUELO CLARA USÓN

Muchnik Ed. Barcelona, 2001
300 páginas, 2.400 pesetas

David M. Mendoza, un veterano guionista de televisión, vuelve a su ciudad natal –Cuenca, aunque no se mencione– a sumergirse “en el laberinto del recuerdo” (pág. 18), impulsado por la evocación de Miguel, su amigo de la adolescencia, que declaraba haber hecho un rapidísimo viaje a París en 1959, volando entre las nubes en compañía de Elipando, enigmático vagabundo con fama de nigromante y experto en saberes ocultos. La semejanza entre este hecho y la historia del doctor Eugenio Torralba, otro conquisado supuestamente hereje y adivino procesado en el siglo XVI por la Inquisición, le sugiere a David la posibilidad de escribir un guión para una serie de televisión que debería rodar Cecilia Maura, realizadora a la que David

de “levítica” la ciudad. Pero esto no significa nada. Para Baroja, Cuenca es, sobre todo, un ambiente; Raúl del Pozo la contempla más como resultado de una historia. De ahí que el peso de la narración recaiga sobre todo en la evocación de sucesos del pasado, tanto los relativos al doctor Torralba en el siglo XVI como los vividos por Elipando y Zaratuza, todos ellos alojados en la historia más cercana de los “años triunfales”. El mismo sentido de reconstrucción de un tiempo desvanecido tiene el relato minucioso e impregnado de puro deleite verbal de antiguos oficios, como las tareas de la molienda (págs. 91-94), o el repaso a los viejos conocimientos acerca de las propiedades curativas de las plantas. La revisión de ese pasado, hecha desde la ata-

rollo del asunto. Ocurre así, por ejemplo, en la narración del doctor Torralba, donde, Raúl del Pozo ha seguido muy de cerca fuentes –que cita– como Menéndez Pelayo y Julio Caro Baroja. En el libro de este último titulado *Vidas mágicas e Inquisición* (1967) y, antes, en la *Historia de los heterodoxos españoles* de don Marcelino, se da cuenta pormenorizada de las andanzas del curioso nigromante. Y apenas están elaboradas estas informaciones, algunas de las cuales se ofrecen literalmente, si bien puestas en boca de David en sus conversaciones con Cecilia. Menéndez Pelayo había escrito, por ejemplo (*Heterodoxos*, V, iv, 2) que Zequiél “se le apareció [a Torralba] en forma de joven gallardo y blanco de color, vestido de rojo y negro, y le dijo: ‘Yo seré tu servidor mientras viva’”. Y David cuenta en *Ciudad levítica*: “Era un joven gallardo, vestido de rojo y negro. Un día Zequiél le hizo el juramento: ‘Yo seré tu servidor mientras viva’” (pág. 53). En todo esto hay demasiada fidelidad literal a las fuentes, pero, sobre todo, excesiva acumulación de detalles que frenan y desvían la acción principal. Por eso de la novela se retienen páginas y fragmentos sueltos más que una sensación de conjunto estructurado, aunque es perceptible la red de analogías entre la historia de Torralba y la de Elipando, como si los personajes se reencarnasen con el tiempo, y la audaz sugerencia de la escena final entre David y Cecilia como sublimación sincrética de los “vuelos” históricos evocados.

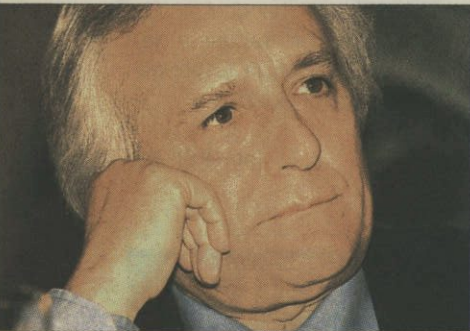
Algo semejante cabe decir del lenguaje: variado, rico en las designaciones, amplio de registros, pero con algunos descuidos: el uso de “impávido” por “impasible” (pág. 11), construcciones como “las grandes ciudades se semejan a la selva” (pág. 187) o “cometería cualquier miseria con tal de engañarla” (pág. 11). Hay elecciones mejorables: el “alfabeto hebraico” (pág. 146) ¿no es más bien “aléfato”? Pocos desfallecimientos junto a numerosos méritos.

Los dos títulos publicados hasta el momento por Clara Usón (Barcelona, 1961) van sumando motivos para resaltar a una interesante y personal escritora. El primero fue *Las noches de San Juan* (premio Femenino Lumen, 1998); y el segundo, este *Primer vuelo*, reafirma la solvencia de su escritura con un argumento articulado sobre cualidades que en contadas ocasiones reparan sus fuerzas de manera tan equitativa: imaginación, sensibilidad y talento narrativo. Una alianza difícil de sostener en un relato de considerable extensión que se desarrolla con recursos nada ostentosos y aun así originales, que versa sobre un caso real y se organiza en un discurso que cambia de registro para recorrer dos tiempos, dos zonas de la vida de una mujer, Laura Alonso.

Una de ellas recorre sus vivencias en el verano del 76, en Córcega. Tenía 12 años, una realidad familiar hostil y muchos motivos para buscar refugios en su voraz fantasía. La otra revuelve en su presente, en Barcelona: 35 años, independiente, ejecutiva de una importante asesoría fiscal, y sobre todo “práctica y eficaz”. Nada le queda de aquella “imaginación tóxica” que invadía su vida como un “virus” que logró suprimir a base de “esfuerzo, disciplina y voluntad”. Pero algún elemento de inestabilidad ronda su vida, porque la conocemos en el diván de una psiquiatra dándole vueltas a emociones que creía dominadas.

Ésa es la idea que desata una trama llena de alicientes y sorpresas argumentales. Pero el tema o los temas que la empujan, hábilmente traídos y llevados, son más hondos y reciben un acertado tratamiento. Porque esta historia habla de una infancia llena de miedos, remordimientos, carencias y culpas, que pasan inadvertidas ante los adultos; un lastre que se cobra en proyectos que buscan olvidar y saldar cuentas con el daño. Y sobre todo, y ahí se apoya el sentido de la historia, habla de regresar a la imaginación, de reivindicar la fantasía necesaria para batirse con la vida.

El argumento es de escaso fuste, pero eso no es lo más interesante de la obra. Lo que cuenta es la recreación literaria de una ciudad de prodigiosa morfología



intenta sin éxito seducir desde hace tiempo. Vista desde este ángulo, la novela de Raúl del Pozo es un relato de los esfuerzos de David por hilvanar una historia que, a manera de señuelo, atraiga a Cecilia lo suficiente para establecer una colaboración que acaso permita al guionista satisfacer sus apetencias.

El hilo argumental de *Ciudad levítica* es, pues, magro y de escaso fuste, pero ni esto parece haber importado al autor ni es lo más interesante de la obra. Lo que cuenta es la recreación literaria de una ciudad cuya prodigiosa morfología parece haber atraído más a pintores que a literatos. Cuenca es el escenario escogido por Baroja para su novela *La canóniga*, incluida en el volumen *Los recursos de la astucia*, y el propio escritor califica allí

laya de la madurez desencantada en que se encuentra David, sería suficiente por sí misma para dar consistencia a la historia. Sólo que esta línea temática queda un tanto desvaída al unirse a los propósitos que alberga David con respecto a Cecilia Maura y que, desde un punto de vista literario, sólo dan como resultado unas páginas de gran calidad donde se plasma el encuentro de ambos.

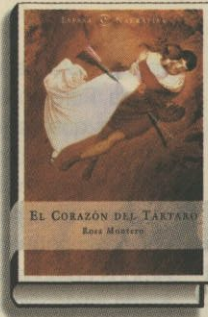
Es indudable, en efecto, la calidad de muchos pasajes en los que la precisión léxica y la brillantez imaginativa concentran el interés de la lectura, pero a costa de crear desequilibrios constructivos; a veces la acción se paraliza y el relato cede paso a largos diálogos descriptivos cargados de informaciones no siempre pertinentes para el des-

Ricardo SENABRE

Pilar CASTRO

AZOLA FUENTE DE OREFOUO
SANTIAGO MIRALLES
Premio Rio Manzanares. Alcala de Henares. 2000. 178 páginas. 12,00 pesetas

tasmanias



El corazón del Tártaro.
Rosa Montero lo ha vuelto a hacer. Nueva novela, nuevo éxito.

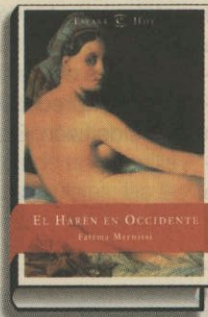


De todo lo visible y lo invisible.
Lucía Etxebarria. El último Premio Primavera de Novela.



Fronteras de arena.
Susana Fortes. Pasión intensa con grandes dosis de exotismo.

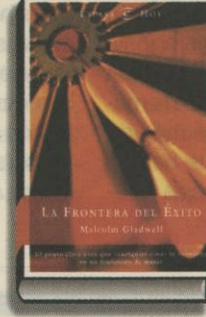
LA FERIA DEL LIBRO.
DE NUEVO ESPASA



El Harén en Occidente.
Fatema Mernissi. ¿Cómo describiría usted un Harén?



El viaje ruso de un vendedor de helados.
Gregorio Morán. Un recorrido por la Rusia post-soviética de la mano de Gregorio Morán.



La Frontera del éxito.
Malcolm Gladwell. ¿Cómo se crean los fenómenos de masas? The tipping point.



Ciencia Viva.
Jesús Mosterín. Imprescindible para entender el papel de la ciencia en nuestras vidas.



Jovellanos, el Patriota.
Manuel Fernández Álvarez. Del mismo autor que triunfó con las biografías de Felipe II, Carlos V y Juana la Loca.



La Ciencia en tus manos.
Pedro García Barreno (director). Los últimos avances en ciencia y tecnología al alcance de todos.

LA FUENTE DE ORFEO

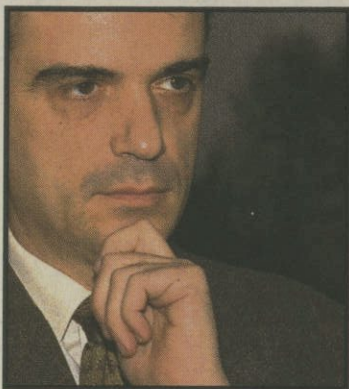
SANTIAGO MIRALLES

Premio Río Manzanares. Algaída. Sevilla, 2000. 178 páginas, 2.200 pesetas

Con *La fuente de Orfeo*, su segunda entrega narrativa, Santiago Miralles (Madrid, 1962), ganó el II Premio Río Manzanares de Novela. En ella se recrea la experiencia del descubrimiento de la música, en especial de Bach, en años de aprendizaje durante la adolescencia, y a la vez se desarrolla la historia fragmentaria de una educación sentimental. La novela está contada por su protagonista, un abogado soltero cerca de los cuarenta que desde su ciudad natal de Soria viaja a Madrid, donde pasa unos días por motivos profesionales. Estos pocos días son suficientes para viajar también a su pasado en la capital, en busca de sí mismo en aquellos años de estudiante universitario en la Complutense.

El discurso narrativo está construido en dos tiempos, desde un presente en el que coinciden la visita madrileña del narrador y la agonía del clavecinista amigo que le había abierto la mente al misterio de la música, hacia un pasado de más de quince años atrás en que habían transcurrido sus experiencias juve-

Esta obra indaga en la complejidad de las relaciones personales, en la dificultad de conocimiento del bien y del mal que anidan en el ser humano



niles en diferentes órdenes de la existencia, desde sus estudios universitarios hasta sus primeras relaciones amorosas, pasando por la música como eje de sus iniciación en la vida. Se compone así una singular novela lírica caracterizada por los rasgos propios del relato del aprendizaje. Pues *La fuente de Orfeo* da cuenta

del acceso de su protagonista a la experiencia desde la subjetividad del narrador en primera persona, adelgazando el relato de su historia sentimental mediante el fragmentarismo y la elipsis, buscando la intensidad en la exploración de los sentidos, sobre todo en el campo de los sonidos y los olores, y resolviendo sin escabrosidades las situaciones de pasión y sexo vividas por el protagonista en sus amores con tres mujeres, dos en el pasado y una en el presente. Esta educación sentimental se completa, además, con pertinentes reflexiones sobre la vida, el amor y la muerte, hábilmente integradas en la peripecia vital del protagonista. *La fuente de Orfeo* indaga también en la complejidad de las relaciones personales, en la dificultad de conocimiento del bien y del mal que anidan en el mismo ser humano y en su oscura convivencia con el arte. Aquí se

encuentra el flanco más débil de la novela. Porque esta parte queda poco más que esbozada, tanto en lo referente a la turbia existencia del maestro clavecinista en su doble vida como en la pasión erótico-musical, finalmente apagada, de su hija. Ambos personajes tuvieron una profunda influencia en el narrador. Por lo cual su relación con los dos merecía desarrollarse con mayor detenimiento y hondura. También habrá que corregir algunas erratas, que no son normales en las cuidadas ediciones de Algaída, y el nombre erróneo de Marta en lugar de Laura (pág. 85). Pero esto no empaña el interés de una novela bien construida y, en general, bien escrita, enriquecida con el referente mítico de Orfeo, presente desde el título hasta sus últimas páginas, y con oportunos préstamos literarios y referencias musicales, fácilmente reconocibles, de obras cuyo recuerdo alimenta el significado de ésta, como se aprecia en las citas de fray Luis de León, Bizet y Bach.

Ángel BASANTA

crítica contrastes



La resistencia armada contra Franco

Tragedia del maquis y la guerrilla

FRANCISCO MORENO GÓMEZ

Prólogo de Paul Preston

AMY TAN - ANTONIO SKÁRMETA

LA HIJA DEL CURANDERO

Un conmovedor relato sobre el dolor de los sueños rotos, la memoria, el poder de los mitos y la fuerza del amor.



LA CHICA DEL TROMBÓN

De nuevo el amor a la vida que sedujo a los lectores de *El cartero de Neruda* y *La boda del poeta*.

a r e t é

QUE NO SE ENTERE MENDOZA

TRINIDAD ARDURA

Debate. Madrid, 2001. 223 páginas, 2.500 pesetas

Hay novelas que le agarran a uno por su simplicidad. No es que sean mejores o peores que otras de asunto más refinado o dadas a las figuras retóricas. Es otra cosa: es la capacidad de seducir por medio de un mundo de apariencia elemental y transmitido con sencillez. A esta categoría pertenece *Que no se entere Mendoza*, de Trinidad Ardua.

De entrada, resulta grato que la autora se atreva a rescatar ese ámbito rural cada día más dejado de la mano de nuestros autores por culpa de un monótono predominio de la llamada novela urbana. Ardua recrea la vida en un lugar imaginario, Llamas, pero no inventado ni fuera de un contexto espacio temporal concreto: es un pueblo a cuarenta kilómetros de Oviedo y la anécdota avanza entre ecos de graves conflictos mineros no lejanos.

Muchas de las notas del relato tradicional ruralista marcan la novela: primitivismo, violencia, aislamiento, pobreza. Sin embargo, adquieren un aire novedoso al encarnarse a través de una familia cargada de rasgos singulares: las fi-

guras de las abuelas vigilantes, de la madre sufrida y "asilvestrada", de hermanos contrapuestos, del atrabiliario padre.

Novela en buena medida de personajes, con tipos suficientemente atractivos, destaca entre ellos el último, el temible padre, el enigmático Mendoza a cuyo imprevisible comportamiento alude el título del libro. Mendoza pertenece a esa dinastía muy barojiana de emprendedores algo visionarios: solo que aquí la autora lo dota de un aire fantasmal; más que una presencia es una sombra y de esa atinada presentación se derivan efectos novelescos fructíferos. También la atmósfera, cargada de sucintas notas imaginativas y líricas, dota de personalidad a un pueblo que, por otra parte, tiene algo de civilización en trance de desaparecer, de fin de época.

La historia —o historias: más bien suma de episodios relativos a comportamientos de la familia— cuenta en primera persona la propia protagonista. Adopta la perspectiva de un narrador adulto, pero se deslizan

de continuo percepciones que rescatan un punto de vista más ingenuo. Y lo hace con una lengua de frase corta, comunicativa, cuidada y con algunas pinceladas de coloquialismos eficaces.

Infancia y niñez, escuela y aprendizaje en la vida van hilvanando el sucederse de los años en Llamas. El documento colectivo y el retrato familiar valen por sí mismos, pero más como telón de fondo de un relato iniciático, el acceso a la madurez de la chica. La trayectoria se prolonga hasta los veintipocos años de ella y así entran pasajes de la educación universitaria en la capital y el momento decisivo en el que se opta por una ocupación laboral. Una historia completa, pues, de maduración en la cual han ido entrando todos los factores de la vida común y que se cierra con un desenlace entrelazado que afecta a Mendoza.

El logro de una atmósfera para el pueblo me parece lo mejor de la novela: en ella fraguan tipos curiosos, anécdotas interesantes, realismo potenciado por la imaginación y mirada crítica de ese mundo que se



desmorona. Si la novela hubiera terminado ahí, habría ganado. Pero Ardua ha querido darle un mayor vuelo argumental y eso la estropea. Las escenas ovetenses pagan tributo a un costumbrismo convencional y alguna situación baja la guardia de la vigilancia exigida por un relato de corte esencialista.

Que no se entere Mendoza produce una impresión general positiva. Las reservas señaladas se compensan con logros considerables: Ardua dota a su historia de una plena sensación de autenticidad.

Santos SANZ VILLANUEVA

De la pluma de
una mujer



Planeta

Cada libro, un mundo

www.editorial.planeta.es

Toda la soledad
Marina Castaño

Algunas veces la imaginación permite vencer al destino.



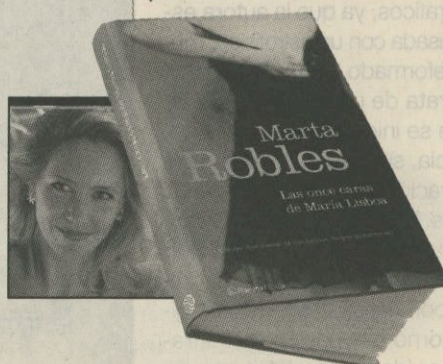
Estúpida como la luna
Almudena de Arteaga

Cuando la libertad y los sueños chocan con las convenciones.



Las once caras de María Lisboa
Marta Robles

La mujer que somos, la que fuimos, la que quisiéramos ser.



LA PIEL DEL CIELO

ELENA PONIATOWSKA

Premio Alfaguara de Novela. Alfaguara. Madrid, 2001. 439 páginas, 2.950 pesetas



El jurado del premio Alfaguara jugó sobre seguro cuando concedió su premio de Novela 2001 a la escritora mexicana Elena Poniatowska (nacida en París en 1932 y residente en México desde 1942). Su labor como periodista y cronista era ampliamente conocida y reconocida, especialmente desde la publicación de sus libros *La noche de Tlatelolco* (1971), crónica en la que cabe destacar su innovador punto de vista, y *Fuerte es el silencio* (1980), donde denunciaba las perversiones de la política del PRI y los cómplices silencios. En la actualidad, esta princesa de origen polaco, tataranieta del último rey de Polonia y descendiente de uno de los mariscales de Napoleón, definiendo el movimiento zapatista y se muestra acérrima partidaria del subcomandante Marcos. *La piel del cielo* relata la historia de una vocación por la ciencia astrofísica ligada a la evolución de la propia historia de México, poblada de personajes con apasionantes relatos. Es, al margen de su labor periodística, su obra más ambiciosa y no sólo porque se inspire en elementos autobiográficos, ya que la autora estuvo casada con un astrofísico, modelo deformado del protagonista.

Se trata de una narración cíclica que se inicia cuando, de niño, Florencia, su madre, le inicia en la observación de la maravilla de las estrellas. Una buena parte de la novela, que sigue las peripecias vitales y las dificultades para realizar una labor científica en México, gira en torno a la pasión por el trabajo. La vida personal de Lorenzo, el protagonista, es sacrificada en

el altar de esta pasión. No será difícil enlazar su dedicación con la historia de los mexicas precolombinos, sus calendarios, pirámides y observaciones astronómicas. Salvo su estancia en la Universidad de Harvard, a la que renuncia por un cierto patriotismo y los frecuentes viajes de la última etapa de su vida, la mayor parte del espacio narrativo transcurre en Puebla y México, en observatorios situados en zonas despobladas como Tonantzintla, Tacubaya, etc. que le permiten reflexionar sobre la naturaleza del país. La íntima relación con sus hermanos se destruye también (excelente resulta el retrato de Juan) y un tanto difusa, excesivamente cargada de símbolos, la figura femenina de Fausta (el mito de Fausto) que suma la mujer violada por su propio hermano, liberada, lesbiana, inteligentísima, incansable en el trabajo, casi hippie, de la que el ya maduro Lorenzo se enamorará sin éxito y con la que cometerá

el último error, que cierra una historia de soledad. La narración oscila entre la divulgación de una sacrificada profesión que requiere las prestaciones de la alta tecnología que sólo puede facilitarle los Estados Unidos (su relación con Norman, su amigo estadounidense, se convertirá en su desdicha, puesto que Fausta elige compartir su vida con él) y el lento, aunque progresivo, deterioro de su carácter. Suma cargos y distinciones, pero no aprende a convivir y a entender a sus semejantes. Su mejor alumno se suicida, abandona a su propio hermano, que, pese a su destacada inteligencia, acabará en prisión.

Posiblemente *La piel del cielo* no resulte una novela de fácil lectura. Su pecado —si lo hay— reside en un exceso de ambición; la intención de una autora que intenta abarcar la totalidad de un mundo complejo y problemático en páginas, donde de vocación y vida personal parecen irreconciliables.

Elena Poniatowska describe las dificultades de la ciencia en México, enfrentada a la burocracia, la desidia y el desinterés público, hechos todos ellos equiparables a otros países. Está escrito con impecable oficio y los diálogos, plenos de mexicanismos, muestran el dominio del registro lingüístico, de su riqueza verbal. Nadie puede dudar de la eficacia expresiva de esta notable escritora mexicana.

Joaquín MARCO

DE REYES Y PLANETAS

ETHAN CANIN

Traducción de Daniel Zadunaisky Salamandra, 2001. 2.500 pesetas

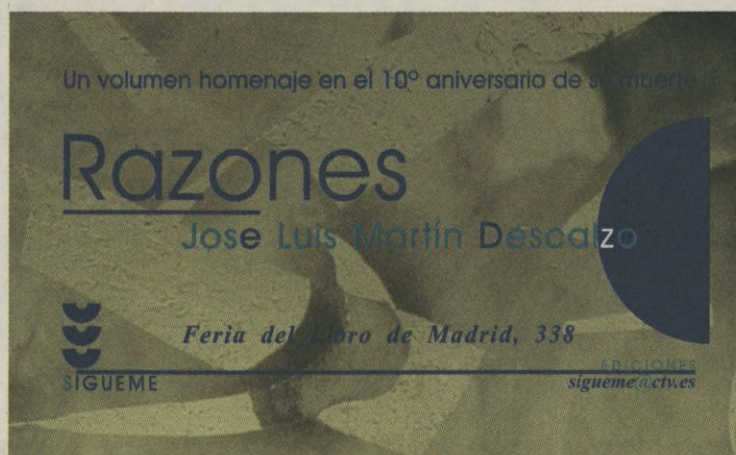
La primera obra de Ethan Canin, *El volumen de relatos El emperador celeste*, le supuso ser considerado uno de los autores norteamericanos jóvenes más prometedores. Después vino *El ladrón de palacio*, nuevo libro de cuentos donde se satisfacían, con creces, las expectativas despertadas por el primero. En el tercer título, *Blue River*, se aventuró en el mundo de la novela. Y en él ha continuado en *De reyes y planetas*, una novela mucho más ambiciosa que la anterior.

El protagonista es Orno Tarcher, un joven provinciano del medio oeste que llega a Nueva York, en los años 70, para estudiar en la universidad de Columbia. Allí conoce a Marshall Emerson, su antítesis, y se siente deslumbrado por sus "cualidades", ya que Marshall es un tipo de éxito, elegante y sofisticado... Sin embargo, las cosas nunca son como parecen y Marshall se revela como un ídolo con pies de barro.

No resulta fácil calibrar en su justa medida esta novela, pues resulta excesivamente superficial y carece de la fuerza de los cuentos de Canin. La relación entre Orno y Marshall, entre el provinciano deslumbrado y el glamoroso urbanita es un tema manido que nos retrotrae a Henry James, y que encontrará su ejemplo más popular en Fitzgerald y su *Gran Gatsby*, la novela en que se pone fin al sueño americano. Canin conoce el "oficio" de escritor, sus diálogos son tan ágiles como en los relatos, y sabe dominar la trama y el hilo argumental. Pero algo falla, no logra aprehender el tono necesario y sus personajes son excesivamente anodinos.

Tal vez resulte excesivamente presuntuoso, pero uno tiene la sensación de que Canin está intentando buscar, en la narración larga, la misma intensidad que en sus relatos. Desde luego que en ésta no lo ha logrado, pero ello no debe presuponer la defenestración de uno de los autores jóvenes más interesantes y sin duda con mayor proyección artística, del panorama literario norteamericano.

José Antonio GURPEGUI



EL PROCEDIMIENTO

HARRY MULISCH

Traducción de Isabel-Clara Lorda. Tusquets. Barcelona, 2001. 254 páginas, 2.000 pesetas


La idea de emular al Creador convirtiendo la materia inerte en vida orgánica ha engendrado una vasta literatura, donde confluyen los nombres de Paracelso, Meyrink y Mary Shelley. Mulisch no oculta su deuda con estos antecedentes, pero recrea el tema, mezclando géneros, parodiando estilos e intercalando reflexiones sobre la creación literaria, el poder de la ciencia y las relaciones humanas. Victor Werker es un químico que crea un ser vivo (un eobionte), recombinando partículas de cristal. La doble hélice de Watson y Crick le revela el alfabeto de la vida, esas cuatro letras con las que se escribe el gran libro del ADN. Werker explora las posibilidades de este lenguaje y, estableciendo nuevas secuencias, consigue fabricar una criatura capaz de reproducirse y con un metabolismo propio. El alien-

to fáustico de sus investigaciones contrasta con la miseria de su vida privada. Abandonado por su mujer, intenta recuperar su afecto con cartas dirigidas a la hija que perdieron. Mientras, un colega resentido que no soporta la posibilidad de que le concedan el Nobel; le acusa de no reconocer su participación en el descubrimiento. Werker intercepta una llamada que habla de asesinato e intuye que él sea la víctima.

Mulisch divide su obra en tres actos, parodiando las preceptivas de las poéticas neoclásicas y sustituye la convención del capítulo por una sucesión de documentos que no responden a un orden lógico. El tercer documento del primer acto es una recreación de *El Golem* (1915), la novela de Gustav Meyrink, donde se crea un homúnculo en un cuarto circular sin puer-

tas. En este caso, el autómatas animado por el rabino Löw no es un nuevo Adán, sino Lilit, la mujer que precedió a Eva y que, tras rebelarse, se convirtió en demonio para sembrar el caos. Tras este episodio, Mulisch describe un salto de cuatro siglos y reparte la acción entre Venecia, Amsterdam y El Cairo. Werker va de una ciudad a otra, impartiendo conferencias e intentando rehacer su vida sentimental. A medio camino entre el thriller, la narrativa experimental y la novela gótica, Mulisch, en la tradición de los grandes escritores centroeuropeos (Kafka, Canetti), convierte *El procedimiento* en un brillante ejercicio intelectual, donde la literatura recupera su capacidad de expresar una visión del mundo.

Rafael NARBONA

 **Fundación
Marcelino Botín**

UIMP
Universidad Internacional
Menéndez Pelayo

LECTURAS DE LA FUNDACIÓN MARCELINO BOTÍN

Antiguas y nuevas utopías

Lunes 23

10:30 Presentación

Francisco Jarauta, Catedrático de Filosofía. U. Murcia

12:00 Las lágrimas de Ulises

François Hartog, Historiador y Director de Estudios. École des Hautes Études en Sciences Sociales. Paris

16:30 Pensamiento utópico y anti-utópico entre Agustín de Hipona y Joacchin de Fiore

Brian C. Stock, Profesor de Historia y Literatura Comparada. University of Toronto

Martes 24

10:00 Lugar y persona: la utopía en Thomas More y Erasmo

Carlo Ossola, Profesor de Literatura Moderna Neolatina. Collège de France. Paris

12:00 Tommaso Campanella: la dolorosa apuesta por la utopía

Lina Bolzoni, Profesora de Literatura Italiana. Scuola Normale Superiore. Pisa

16:30 Piranesi: las paradojas de la utopía

Francesco Dal Co, Profesor de Historia de la Arquitectura. Scuola d'Architettura. Venezia

Miércoles 25

10:00 Los sueños de la arquitectura ilustrada: Boullée y Ledoux

Delfín Rodríguez, Catedrático de Historia del Arte. Universidad Complutense. Madrid

12:00 La utopía y la historia. Revolución y continuidad en el pensamiento europeo entre los siglos XVIII y XIX

Remo Bodei, Profesor de Filosofía. Università di Pisa

16:00 Visita al Museo de Altamira

Curso Internacional de Historia de las Ideas

Director: Francisco Jarauta

Jueves 26

10:00 Aquellas islas afortunadas

Francisco Jarauta

12:00 Utopías de hoy para mañana

Ignacio Ramonet, Director de *Le Monde Diplomatique*

16:30 Ficciones históricas y coyunturas políticas

Bronislaw Baczko, Profesor honorario de Historia de las Ideas. Université de Genève

Viernes 27

10:00 Mesa redonda: Luces y sombras del pensamiento utópico

François Hartog, **Brian C. Stock**, **Carlo Ossola**, **Lina Bolzoni**, **Remo Bodei**, **Bronislaw Baczko**

U.I.M.P. Santander, del 23 al 27 de julio

Información: Secretaría de Alumnos, tel: 91 5920631/33

C/ Isaac Peral, 23. 28040 Madrid. www.uimp.es

Plazo de solicitud de becas: hasta el 25 de mayo

Fundación Marcelino Botín
España

Wissenschaftskolleg zu Berlin
Alemania

Fondation Hugot, Collège de France
Francia

Fondazione Giorgio Cini
Italia

EXPERIENCIA Y POBREZA. WALTER BENJAMIN EN IBIZA

VICENTE VALERO

Península. Barcelona, 2001. 215 páginas, 2.200 pesetas

Walter Benjamin fue siempre un solitario. Como Job, o como Kafka, sus meditaciones (sus solitarias meditaciones) se interrogan siempre entre la posibilidad de lo divino y la presencia palpable de lo demoníaco; y su mirada, lo mismo que la del *Angelus Novus* de Paul Klee, es una mirada atónita donde las ruinas se contemplan por el tamaño de la tragedia a la que se acaba de asistir. Huidizo y concentrado en sí mismo, de él dijo Joseph Hergesheimer que daba "la impresión de ser un hombre que acababa de descender de una cruz y estaba a punto de subirse a otra".

Los pasos ibicencos de Benjamin, que recrea en este libro Vicente Valero, son al fin una metáfora de todo esto. Comprendidos en dos viajes, el primero entre abril y julio de 1932 y el segundo entre abril y septiembre de 1933, se reúnen en ellos no sólo las circunstancias vitales sino también un análisis de su pensamiento que nos permite, desde aquí, repensar toda su obra. Hombre en crisis permanente, la época estudiada se sitúa entre su divorcio de Dora Kellner y la llegada del nazismo al poder, y nos facilita un retrato de Benjamin donde Ibiza, con su naturaleza magnética y misteriosa, es una tregua y una sospecha del destino que le esperará más tarde.

El Benjamin ibicenco es un rebelde fiel, cercado por las penurias económicas, por las angustias existenciales que encuentra en esta isla del Mediterráneo no sólo un precario descanso personal sino también la posibilidad de realizar una anatomía de la modernidad y una crítica a ésta. La arquitectura local o las narraciones orales (que tanto le influirían en su primer viaje), el paisaje oracular o ese microcosmos de la bahía de San Antonio, donde residió, se convierten en símbolos sobre los que meditar, una meditación sobre las relaciones entre lo viejo y lo nuevo, el primitivismo y la modernidad, o si se quiere entre lo divino y lo profano, que son centrales en su obra. Desde este punto de vista, el en-



sayo biográfico de Vicente Valero apunta hacia ese tema que será tan caro a Benjamin como es el de la percepción, el conocimiento o el autoconocimiento, un tema que atraviesa no sólo todos sus escritos ibicencos sino su expe-

Vicente Valero ha sabido escribir toda una cosmogonía del universo benjaminiano, un libro tan perspicaz como estimulante, donde se recrea a Benjamin como una conciencia desheredada

riencia misma de los días de la isla y del tiempo personal e insólito que le tocó vivir. Es en este sentido en el que cabe explicarse su interpretación de los sueños, sus relaciones con el hachís o el opio o sus teorías sobre la naturaleza del lenguaje y sus correspondencias con la cosa nombrada.

Por medio de una reconstrucción del ambiente cultural de la isla en esos momentos, en concreto de esa galería de retratos de extranjeros de ambivalentes identidades, Valero, además, traza una teleología mítica de Ibiza como lugar de encrucijadas personales, como destino de desarraigados europeos, de víctimas del tiempo histórico en el que se estaba viviendo. Filólogos como Walther Spelbrink, amores como Olga

Parem o Toet Blaupot ten Cate, dadaístas como Raoul Hausmann o espías nazis sirven no sólo para reconstruir la vida de Benjamin y aquellos meses ibicencos, sino para caracterizarlo, para caracterizar el mito insular y para aproximarnos a una época de cruces y destinos donde la convulsión posterior planea como una amenaza. Para ellos Vicente Valero ha sabido construir una narración de los hechos basada en testimonios hasta hoy inéditos, ha sabido rastrear las claves de la Ibiza de aquella época y, sobre todo, a través de la correspondencia y escritos benjaminianos acercarnos a su figura y a su obra de una manera desconocida en el panorama español.

Vicente Valero ha sabido escribir, en fin, un libro tan perspicaz como estimulante, donde Benjamin se recrea como una conciencia excepcionalmente desheredada ("el miserable, com le llamaban los payeses), marcada por los afectos contrarios y el sufrimiento enfermo. Una mente aislada que se entrega a la indagación secreta, una mente dialéctica en la que combaten la engañosa placidez, los sentimientos dislocados y un mundo (no sólo de la isla) que se escapa en su última imagen benevolente. Con su estilo (que recuerda el propio estilo del tiempo insular) certero, diáfano y elegante, donde las profundidades se atisban, Valero ha escrito no un episodio menor de Benjamin, sino toda una cosmogonía del universo benjaminiano. Al final, cuando ya Benjamin se despide de la isla, uno se queda con el nudo en la garganta y sólo puede recordar aquella frase de Dante a la puerta del Infierno: "No hay remedio para tu fractura, tu herida es incurable".

Diego DONCEL

HIPERIÓN

NOVEDADES

FERIA DEL LIBRO
MADRID
CASSETAS 139 Y 140

Margaret ATWOOD

Ingeborg BACHMANN

Samuel BECKETT

William BLAKE

Tshangyang GYATSÓ

Alojz IHAN

Michael ONDAATJE

Alexandr PUSHKIN

Edgar Allan POE

Rainer Maria RILKE

*

LA PAGODA BLANCA

Cien poemas de la dinastía Tang

LOS DADOS DE EROS

Antología de la poesía erótica griega

*

Jesús AGUADO

Alberto GARCÍA ULECIA

Diego Jesús JIMÉNEZ

María MAIZKURRENA

Joan MARGARIT

Jesús MUNÁRRIZ

Rafael PÉREZ ESTRADA

Jorge RIECHMANN

María ROSAL

José Juan TABLADA

Jenaro TALENS

Álvaro TATO

XVI PREMIO DE POESÍA HIPERIÓN

Ariadna G. GARCÍA

Rafael ESPEJO

LIBROS HIPERIÓN

LU-XUN

VIDAL-LLOPIS

Juan José FERRES SERRANO

AJONJOLÍ, POESÍA PARA NIÑOS

José Javier ALFARO

Ángela FIGUERA AYMERICH

Antonio A. GÓMEZ-YEBRA

Jack MIRCALA

Jesús MUNÁRRIZ

Mar PAVÓN

Este nuevo libro se lee (con su estilo fluido, ágil, literaturizante) como un ataque sin paliativos a la modernidad que el siglo XX supuso y como un canto al esplendor actual de los yanquis



ARTÍCULOS

EL PERIODISMO CANALLA

TOM WOLFE

Traducción de María Eugenia Ciochini. Ediciones B. Barcelona, 2001. 304 páginas, 2.900 pesetas

Encuentro, a botepronto, una diferencia entre los libros de "nuevo periodismo" que Wolfe publicaba en los años 70 y este de hoy. En aquellos se decía que nació en Virginia en 1931. Ahora se dice que nació en Virginia en 1930. ¿Será más conservador –o más pseudodandy– no quitarse años, aunque sea sólo uno? Es posible. Yo fui un gustoso lector –hace veinte años y aún algo más– de algunos de los libros del "neoperiodista" Tom Wolfe. Por ejemplo: *Gaseosa de ácido eléctrico* o el famoso *La izquierda exquisita* (buena traducción de aquel *Radical Chic*, que hoy seguramente diríamos el *chic radical*, casi sin traducir). Me di cuenta, entonces, que la merecida fama de Wolfe venía de algo en realidad muy simple: hacía el periodismo literario de siempre, pero novelizando lo real, y metiendo en ello estilo y escritura. Algo que ya sabían (por poner casos españoles y también conservadores) Agustín de Foxá o Edgar Neville. ¿Diferencia entonces? Que mientras los nuestros hablaban de temas viejos o supuestamente "eternos" –el artículo de las castañeras– Wolfe entraba de hoz y coz en lo ultimísimo y te lo contaba enérgicamente: las experiencia con LSD o las fiestas neoyorquinas en que artistas multimillonarios (como Leonard Bernstein) alternaban –flirteaban casi– con revolucionarios...

Ningún buen periodismo –ni nuevo ni viejo– debe tener moralina, y Wolfe no la tiene ni la tenía: entraba con furia escrituraria en las contradicciones que veía. Pero antes parecía a favor de lo nuevo, igual que ahora parece en favor de lo "neonuevo" (el término es mío)

lo que llama "El Gran Reaprendizaje" y que, en realidad es el meollo de este nuevo libro periodístico de quien, autor ya de novelas, parece verse más como novelista que como periodista, si es que alguna vez encontró frontera entre ambos.

Yo leí *La hoguera de las vanidades* –su primera novela, de 1987– y me pareció buena y antigua. Demasiado larga. Ya no leí la segunda, *Todo un hombre*, de 1998, que (en el artículo que dedica ahora a defenderla, "Mis tres comparsas") asegura que, en Estados Unidos, tuvo más éxito que la anterior.

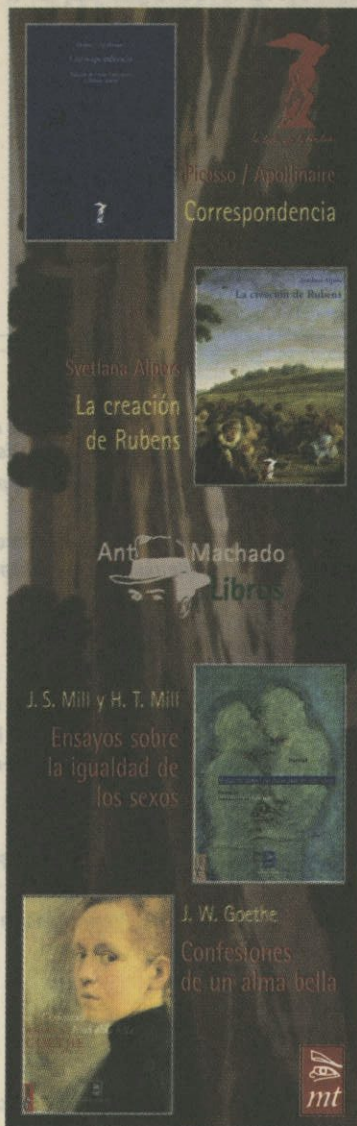
Lo antedicho no es gratuito para llegar a este nuevo libro de artículos que se lee, ante todo (con su estilo fluido, ágil, literaturizante) como un ataque sin paliativos a la modernidad que el siglo XX supuso (para Wolfe el siglo XX fue un inmenso fracaso) y como un canto al esplendor actual de los yanquis, sólo empañado –según el autor– por el hecho de que algunos de ellos no se lo crean, especialmente los intelectuales europeos y afrancesados aún (*la intelligentsia*) a los que vapulea sin piedad. Léase el artículo "En el país de los marxistas rococó": Tom Wolfe considera a los más "modernos" (dado el éxito universitario de la "deconstrucción" en los Estados Unidos) meros discípulos de Jacques Derrida o de Michel Foucault. Habla de "una tal Susan Sontag". Y se ríe de la célebre feminista Judith Butler a la que no habría importado sustituir el plural *women* (mujeres), que conlleva la palabra *men* (hombres), por la homófona e inventada *womyn*, donde ya no hay hombres... Por J. D. Salinger muestra escaso respeto. Y considera que los tres novelistas famosos que atacaron su novela *Todo un hombre*, o sea, John Updike, Norman Mailer y John Irving, son ya ruinas literarias y responsables –entre otros– de la de-

cadencia de esa gran novela naturalista que (al decir de Wolfe) encuentra una de sus cimas contemporáneas en *Las uvas de la ira*, de John Steinbeck, del año 1939.

Uno puede creer –y cree– que la modernidad ha tenido errores y excesos, pero de ahí a reducirla a cero... parece fuertemente reaccionario. Y para un europeo este libro de Wolfe (que habla sin parar de todo lo "nuevo" (Internet, la felicidad de los ricos jovencitos "enrollados", la neurociencia o la abusada sociobiología) es –como lo oficial norteamericano de hoy– modernísimamente reaccionario. De lo que a veces Wolfe (que reclama como modelo novelístico a Zola, diciendo que la novela decae porque no entra en la *vita robusta* americana) se da cuenta, manteniendo la objetividad, cuando contempla un siglo XXI tranquilo y más parecido a la era victoriana que a la vieja ciencia ficción. Lo predice ya como "el siglo soñoliento o la resaca del siglo XX", y no puede dejar de referirse –pese al Imperio yanqui– al "escepticismo supremo" que, desde la propia ciencia, parece que sobrevolará este primitivismo tecnológico.

Creo que la traducción española no está bien titulada, al referirse a un artículo antiguo de Wolfe (de 1964, el que abrió su fama y estilo) aunque en el libro dominan registros muy diferentes a los que tal título sugiere. En inglés es *Hooking Up!* (*Enganchados*, quizá hubiera sido más preciso). *Enganchados* es como Wolfe nos ve, y no sólo a la red, sino a un bienestar anonadante. ¿Prescindir de la modernidad entonces?

Luis Antonio de VILLENA



LOS 100 EMPRESARIOS ESPAÑOLES DEL S. XX

EUGENIO TORRES (ED)

Lid. Madrid, 2001, 659 páginas, 6.640 pesetas

En el antiguo –pero aún no cerrado– debate sobre las causas del atraso relativo de España en los siglos XIX y XX, una de las explicaciones que se avanzaron fue la ausencia, en nuestro país, de empresarios de ambición y empuje similar a los de otros países tardíamente industrializados como Italia o Japón. Gabriel Tortella ha sido uno de los defensores de este argumento, no excluyente de otros. La causa de dicha anomalía, según él, sería la persistencia a lo largo de los siglos de las secuelas nocivas dejadas tras sí por las instituciones sociales y el Estado del Antiguo Régimen. En el prólogo al presente libro, Tortella matiza su posición reconociendo que, al igual que ocurre en otras manifestaciones de la sociedad, como la inversión industrial o la educación, el capital humano empresarial mejoró notablemente en España antes de la guerra civil, ya en los decenios primeros del siglo XX. El contenido de este volumen ordenado y dirigido por Eugenio Torres Villanueva –autor editado también en Lid hace años–

El lector puede extraer, además de una lectura apasionante, varias conclusiones, entre ellas la brillante dimensión exterior de numerosos empresarios españoles en el último cuarto de siglo

confirma sobradamente lo avanzado por Gabriel Tortella. Las biografías de cien empresarios españoles, de cinco o seis páginas cada una, escritas por especialistas de prestigio, muestran una creciente riqueza de empresarios imaginativos, esforzados ante las adversidades y capaces de éxito. La adaptación de estos hombres –y familias a lo largo de generaciones– a unas situaciones políticas y sociales cambiantes y, en ocasiones, conflictivas y cerradamente negativas para la gestión de las empresas, como las habidas en España en el siglo XX, es la mejor prueba de dicha valía humana.

La selección de los empresarios biografiados se ha llevado a cabo, con método riguroso, por un comité compuesto por relevantes profesores y directivos de organiza-

ciones empresariales. El director de la obra explica el método seguido para la selección. Por ello causa extrañeza la ausencia de José María Ruiz Mateos, por muy controvertida que su figura resulte a algunos.

El lector puede extraer, además del placer de una lectura apasionante y fácil, varias conclusiones. Entre ellas, la dimensión exterior, en ocasiones muy brillante, de numerosos empresarios españoles en el último cuarto de siglo. Llama la atención que, en su casi totalidad, estos empresarios actúan en el sector servicios, como banca, turismo, transportes, editoriales y medios de comunicación. Es digna de mención la progresiva incorporación de empresas de construcción y obras públicas y de producción de energía.

Las regiones de procedencia de

estos empresarios son lógicamente las de superior riqueza y tradición empresarial: Cataluña (26), País Vasco (17) y Madrid (13), aunque, en este último caso, resultan frecuentes los descendientes de foráneos como Oriol, Urquijo o Urgoiti. Le siguen Valencia (8), Asturias (6) y Andalucía (8). Este último caso, la industria ligada a una agricultura muy feraz –aceites, vinos– explica la floración de empresarios. Además de Andalucía, otra región relativamente pobre, Galicia, cuenta con cinco empresarios de importancia indiscutible. Son, significativamente, las regiones del interior las que menos personajes aportan a este conjunto. Los sectores con empresarios más destacados en este siglo XX son el agroalimentario, la banca, la química, la energía, los transportes, la minería, la construcción y la siderometalurgia. Un sector de industria tradicional en España, como el de tejidos, confección, cuero y calzado, presenta sólo siete apellidos.

Pedro TEDDE DE LORCA

VALENCIA
TERCER MILENIO

¿EL
RETORNO
DE LA
utopía?

CONGRESO
INTERNACIONAL
PALAU DE LA MÚSICA
VALENCIA
28, 29 Y 30 DE MAYO DE 2001

Lunes 28

- 12:00 h. **INAUGURACIÓN DEL CONGRESO.** Ilmo.Sr.D. Rafael Ripoll, Teniente de Alcalde, Concejal Delegado de Relaciones Institucionales del Ayuntamiento de Valencia. Presidente Delegado de la Fundación Valencia Tercer Milenio.
- 12:30 h. **CONFERENCIA INAUGURAL.** Fernando Sánchez Dragó, escritor y presidente del congreso.
- 17:00 h. **ORIENTE Y OCCIDENTE.** Dokushô Villalba. Javier Sádaba.
- 19:00 h. **CIENCIA Y RELIGIÓN: ¿UNA MISMA UTOPIA?** Frank J. Tipler. Antonio López Campillo.
- 22:30 h. **Concierto (Centre Valencià de Cultura Mediterrània-La Beneficència).** ÁRBOL DE FUEGO. Luis Paniagua.

Martes 29

- 10:00 h. **CREACIÓN Y MITO.** Luis Paniagua. Francisco de Oleza.
- 12:00 h. **LA TRANSCENDENCIA DE LOS SENTIDOS.** Giulia Sissa. Fernando Sánchez Dragó.
- 17:00 h. **LA MUJER Y LO SAGRADO.** Victoria Sendón de León. África Vidal Claramonte.
- 19:00 h. **DESMITIFICACIÓN Y SIMULACRO.** Xavier Rubert de Ventós. Jean Baudrillard.
- 22:30 h. **Concierto-conferencia (Centre Valencià de Cultura Mediterrània-La Beneficència)** MÚSICA CLÁSICA INDIA. Fernando Díez.

Miércoles 30

- 10:00 h. **LA NATURALEZA COMO EXPRESIÓN DE LO SAGRADO.** Carlos de Prada. Mario Ágreda.
- 12:00 h. **EL ARTE Y LO SAGRADO.** Ana María Matute. Nassio Bayarri.
- 13:30 h. **CLAUSURA OFICIAL.** Excmo. Sr. D. Vicente Ferrer, Premio Príncipe de Asturias.

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES:

Fundación Valencia Tercer Milenio
 Casa Vestuario-Plaza de la Virgen, 1. 46001 Valencia (España)
 Tel.: (34) 963 525 478 ext. 4760-4763. Fax: (34) 963 920 766
 E-mail: tercermilenio@valenciatercermilenio.com
<http://www.valenciatercermilenio.com>



FUNDACIÓN VALENCIA III MILENIO



LA HISTORIA DESGARRADA

ENZO TRAVERSO

Traducción de David Chiner. Herder. Barcelona, 2001. 253 páginas, 2.500 pesetas

El lector interesado en pensar el horror cifrado en el siniestro topónimo de Auschwitz dispone en la actualidad de la trilogía de Primo Levi editada por Muchnik, y en breve la editorial Pre-textos publicará el clásico testimonio de Jean Améry: *Más allá de la culpa y la expiación*. Precisamente, el libro que reseñamos aquí, titulado en francés *L'Histoire déchirée* (1997), contiene un capítulo sobre estos dos supervivientes y dedica otros cinco a Hanna Arendt, Günther Anders, T. W. Adorno, Paul Celan, Sartre y Dwight MacDonal. El autor, Enzo Traverso (1957), oriundo de Italia, es profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Picardía (Amiens), y cuenta ya en su haber con dos libros vertidos al castellano: *Los marxistas y la cuestión judía* (1996) y Siegfried Kracauer (1998). *La historia desgarrada*, que prolonga la investigación iniciada con *Juifs et l'Allemagne* (1992), reconstruye y valora la primera reflexión sobre el genocidio judío abordada en Europa y Estado Unidos durante el decenio crucial comprendido entre los años 40 y principios de los 50.

Centrándose particularmente en tres grupos, Traverso propone en el primer capítulo una tipología de los intelectuales que a la sazón intentaron pensar Auschwitz: hombres de espíritu como Jean Paul Sartre y Raymond Aron que permanecieron ciegos ante la singularidad del exterminio judío, supervivientes como Levi, Améry y Celan que legaron un testimonio autobiográfico y literario y pensadores judeoalemanes como Arendt, Adorno y Anders que desde el exilio asumieron el papel de "alertadores de incendio". Según la tesis defendida por Traverso, en un contexto de ceguera e indiferencia generalizada, sólo un pequeño núcleo de emigrantes, aleccionados por el barrunto de Kafka y el diagnóstico de Weber y Benjamin (capítulo II), percibieron Auschwitz como una cesura histórica, como una ruptura con la civilización occidental que ponía en tela de juicio tanto los conceptos políticos y filosóficos como las tradiciones literarias heredadas por la modernidad. Por primera vez en la historia de Europa se planifica

estatalmente, con métodos propios de la racionalidad burocrática y tecnológica, el exterminio de un grupo humano no por lo que "hace", sino por lo que "es"; se persiguen y castigan no tanto actos o creencias, profesiones de fe o credos políticos como la fatalidad de un nacimiento, de una identidad esencial impuesta a las víctimas. En contraste con la narración de los militantes de la Resistencia, por lo general optimista y edificante, confiada en la victoria final del derecho sobre la fuerza, la memoria judía "introduce una disonancia dialéctica teñida de melancolía, dolor y a veces desespera-

Traverso reconstruye y valora la primera reflexión sobre el genocidio judío abordada en el decenio crucial, entre los años 40 y principios de los 50

ción", más cercana a los vencidos que a los vencedores. De hecho, el desarraigo, la extraterritorialidad geográfica, política y cultural de este grupo de apátridas, supone una ventaja intelectual, pues extiende el campo de visibilidad más allá de los condicionamientos impuestos por prejuicios arraigados y representaciones del mundo tradicionales. Su extrañamiento favorece el empeño

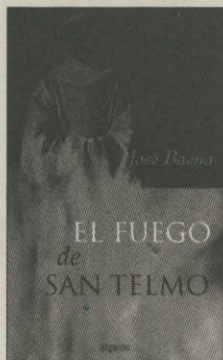
crítico y disidente propio de toda heterodoxia intelectual. La circunstancia de que la mayor parte de estos pensadores sean judíos asimilados a las culturas de los respectivos países de acogida explica, según Traverso, otro rasgo significativo de su mirada privilegiada, a saber: que no interpretan Auschwitz como un acontecimiento particular interno de la historia de un pueblo, sino como un hecho de alcance universal que afecta a la totalidad del trayecto de la civilización europea: la culpabilidad y el duelo superan las fronteras de Alemania y del pueblo hebreo hasta comprometer a la humanidad entera. Esta *intelligentsia* analizada por Traverso se opone por tanto a la visión judeocéntrica de la historiografía sionista que se caracteriza por integrar Auschwitz "en la secuencia histórica de las catástrofes judías que desembocan en el nacimiento redentor de un Estado judío". Curiosamente, una nueva versión de la filosofía de la historia hegeliana, cuya privatización del genocidio cumple una función de legitimación política que impide pensar la herida en toda su profundidad.

Sin embargo, la tentativa de comprensión de un fenómeno como Auschwitz no puede por sí misma suturar el desgarramiento de la historia. El autor parece negar, como Jean Améry, la máxima de que el tiempo todo lo cura, puesto que de este modo se extrapola ilegítimamente el proceso natural de cicatrización de heridas al luto ocasionado por la muerte masiva. Moralizar la historia supone liberarse de esta trasposición subrepticia. En definitiva, tras la lectura de este ensayo cabe llegar a la misma conclusión que extrajo Adorno en la Herida Heine, a saber, el desarraigo sin patria es ya universal: todos estamos dañados en nuestro ser y en nuestro lenguaje como lo estuvo el excluido.

Novedades Feria del Libro 2001



Víctor Maña
Todo lo que las mujeres siempre quisieron saber sobre los hombres. O viceversa



José Baena
Una emocionante novela de intrigas religiosas y políticas



Francisco Balbuena
Una trepidante aventura entre la realidad y la psicodelia



algaida



Comercializa: CGA COMERCIAL GRUPO ANAYA

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. Telf: 91 3938600 · Madrid

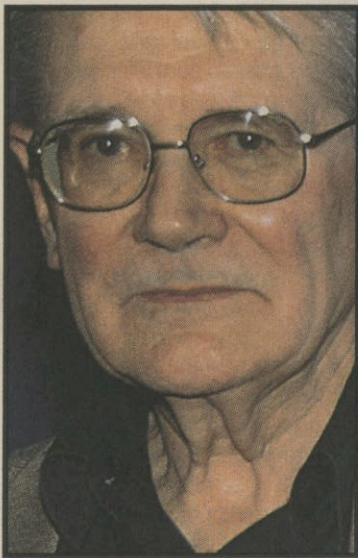
Enrique OCAÑA

LA ILUSIÓN NEOLIBERAL

RENÉ PASSET

Traducción de María Victoria López Paños. Editorial Debate, 2001. 329 páginas. 2.850 pesetas

Estamos ante una obra interesante, que trata de un tema de indudable actualidad y que supone una nueva aportación a un debate que marcará la vida política e internacional en los próximos años, aunque sus alternativas no siempre resulten convincentes



Passet es un economista sólido, que ha trabajado en temas de desarrollo, economía matemática y, más recientemente, en modelos alternativos. Su firma es habitual en las páginas de *Le Monde Diplomatique*.

Hace unos años se popularizó la expresión "pensamiento único". Era el reconocimiento de la crisis de la política intervencionista seguida por partidos de centro y, sobre todo, de izquierda. Décadas de control estatal de la vida económica habían llevado a su ahogamiento. El denominado "estado de bienestar", el gran proyecto político desarrollado en los años de la postguerra mundial y fundamento de la solidaridad y cohesión que habían devuelto a los europeos la paz social, era inviable si no se realizaban importantes ajustes.

El liberalismo económico resurgió de sus cenizas. Desde sus maestros austríacos, von Hayek y von Mises, hasta sus continuadores anglosajones, Friedman, una nueva ética del individualismo y la eficacia llevaba a occidente hacia una reivindicación del mercado y una generalizada crítica, por inmoral e incompetente, al intervencionismo estatal. No parecía haber alternativa al imperio del rigor económico.

En Europa el proceso de unificación y, en particular, la creación de una moneda única exigió de sus miembros el control del gasto público y de la inflación, dos de los instrumentos tradicionales de los gobiernos para aumentar su capacidad de acción y respuesta a las demandas sociales. Conservadores o socialistas debieron asumir la acción de gobierno desde la austeridad presupuestaria y afrontar el delicado problema de la viabilidad del estado de bienestar. El propio desarrollo histórico de la economía mundial había elevado a la "globalización". Una mayor dependencia entre los mercados privaba a los gobiernos nacionales de cierta capacidad de control, las empresas se iusionaban en pos de adquirir un tamaño apropiado para poder competir y reglas de carácter liberal se imponían a los estados para asegurar el correcto movimiento de capitales.

Un cambio tan radical en los fundamentos de la política en occidente y, en especial, en Europa; un desarme ideológico de la izquierda tan espectacular no podía acontecer sin generar un amplio debate. Son muchos los libros que se han publicado en Europa en los últimos años en contra de esta hegemonía liberal. Ahora llega a nuestras librerías uno más, escrito por el profesor de economía de la Sorbona René Passet. Autor conocido entre nosotros por sus *Principios de bioeconomía*, que José Manuel Naredo publicó en la colección "Economía y Naturaleza" de la Fundación Argentina en 1996, Passet es un economista sólido, que ha trabajado en temas de desarrollo, economía matemática y, más recientemente, en modelos alternativos. Su firma es habitual en las páginas de *Le Monde Diplomatique*.

Como otras obras de semejante enfoque ésta se divide en dos partes. En la primera critica el modelo dominante. En la segunda propone

alternativas. Passet analiza a fondo y con detalle los fundamentos de la economía política liberal así como la publicística que se ha desarrollado en los últimos años. Sus críticas son inteligentes, aunque no siempre se compartan, y supone un gratificante estímulo para volver a repensar algunas ideas que, con demasiada facilidad, aceptamos como obvias. Especial interés tiene la crítica y los resultados de esta política en cuanto a su efecto sobre la cohesión social. Y es que la mayor libertad y la mejor adaptación de empresas y estados al mercado global ha ido unido en algunos países a un mayor desgajamiento social, aumentando la distancia entre ricos y pobres y, sobre todo, aislando y consolidando núcleos de inadaptados.

A la hora de proponer alternativas el texto de Passet no siempre resulta muy convincente. No cae en el error de tratar de dar marcha atrás en un proceso histórico que parece inevitable, ni en condenar la globalización en sí. Passet distingue acertadamente entre el fenómeno y las políticas seguidas: No pongamos en tela de juicio la mundialización, como tal, sino la política de desreglamentación y de liberalización devastadora que desató, en los años ochenta, el tándem Reagan-Thatcher" (pág. 239) Pero si la alternativa es reglamentar habrá que hacerlo desde un marco institucional internacional, capaz de configurar un mercado de esas características. Sin embargo, este aspecto está insuficientemente desarrollado y las medidas que propone no parecen muy realistas.

Estamos pues ante una obra interesante, que trata de un tema de indudable actualidad, que propone análisis y alternativas y que, sobre todo, supone una nueva aportación a un debate que marcará la vida política e internacional en los próximos años.

Florentino PORTERO

DESAFÍOS DEL DESARROLLO

Según René Passet, el desarrollo sostenible plantea por lo menos tres desafíos a los economistas: el desafío de la "multidimensionalidad" (la actividad económica que estudian no puede ser planteada independientemente de las otras componentes de la biosfera, la esfera socio-cultural y la esfera natural); el desafío de la larga duración (la actividad tiene consecuencias sobre el largo plazo que hay que considerar); finalmente, el desafío de la ética, según el cuál no se trata de plantearse ¿cómo producir más?, sino de preguntarse: "¿por qué?".

La Librería
de Arte
en Internet

- **Búsqueda exhaustiva**
por temas.
- **Búsqueda avanzada.**
- **Si no tenemos el libro**
que busca
se lo encontramos.
- **Atención personalizada.**
- **Libros para regalo.**



Aldeasa

www.libroarte.com

www.libroarte.com

LA ÚLTIMA FALSA

LUIS LANDERO

“El oficio de nuestro tiempo es olvidar”



Sherezade salvó su vida gracias a los cuentos. Tal vez no hay otra: sin literatura no se puede vivir. Por eso, Luis Landero escribe “para vivir intensamente y ensanchar el corazón”. Y por eso, desvela en *Entre líneas: el cuento o la vida* (Tusquets) los contornos de su mundo: la infancia, los naufragios posibles, la nostalgia de lo vivido, de lo soñado. Y lo perdido, a vueltas con la memoria y la ficción.

Pregunta: ¿Es Luis Landero alguien-que-sabe?

Respuesta: Desgraciadamente no, pero sí alguien que quiere saber, y sobre todo sentir. Ya se sabe que la razón es la que busca, y el corazón el que encuentra.

P: Al protagonista, la sabiduría no le luce en la nómina. ¿Y a usted?

R: Según con quien se compare uno, pero mis ambiciones no van por ahí.

P: ¿Qué se enseñan mutuamente el profesor, el lector y el escritor?

R: El profesor, nada, se limita a aprender para luego poder contar. El lector y el escritor, recíprocamente a leer y a escribir, y el escritor, a ver el mundo.

P: ¿Puede poner algún ejemplo de libro que le guste al profesor y no al lector y al escritor?

R: Bastantes, pero estos días se ha recomendado *Otoños y otras luces* de Ángel González...

P: ¿Cuál fue su primera experiencia estética?

R: El asombro ante el mundo.

P: Intente trazar su perfil: ¿cuál es su signo y por qué?

R: La melancolía, quizá porque el sentido de la vida es confuso.

P: ¿Su pasión?

R: La literatura. Es la más persistente, me ayuda a pasearme por la vida.

P: ¿Su dulzura?

R: La amistad, la naturaleza, los veranos de mi infancia...

P: ¿Su dolor?

R: En el plano personal, cierta insatisfacción crónica. En el plano general, la capacidad inagotable de crueldad del hombre.

P: ¿De qué y por qué se siente náufago?

R: Del tiempo y de las ilusiones juveniles, pero hay balsas donde los naufragos sobreviven confiados y alegres.

P: ¿Cómo empezó su vida de escritor?

R: Con los cuentos de mi infancia; en la adolescencia, cuando descubrí la poesía y tuve un desengaño amoroso. Cuentos, poesía y amor son cabos de una misma cosa.

P: ¿De dónde surgió la pasión artística?

R: De alguna carencia que vino a satisfacer la fantasía.

P: ¿Cuál es hoy su verdadera y única patria?

R: El lugar donde estoy en cada momento, los libros, la gente de bien, el pasado, la infancia, el aula donde doy clase...

P: ¿Y su paraíso?

R: Todos los días tienen su breve y modesto paraíso, no hay que irse muy lejos para encontrar esos instantes perdidos.

P: ¿Tiene sentido, en plena era audiovisual, reivindicar, con John Berger, la experiencia campesina de siglos, sin “negar demasiada historia y demasiadas vidas”?

R: Sin duda. La extinción de la cultura campesina es una gran pérdida, aunque el oficio de nuestro tiempo sea olvidar y el pasado no se venda.

P: ¿La vida siempre está más allá? ¿Por qué?

R: Al revés, creo que lo más interesante está cerca de nosotros. Otra cosa es el deseo, que nos proyecta a un futuro inalcanzable.

P: ¿Cuándo decidió quedarse a vivir para siempre en el laberinto de papel?

R: No me he quedado, ése era Don Quijote, y estaba loco. Vivo en él, pero también en el de la vida. En realidad, los dos están entretrejididos.

P: ¿A qué se refiere cuando escribe que “somos narradores por instinto de libertad”?

R: A que nuestros deseos casi nunca se cumplen plenamente en realidad y nuestros instintos necesitan manifestarse, aunque sea en la imaginación.

P: ¿Para qué escribe, para escapar a la muerte, para que le quieran, por vanidad?

R: Para todo eso, y para vivir intensamente. También, como decía Ortega y Gasset, para ensanchar el corazón.

P: Si fuese Sherezade, ¿cuántas noches cree que hubiera escapado a la muerte?

R: Depende del receptor. Proust no hubiera sobrevivido una no-

che. Quizá yo tampoco.

P: “La literatura se aprende, pero no se enseña”... ¿cómo se aprende y por qué no se enseña?

R: La literatura es una revelación, una experiencia intransferible como el amor, que se aprende desde la emoción, y eso no se enseña. El profesor sólo es un intermediario entre lector y escritor.

P: Escribe que hoy la literatura desempeña “funciones de bufón”, ¿impunemente?

R: No sé. El dinero es el poder que goza de mayor impunidad.

P: Han, hemos, intentado convencernos de que la literatura tiene que ser divertida. ¿Por qué es un error?

R: La literatura es reflejo de la vida y la vida es demasiado rica y compleja como para reducirla a diversión; eso es empobrecerla, aunque sea el objeto de la cultura de masas y se amplíe a otros ámbitos.

P: ¿Qué se juega la escuela española hoy en el debate el cuento o la vida y por qué?

R: La escuela pública española se encuentra al borde de la liquidación por derribo. No hay más que ver el nivel cultural de los alumnos y la desesperación de los profesores. Que cada cual saque sus propias consecuencias.

P: “Toda novela es sólo la sombra de otra”. ¿También *Juegos de la edad tardía*? ¿De cuál?

R: Siempre nos quedamos lejos de lo que queríamos escribir, no acertamos a objetivar nuestro mundo interior, es como intentar construir la Torre de Babel.

P: ¿Cuál es el espejismo más peligroso que le acecha como escritor?

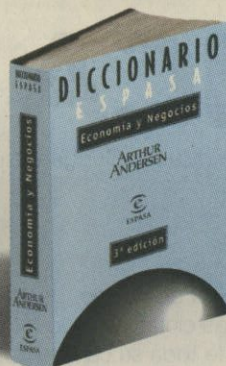
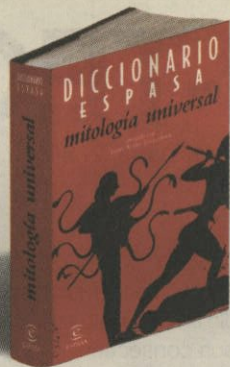
R: Como decía Camus, la complacencia y el rencor. Yo añadiría la codicia, el afán de poder y la pérdida de la capacidad de sentir.

P: Para terminar: ¿qué escoge usted, el cuento o la vida?

R: Vivir y después contarlos: así se vive dos veces, del mismo modo que de día vivimos y de noche soñamos: todo es vida.

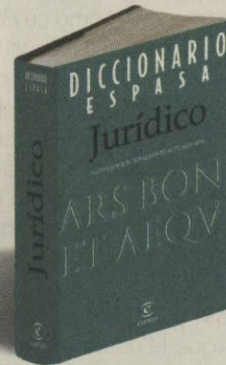
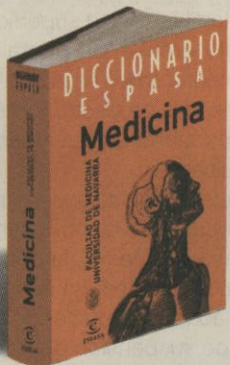
Nuria AZANCOT

MITOLOGÍA
UNIVERSAL
Dirigido por Jaime
Alvar Ezquerro



ECONOMÍA
Y NEGOCIOS
Arthur Andersen

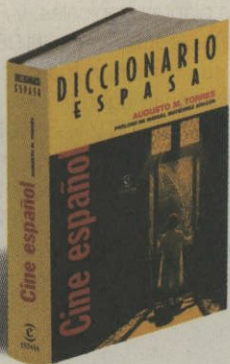
MEDICINA
Facultad de
Medicina,
Universidad
de Navarra



JURÍDICO
Nueva edición
totalmente
actualizada

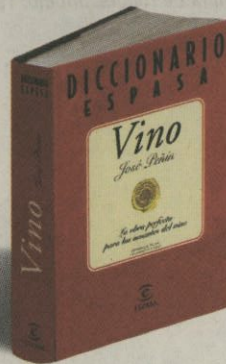
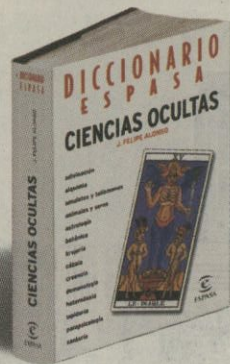
PIENSA EN UN TEMA, EN ESPASA TIENES EL DICCIONARIO

CINE ESPAÑOL
de Augusto
M. Torres



CINE MUNDIAL
de Augusto
M. Torres.
Nueva edición
ampliada y
actualizada

CIENCIAS
OCULTAS
J. Felipe Alonso



VINO
José Peñín

Biblia
Ciencias ocultas
Cine español
Cine mundial
Cronología universal
Íberos
Jurídico
Escritores célebres
Economía y negocios
Medicina
Mil grandes científicos
Mitología griega y romana
Mitología universal
Mujeres célebres
Naturaleza
Protagonistas de la historia
Religiones y creencias
Tauromaquia
Vino

Medicina, economía y negocios, vino, mujeres célebres, ciencias ocultas, cine..., cualquier tema de interés tiene su diccionario en Espasa. Dictionarios temáticos realizados por especialistas en cada materia que te sacarán de todas las dudas.

www.espasa.com

SI ES UN DICCIONARIO, QUE SEA ESPASA


ESPASA

RETROSPECTIVA DE NAM JUNE PAIK EN EL GUGGENHEIM BILBAO

LÍRICA HI-TECH

Los mundos de Nam June Paik. Museo Guggenheim Bilbao. Abandoibarra, 2. Bilbao. Hasta el 23 de septiembre

Televisión, vídeo, láser y toda clase de efectos electrónicos de luz, sonido y movimiento: ¿no es esto lo que siempre habíamos supuesto que sería el arte en el año 2001? La obra de Nam June Paik no es el cumplimiento de esta profecía boba; no se reduce a un juego de trucos de disco-bar o de parque temático. Su actitud ante los nuevos medios tecnológicos no es simplemente fetichista; puede ser también humorística, irreverente o lírica. Desde sus primeras composiciones musicales, *performances* y vídeos hasta sus últimas instalaciones, Paik aparece en esta inmensa exposición retrospectiva como un creador inteligente y sutil.

El recorrido de la muestra, patrocinada por la Fundación BBVA, comienza con una sala dedicada a las cintas de audio restauradas con el sonido grabado para sus acciones en el seno del movimiento Fluxus. Paik admiró a John Cage y trabajó con él, y como él, abrazó al mismo tiempo el Zen y el Dadá, en sus *performances* eróticas y extravagantes. En otra sala se pasa una

selección de vídeos, desde las primeras cintas hasta los vídeos clave de toda su carrera posterior. Se exponen sus piezas de vídeo interactivo, como su *Participation TV* mediante la cual podemos ver nuestra propia imagen descompuesta en tres colores. Hay una sala dedicada a las colaboraciones de Paik: con John Cage, por ejemplo, o con la cellista Charlotte Moorman, intérprete de sus provocaciones, como *TV Bra for Living Sculpture* (1969) y *Opera Sextronique* (1966) que le costó a la pobre una detención por escándalo público y un proceso penal. El sintetizador de vídeo que inventó en 1969 con Shuya Abe para manipular las imágenes, distorsionándolas, fundiéndolas, coloreándolas... Después de haber revisado el Paik histórico, la otra mitad de la exposición está dedicada a las instalaciones recientes más espectaculares del artista, basadas en vídeo y láser.

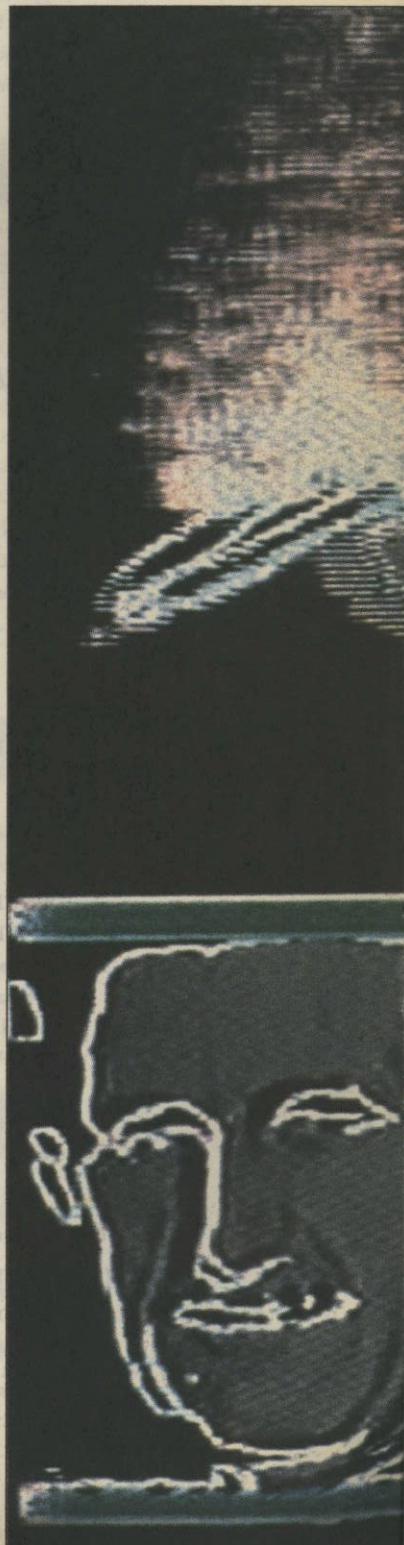
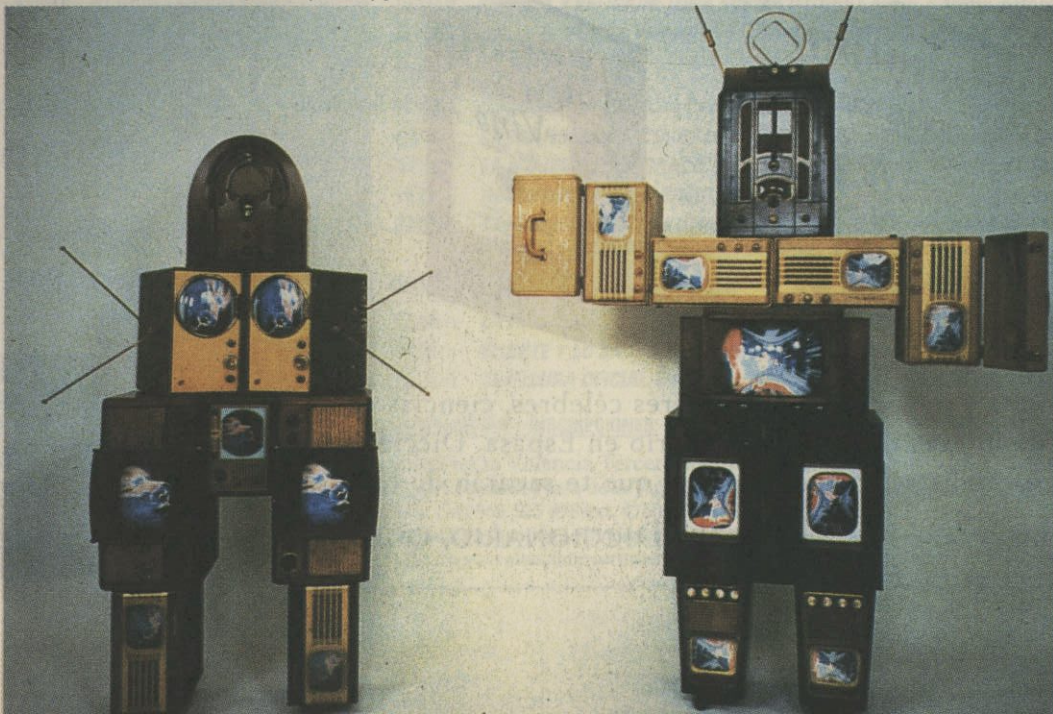
El soporte de vídeo se ha convertido hoy en un cajón de sastre donde cabe todo, y domina especialmente por el interés narrativo. Paik, en cambio, abor-

da la pantalla de televisión como un medio artístico específico con todas sus consecuencias: le interesa ante todo la pantalla misma, el temblor de su superficie. Le gusta emular las pantallas multiplicadas en los escaparates de las tiendas de electrodomésticos, formando un caleidoscopio fascinante.

En la televisión se encuentran paradójicamente el movimiento frenético y la "stasis", la detención: la constante fuga de imágenes acaba produciendo un efecto de suspensión del tiempo. Paik aspira, sobre todo, a reintegrar la nueva tecnología en la naturaleza, creando una suerte de paisajes electrónicos, toda una lírica "hi-tech". Por ejemplo en *TV Garden* (1974), donde los monitores de TV parecen crecer entre las plantas tropicales, y *Peces reales/peces vivos* (1982) donde se combinan los peces reales con su imagen virtual. En 1975 creó Paik su *TV Vela* (1975), un televisor vacío con una vela dentro; el reverso memorable de aquella pieza sería *Una vela (Proyección de vela)* (1988) donde una cámara capta la imagen de

una vela y la proyecta, aumentada y distorsionada en diversos puntos de la sala (con el canturreo de Beuys en la *Tienda mongol* como fondo). La danza de los peces en el acuario, la danza de

Familia de robots: abuela (a la izquierda) y Familia de robots: abuelo, 1986



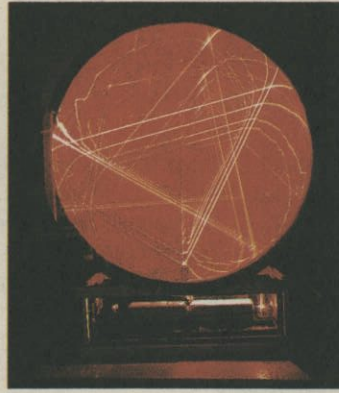
Lírica hi-tech. Los mundos de Nam June Paik en el Guggenheim Bilbao 38-39 Óscar Seco 40 José Manuel Broto 40 John Hilliard 41 Federico Guzmán, el jardín del cambalache 42 Susana Solano en Granada 42-43 Fragmentos 44 300 artistas toman Barcelona. Exposiciones, debates, talleres e intervenciones en Experiencias 46-47

ARTE

la llama de la vela inducen en el espectador una lenta fascinación, un trance hipnótico. Paik ha entendido que la televisión era la heredera legítima de ese poder narcótico.

El mismo trance tienden a provocar las obras recientes basadas en el láser, realizadas en colaboración con el técnico Norman Ballard. La oscuridad reduce las distracciones, los focos de luz concentran la atención, y el movimiento rítmico aplica en nuestra retina un suave masaje (el medio es el masaje, y no sólo el mensaje, decía MacLuhan).

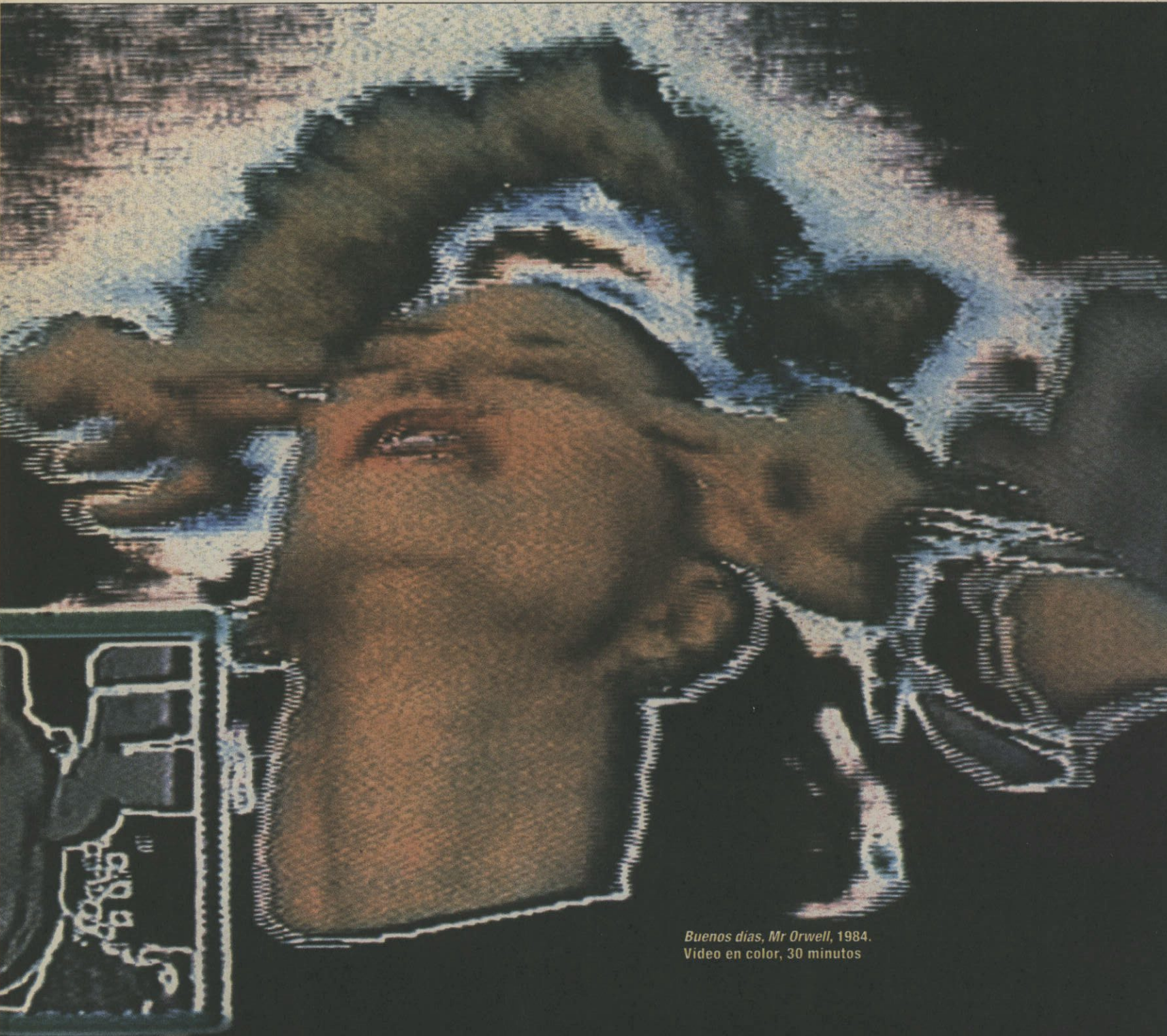
En la bellísima instalación *La escalera de Jacob* (2000) se proyecta un láser en zigzag a través de una cascada de agua de varios metros de altura, enlazando suelo y cielo (mientras al fondo, como en lo alto del cielo, una hilera de televisores recrea las fases de la luna: *La Luna es la TV más antigua*). En *Tres elementos* (2000) (círculo, triángulo, cuadrado, que parodian el reduccionismo del arte moderno) se crea, también con láser, unos espacios virtuales de profundidad infinita. A veces se trata de una ex-



Detalle de *Tres elementos*, 1997-2000. Láser, espejos, motor y humo

periencia más agitada, como en *Cono de láser* (2001) (una obra realizada para el Guggenheim Bilbao), una enorme pantalla cónica suspendida, en la cual entramos para contemplar absortos las espirales aceleradas de luz que sugieren una danza vertiginosa, como la de los derviches giróvagos, o mejor, como la de los "voladores" mexicanos, que se dejan caer colgados cabeza abajo, con los brazos abiertos, en el éxtasis del vuelo.

Guillermo SOLANA



Buenos días, Mr Orwell, 1984.
Video en color, 30 minutos

BROTO, ESTAMPA DE COLOR

Galería Estiarte. Almagro, 44. Madrid. Hasta el 30 de junio. De 85.000 a 250.000 pesetas

Las nuevas series grabadas de José Manuel Broto, que expone Estiarte desde ayer, dan testimonio de las nuevas incursiones del artista zaragozano en el campo de las cualidades expresivas del color. *Blasón* es el título del grupo principal, compuesto por siete litografías de notable complejidad técnica, firmadas en 2001, realizadas en el taller parisino de

serven de fondo a un elemento informal que se estampa sobre ellas, un elemento que procede del azar intencional, manchas policromas que recorren la superficie y que varían de tonalidad según el campo cromático sobre el que están estampadas. Donde podría prevérse saturación cromática, Broto expone el color más bien a los atractivos de su virtual debilitamiento, como si las manchas procedieran del corrimiento de las tintas y del secado de los borrones. De modo que ese elemento informal que destaca sobre el fondo adquiere el carácter de huella virtuosa de un fluido que ha alterado por accidente los campos cromáticos definidos. Los borrones tienen aquí una propensión innata a transformarse en flores insinuadas, en tallos posibles, en una corriente fitomorfista, en el sello de una vida inadvertida.

Estas afortunadas estampas se exponen junto a una serie reciente de seis aguafuertes sin título, también a color, en los que, aunque opta por gamas mucho más oscuras, abunda en búsquedas comparables. Hay aquí también una división de la superficie en anchas franjas de color, pero entre las

cuales introduce gradaciones, de modo que el juego de transiciones introduce el valor del claroscuro. El claroscuro aporta una cualidad que opera eficazmente en la determinación de los motivos informes que soportan, como nubes, los vaivenes de luz de las tintas del fondo. Introduce una sucesión temporal. Se diría que en todo el dibujo que se le somete se ve anochecer varias veces. Los dos grupos se complementan espléndidamente en este programa grabado dedicado a los usos que tiene el color para renovarse.

Javier ARNALDO

Mariano NAVARRO



Sin título, 2001. Aguafuerte, 56 x 76

Michael Woolworth, con quien ha trabajado en otras ocasiones, al igual que otros artistas españoles, como Sicilia y Campano. El nombre parece remitirnos a un objeto caído en el olvido, el de los colores heráldicos. Por lo general los colores heráldicos son planos y cubren los campos de armas. No es que Broto acuse los atractivos de la épica de las armas, tan sólo se hace presente esa referencia por la división de las estampas en cuatro o en dos campos rectangulares de idéntico tamaño, cada uno de los cuales lleva una tinta diferente. Esas franjas ordenadas por la geometría y de colores tan homogéneos como selectos

ÓSCAR SECO

Galería 57. Monte Esquinza, 11. Madrid. Hasta el 9 de junio. De 85.000 a 855.000 pesetas

Desde finales de los ochenta, cuando hizo su primera exposición individual en Madrid, en la galería de Fefa Seiquer, Óscar Seco (Madrid, 1964) ha desgranado un proceso de representación que, mediante la confrontación y superposición de imágenes y una particular técnica, le ha permitido elaborar un universo narrativo híbrido, que tanto nos remite a la memoria personal e histórica como a la configuración de un presente construido con visiones de un futuro imaginario. Algún crítico se sorprendía ya, en aquellos orígenes, del descarnado trato que Seco daba a su pintura, de su factura de cartel cinematográfico; de una ausencia de texturas pictoricistas y de resultados de cocina adoptada por buena parte de los pintores de los ochenta y noventa como reacción tanto frente a las derivas del expresionismo abstracto como ante aquellas otras surgidas del minimalismo y como alejato de la figuración.

En el curso de estos años no ha variado sustancialmente sus procedimientos de representación, pero sí ha definido el repertorio iconográfico en que se sustenta y ha ampliado los medios técnicos en que éste se desarrolla. Desde su paso a maquetas realizadas con juguetes, hasta la edición de vídeos infográficos o su introducción en la red con una página propia (mundosalternativos.com).

La exposición, sin duda la más completa de sus individuales y que anuncia, del mismo modo indubitable, un final de etapa –excelentemente cumplida– ofrece un completo muestrario de sus variantes, aunque prima la pintura, hilvanada, en este caso, bajo el guiño de una colección de cromos en los que la mezcla de piezas anatómicas, paisajes de ciencia-ficción, máquinas de guerra, iconos religiosos y seres humanos aterrados o en lucha, resume las guerras del mundo contra invasores que no son sino vísceras procedentes de nosotros mismos.

Alicante, A Coruña, Barcelona, Bilbao, Burgos, Cáceres, Cádiz, Castellón, Córdoba, Girona, Granada, Huelva, Huesca, Jerez, Las Palmas de Gran Canaria, Lleida, Logroño, Madrid, Murcia, Oviedo, Palma de



EL PERIODICO DEL ARTE

Mallorca, Pamplona, Pontevedra, Salamanca, San Sebastián, Santander, Santa Cruz de Tenerife, Santiago de Compostela, Sevilla, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid, Vigo, Vitoria, Zaragoza.

La publicación imprescindible en el mundo del arte



Si quiere conocerlos, solicite un ejemplar gratuito: Zurbano 15, 28010 Madrid; Tél.: 91 700 49 40; Fax: 91 310 08 44. periodicodelarte@periodicodelarte.com

JOHN HILLIARD

Galería Helga de Alvera. Doctor Fourquet, 12. Madrid. Del 24 de mayo al 30 de junio.
Precio único: 2.025.000 pesetas

Helga de Alvera se adelanta a la inauguración oficial de PHotoEspaña, el 13 de junio, con una exposición de John Hilliard que va a figurar sin duda entre las mejores del festival. En ella, Hilliard ha abandonado ya por completo sus característicos movimientos de cámara, con los que "dibuja" sobre el negativo luces y sombras, y ha potenciado la inmovilidad. Pero ha mantenido la práctica de "mutillar" sus imágenes por medio de grandes áreas rectangulares, opacas o borrosas, que no nos dejan ver nitidamente más que los márgenes de la composición. Un recurso sencillo pero absolutamente melévol, que, en sus palabras, tiene como finalidad dejar insatisfecho el "deseo de conocer", y esa insatisfacción es realmente tan intensa que produce una tensión más que mental o cognitiva: se traslada al cuerpo, se crea una necesidad de "asomarse" a lo que hay detrás, algo imposible que, finalmente, nos hace tomar consciencia de la planitud de la imagen. Y eso es lo que Hilliard persigue: demostrar la falsedad de la supuesta transparencia de la fotografía, conquistar para ella "algo de la presencia objetiva de la pintura".

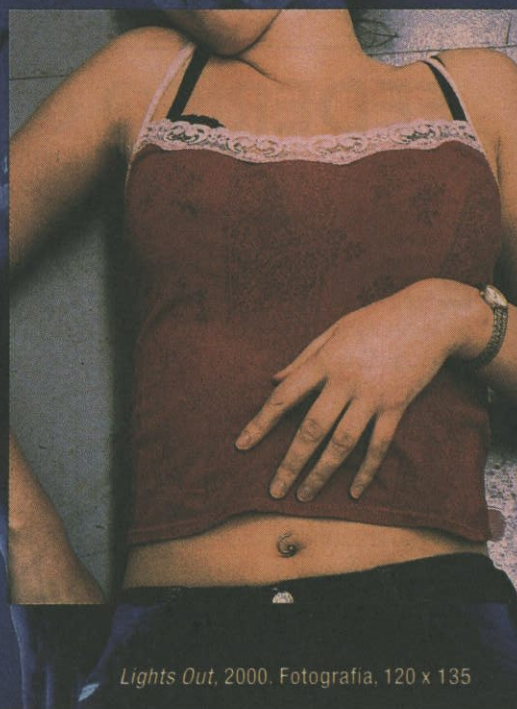
Si se limitaran a esa demostración, las fotografías de Hilliard resultarían, a pesar de la mencionada tensión física, excesivamente conceptuales y frías. Pero no es así, porque este reto, que podríamos calificar de intelectual, se complica con una extraña narrativa en la que encontramos lagunas tan profundas como grandes son los "huecos" creados en las imágenes, y, en muchas ocasiones, las elipsis en la narración se deben precisamente a ese importante fragmento de la fotografía que se nos oculta. Detrás del telón ocurre lo importante: sólo vemos parte del escenario, casi siempre con algún detalle revelador, o a los figurantes, y a partir de esa información accesoria debemos intentar reconstruir el suceso. A menudo se trata de historias que suponemos violentas, alguna vez eróticas. Escenas que, como reza

el título de una de las obras, *Should not be seen* (no deberían verse).

Pero otras veces, este tipo de composiciones remiten a la historia de la pintura, de la que Hilliard se declara consumidor. Así, *Western*, que en primera instancia homenajea las películas del Oeste, parece también un libre remedo de *La vocación de San Mateo* de Caravaggio, por la fuerte direccionalidad de la luz, la silenciosa expectación de los personajes sentados a la mesa y hasta por la presencia de una ventana en una ubicación similar. *Supreme* es una cita mucho más evidente de las composiciones suprematistas de Malevich, a través de un ingenioso juego con un espejo en el que se reflejan dos objetos negros rectangulares formando un aspa. Incluso *Panchromatic* hace pensar en la pintura "de bordes" de Kenneth Noland.

Con esta fotografía en concreto, al igual que con *Untitled Interior*, Hilliard recupera un procedimiento que ya utilizó en los años sesenta y que también tiene mucho de pictórico: el de pintar total o

John Hilliard (Lancaster, 1945) es ya un histórico de la fotografía: desde mediados de los 60, cuando utilizaba la fotografía como documento de sus instalaciones, ha elaborado todo un catálogo de soluciones técnicas al servicio de una teoría sobre las funciones de la instantánea basada en la obstaculización de la mirada. Es profesor en la Slade School de Londres y su obra se ha expuesto en importantes centros como el Sprengel Museum y la Kunstverein de Hanover, el ICA de Londres o la Kunsthaus de Dresde. En 1999, la Universidad de Salamanca y el Palacio Revillagigedo de Gijón revisaron su obra de los 90.



Lights Out, 2000. Fotografía. 120 x 135

parcialmente espacios reales, en principio como instalaciones efímeras, para fotografíarlos después. Es una forma de trabajar que han popularizado a posteriori, con mucho mayor barroquismo, artistas como Sandy Skoglund o Georges Rousse, y que ahora Hilliard combina con sus planos centrales, bien superponiendo una fotografía en blanco y negro a otra en color de la misma habitación con las paredes pintadas de diferentes tonos, bien contraponiendo a los graffitti de un cuarto de okupas su total blanqueado; en ambos casos, "elimina" de nuevo información relevante en la imagen. O, al contrario, en *Lights Out*, fotografía de una mujer dormida (quién sabe si muerta), la parte central es la que mantiene el color, mientras que la periferia aparece con una iluminación nocturna y azulada, con manchas de luz difícilmente identificables (¿tal vez heridas?) proyectadas sobre el cuerpo.

Hay quienes defienden la pureza de los medios o de los géneros. Creo que John Hilliard es un ejemplo perfecto de la riqueza que puede surgir del intercambio o, utilizando una palabra de moda, del mestizaje. Especialmente cuando lo que se persigue no es el efecto fácil sino una verdadera investigación sobre la representación, sobre cómo nos relacionamos visualmente con ella y sobre las fronteras de la fotografía.

Elena VOZMEDIANO



EL AMOR Y LA MUERTE EN EL ROMANTICISMO

18 de Mayo - 15 de Septiembre.

Museo Romántico

C/ San Mateo, 13, Madrid

Horario: Martes a Viernes

10 a 19,30 horas.

Sábados y Domingos

10 a 14,30 horas.

Visitas guiadas gratuitas:

Telf: 91 448 10 45



FEDERICO GUZMÁN

Insideout: Jardín del cambalache. Fundación Antoni Tàpies.
Aragón, 255. Barcelona. Hasta el 29 de julio

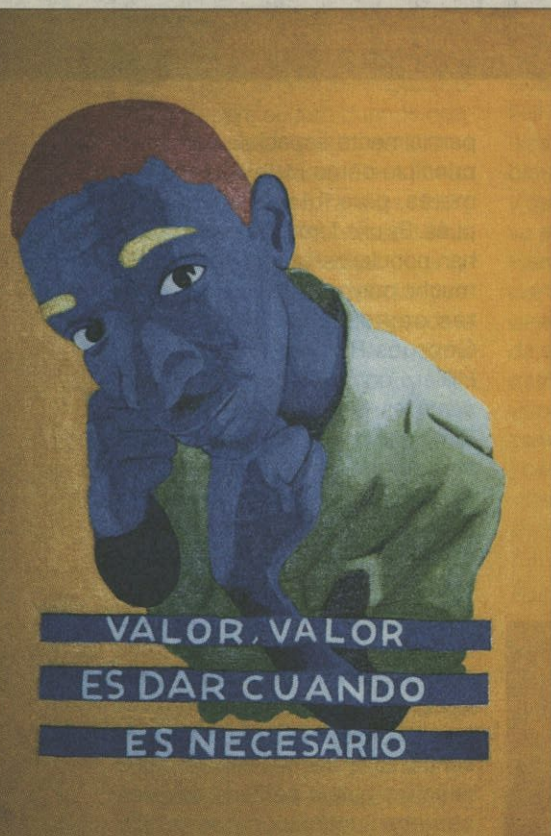
El origen de la instalación de Federico Guzmán (Sevilla, 1964) se remonta a un proyecto iniciado en Bogotá a finales de los 90, el *Museo en la calle*. En el marco de un taller de jóvenes artistas que buscaba implicarse en la vida cotidiana, surgió la idea de un carrito ambulante que intercambiara objetos en las zonas más deprimidas de la capital colombiana. El *Museo*

eran en torno al *Museo en la calle* consistía en un cambalache de plantas bajo la iniciativa de Federico Guzmán. Muchos valores coexisten dentro de la idea del *Museo en la calle*, pero el principal es Duchamp y la reflexión de que cualquier objeto recontextualizado puede ser arte.

Las fotografías y la documentación del proyecto son de una autenticidad y una frescura extraordinarias: es el arte directo y primario. Ahora Federico Guzmán ha trasladado y adaptado la idea del *Museo en la calle* a un museo, al Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, primero, y a la Fundación Tàpies, después. ¿Acaso no es esto una contradicción? ¿Con ello, no se ha perdido el frescor original? “Transplantar” el *Museo en la calle* a una institución forma parte del proceso todavía inconcluso. El título de la instalación en Barcelona, *Insideout: Jardín del cambalache* alude precisamente al juego interior/exterior y hay que entenderlo como la voluntad de obtener diferentes perspectivas sobre el tema. La calle posee unas posibilidades, la institución ofrece otras. La hipótesis de Federico Guzmán es que la calle y el museo pueden ser complementarios e interactivos. Sea como sea, ha recreado en el patio

interior de la Fundación Tàpies una especie de jardín, un espacio lúdico, de creación y reflexión, complementado por talleres y actividades que implican multitud de colectivos. En este jardín se facilitan materiales de documentación, utensilios para pintar y objetos para el cambalache; es la representación de un espacio ideal para una nueva relación con las cosas y el arte. Vamos a ver cómo sigue esta interactividad entre la calle y el museo.

Jaume VIDAL OLIVERAS



Valor, 2000. Acrílico sobre tela

en la calle se inspiraba en una figura generalizada del lumpen local —el reciclador— que malvive revendiendo la basura por la ciudad. El objetivo de este *Museo*, itinerante y constantemente renovable, era “intercambiar y recontextualizar objetos (...) para abrir un diálogo”. La estrategia era un trueque no monetario: todo objeto del carrito era intercambiable por cualquier cosa, de este modo se motivaba ese diálogo y las situaciones más inverosímiles en una suerte de movimiento *bumerang*. Dicho sea de paso, una de las múltiples iniciativas que gi-



Shama I, 2000. Palacio de Dar-al-horra

SUSANA SOLANO, MEMORIA VIVA

Palacio de los Condes de Gobia. Plaza de los Girones, 1. Palacio de Dar-al-horra. Callejón de las Monjas, s/n. Granada. Hasta el 28 de junio

Hay exposiciones inolvidables. Ésta de Susana Solano en Granada lo es, toda ella llena de substrato imaginario y de significaciones, y su parte fundamental, la que ocupa entera la casa nazarí del siglo XV en que vivió la madre de Boabdil en el Albaicín, el Palacio de Dar-al-horra, constituye una reafirmación del concepto que Solano tiene de escultura como “acercamiento a otros territorios como si fueran los míos, que también desconozco”, y como práctica de “convertir la sensación y el recuerdo en presencia, en espacio del arte”.

En efecto, la memoria viva sobre el paso del tiempo y los lugares que localizan “ese” tiempo constituye el fundamento de estas intervenciones ordenadas y dinámicas, geométricas y vibrantes, sobre la arquitectura de Dar-al-horra. Con ellas, Solano ha sumergido en la alberca del patio del palacio *Hojas en algún lugar*, un cúmulo de piezas de latón, recortadas y plegadas, brillantes como peces, testigos de su interés por la lógica de la naturaleza; y ha plantado, en la gran sala baja vecina, el rigor constructivo de los cuatro armazones de hierro y de los dos grandes paños de pesada tela metálica que se tienden sobre ellos, sobreponiéndose en su fondo de *Shama I* (pieza clave de la exposición), frente al enigma altivo de *Elmina*, esa especie de columna de acero que se corona con un raro capitel de

alfombra de lana oriental de vivos colores, proclamando ambas piezas que la práctica de Solano consiste en construir y deconstruir, pero partiendo siempre de una construcción; y, para la sala alta, ha inventado el sordo esplendor metálico y el contraste de brillos de *Arabesco*, una solería de piezas recortadas en plancha de hierro negro y galvanizado que siguen una estructura gráfica geométrica, dominada por el orden de la imaginación más que por los rigores de la regularidad; y ha establecido sobre el suelo de barro de otra estancia el camino alargado de *Rock & Roll*, estrecho y de tela metálica, con un inicio y un final de cristales exactamente iguales, proclamando que principio y término quizá no sean sino una misma cosa; y ha dispuesto, en fin, arriba, en el mirador con celosías de la torre, una pieza muy potente y misteriosa, suspendida de la techumbre, *Axim*, una especie de espejeante lámpara rectangular, de volumen grande y compacto, que comprime el espacio arquitectónico contenedor y el mismo paisaje extraordinario —ciudad, Alhambra, sierra— que en ella se refleja. La intervención en este palacio se completa disponiendo para el visitante dos salas de descanso, llenas de almohadones de tejidos rojos y dorados de Estambul. La memoria histórica y la memoria inmediata de los viajes de Solano a África y a Oriente toman cuerpo en este pro-

yecto extraordinario. No es habitual semejante dominio en hacer que la escultura exprese tantas sensaciones, sentimientos y visiones interiores, datos del recuerdo y términos imaginativos —que parecen más propios del arte de la pintura—, sin por ello renunciar a configurarse como espacio construido y fluyente, como estructura enérgica de hierro, como arte noblemente manual, configurado por tensiones físicas tan asumidas y determinantes como las simbólicas.

La parte de la exposición montada en el otro ámbito, el del Palacio de los Condes de Gobia, ofrece una importante visión de conjunto sobre la práctica actual de Susana Solano (Barcelona, 1946), que, por cierto, es ésta la primera vez que expone individualmente en Andalucía. Se presentan piezas autónomas, elegidas por su variedad y por su carácter de constituir algo así como “instalaciones intimistas”. A destacar el poético gran formato de *Autógrafo*, aún inédito, que se exhibe junto a *El lugar de donde volvió*, ese formidable estrado de cuerdas que configura un “sitio” intermedio entre un ring y un paisaje. Y a no pasar por alto las series fotográficas, en especial, *Memoria*, en que la cabeza anciana de la madre de la escultora alterna con las testas de la estatuaría pétreo clásica, gastadas por el tiempo.

José MARÍN-MEDINA

Lila, 1998. Al fondo, *Encima de una alfombra*, 2000. Palacio de los Condes de Gobia



FRAGMENTOS DE LA COLECCIÓN

Fragmentos. Centro Cultural Casa del Cordón. Plaza Calvo Sotelo, s/n. Burgos. Hasta el 28 de junio



Roland Fischer: de la serie *Los Ángeles Portraits Nancy*, 1990. A la derecha, Paul Blanca: detalle del tríptico *Mercabarna*, 1990



La fotografía quedó integrada desde los años ochenta en el ya por entonces vasto repertorio de medios con el que los creadores plásticos venían construyendo sus discursos artísticos. Vinculada inicialmente con los "nuevos comportamientos artísticos" de los años setenta, satisficaría más tarde los intereses críticos de muchos artistas que centraban el eje de sus trabajos en la realidad individual o social, pero que consideraban inservibles los cauces tradicionales de expresión. La fotografía serviría ahora con eficacia a las nuevas necesidades narrativas.

Los fondos fotográficos de la colección Rafael Tous se insertan en este ámbito conceptual y cronológico. Por ello no es de extrañar que la mayor parte de las obras aquí reunidas compartan dos de los caracteres más reiterados en el territorio al que me estoy refiriendo: la dramatización y la secuencialidad. A pesar de su atención preferente a lo real, estos artistas eluden una postura que pudiera identificarse con la fotografía documental en beneficio de meditadas composiciones que acentúan, en su artificialidad, los estados y situaciones que

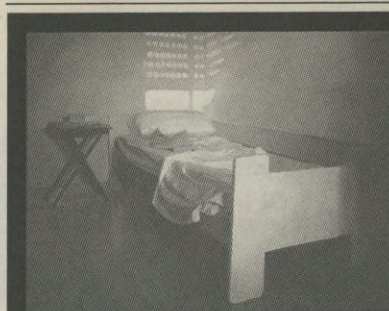
relatan, poniendo de manifiesto la certera realidad agazapada tras la pantalla de las apariencias. Muchas de estas imágenes desvelan los comportamientos anómalos del sujeto contemporáneo, la verdadera naturaleza de sus sentimientos, los deseos coartados, la violencia o el dolor. Por otra parte la vocación narrativa ha alcanzado niveles muy elevados, influenciada sin duda por los medios audiovisuales, de tal manera que cada imagen adquiere el sentido de un fotograma extraído de una secuencia cinematográfica.

Entre las que enfatizan aquí la idea de secuencia destacan las de Tracey Moffatt, Noritoshi Hirakawa, Da-

vid Hilliard, Laurie Simmons y Valentín Vallhonrat. Los dos últimos lo plantean como sendos repertorios iconográficos —el desdoblamiento del ventrílocuo en su muñeco y la metáfora del amor carnal, respectivamente—; Hilliard e Hirakawa ofrecen instantáneas de situaciones que dan pautas para que el espectador las complete, Moffatt es mucho más explícita. El cuerpo fragmentado y tratado casi con un sentido objetual protagoniza del trabajo de Julia Montilla, mientras que Mabel Palacín y Marc Viaplana muestran en primeros planos los dedos jugueteando con una bala en una acción que remite a las elementales experiencias

táctiles del arte conceptual de los sesenta. Dale Kistemaker y Jordi Colomer fotografian objetos minúsculos sobre fondos neutros que se convierten en paisajes imposibles, asépticos. En fin, el retrato también está presente en las iconografías alegóricas de Paul Blanca, la imagen minimalista de Roland Fischer o el travestismo de Cindy Sherman.

La artificialidad manifiesta en la construcción de cada una de estas imágenes, la diversidad de sus apropiaciones compositivas e icónicas, la intención narrativa, son algunas de las variables formales que pueden observarse en estos significativos retazos de la fotografía de los últimos años. La penetración en los intersticios psíquicos del sujeto, la puesta en escena de sus fantasías o la exploración de las anomalías psico-sociales constituyen los argumentos que recorren esta batería de imágenes. Son algunos perfiles de nuestra sociedad postindustrial que afloran bajo la piel amable de la apariencia y que algunos artistas se empeñan en exteriorizar para desacomodar nuestra complacencia. Relatos incómodos.



S / T 92 X 64 mm



JORGE ALBERO

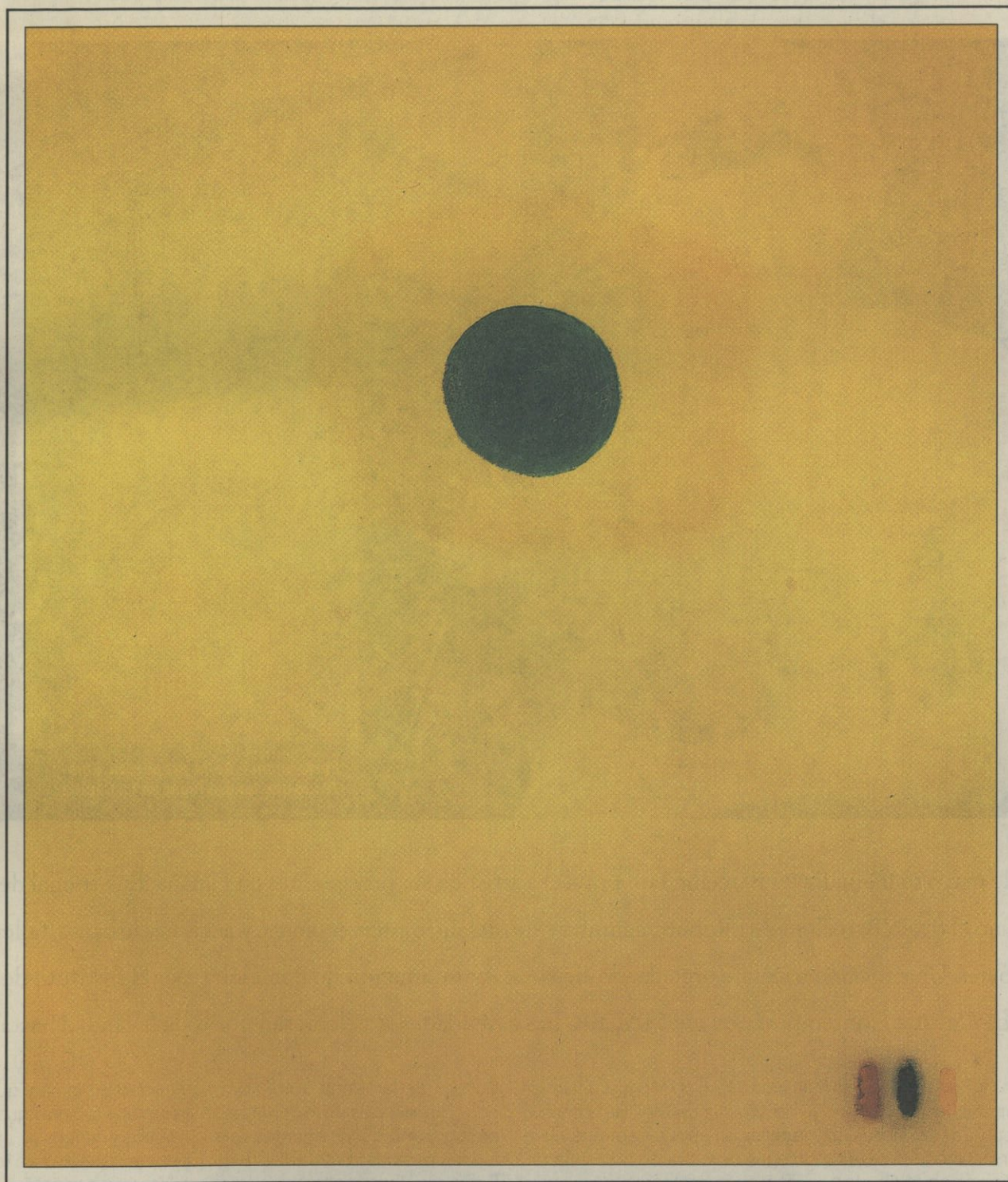
MAÑANA, JUEVES 24
INAUGURACIÓN

ELISA VALSANGIACOMO

Del 24 de mayo al 15 de junio

CLAUDIO COELLO, 28. 28001 MADRID TELÉFONO: 91 431 65 92 FAX: 91 576 51 26

Javier HERNANDO



ADOLPH GOTTLIEB

Treinta y cinco obras de Adolph Gottlieb (1903-1974) pueden verse en la Fundación Juan March de Madrid hasta el 15 de julio. Se trata de la primera retrospectiva del pintor en Europa, que durante los últimos meses se exhibió en el IVAM. Organizada por la Adolph and Esther Gottlieb Foundation de Nueva York, la muestra reúne cuadros del artista neoyorquino, considerado uno de los pioneros del expresionismo abstracto norteamericano, realizados entre 1929 y 1971. Gottlieb fue compañero y amigo de Avery, Graham y Rothko con el que firmó, en junio de 1943, la primera declaración formal sobre los objetivos e intereses de los expresionistas abstractos. Reproducimos aquí *Tres romano*, de 1962.

EXPOSICIONES, DEBATES, TALLERES E INTERVENCIONES EN EXPERIENCIAS

300 artistas toman Barcelona



Performance de la propuesta *Etno-Tecno* que tendrá lugar en La Capilla

El día 29 de mayo se inaugura en Barcelona un proyecto artístico sin precedentes en España, una trienal dedicada al arte que, bajo el título *Barcelona Art Report*, aglutina exposiciones, intervenciones y acciones urbanas, talleres de artistas y debates. Un proyecto tricéfalo organizado, desde el Ayuntamiento de Barcelona, por el Instituto de Cultura, el Centro de Cultura Contemporánea y el MACBA. Las actividades se celebrarán por toda la ciudad hasta octubre.

Experiencias es el nombre-lema de esta primera edición de *Barcelona Art Report*, la trienal que, a partir de ahora y si todo lo permite, podremos ver en la Ciudad Condal cada tres años. Un título ambiguo para un refrescante programa que quiere revitalizar la vida cultural de la ciudad y, por otro lado, dar a conocer toda la realidad creativa de uno de los focos artísticos más activos de la península. Un título que alude, además, a que la experiencia del arte se desarrolla en la ciudad ("no hay arte fuera de

la ciudad", dice Manuel J. Borja-Villel, director del MACBA) y por ello la reflexión estará centrada en la imagen de la ciudad contemporánea y en replantear la práctica artística como factor de crítica social. Cuenta el director del Instituto de

Cultura de Barcelona, Jordi Martí, que "*Experiencias* nace del interés del conjunto de los agentes que forman parte de la vida artística de Barcelona. Todos pensábamos que la ciudad debía tener un acontecimiento que fuera exponente de su

vitalidad artística y que viniera a completar el dibujo que forman los museos y centros de arte contemporáneo que se han ido creando en los últimos años". "Cuando nos reunimos para tratar el tema -añade Borja-Villel- la primera opinión fue bastante crítica: estaba bien crear un evento de estas características, pero no se debían repetir modelos de bienales que ya se celebran en otras ciudades, ni tampoco hacer mero espectáculo con coartada cultural", afirma tajante el responsable del MACBA.

"Hemos querido crear un tipo de estructura diferente a la bienal. De ahí que se prime el debate y se favorezcan los talleres, las intervenciones urbanas o las *performances*", dice Borja-Villel

Siete "hombres fuertes" de la política artística barcelonesa – con el consejero de cultura Ferrán Mascarell a la cabeza – han diseñado una estructura fuera de lo común para incluir, además de las exposiciones que albergarán el CCCB, el MACBA, el Palacio de la Virreina, el Centro de Arte Santa Mónica y las Fundaciones Antoni Tàpies y Joan Miró, debates, talleres de artistas, intervenciones y acciones urbanas, *performances* y la edición de una revista que continuará saliendo una vez finalizadas las demás actividades. En total, obras de 300 artistas pasarán por Barcelona para asistir a una cita que, como dice Martí, "partiendo de la realidad artística local quiere ser internacional".

La continuidad, el proceso

"Nos parecía importante favorecer la idea de proceso más que de resultados y de ahí la importancia de los talleres (en algunos, como *Made in Hangar*, el público tendrá la oportunidad de asistir a todo el proceso de trabajo). Lo principal realmente ha sido crear estas estructuras hasta ahora inexistentes", comenta Borja-Villel. "Esta primera edición tiene sobre todo la voluntad de ser una puesta en marcha de un proyecto a largo plazo", dice Josep Ramoneda, director del CCCB. Un plazo que alude a la continuidad, una de las palabras que más han empleado los organizadores para hablar de la trienal. "Más que de acontecimiento puntual hablamos de proceso, de algo que, con los mismos argumentos y objetivos continúe vivo (con distintas actividades) hasta el 2004 y sólo entonces cambie para tener otras metas y otros lemas. Da más juego realizar una política artística para tres años que concentrarlo todo en un evento tipo bienal que sólo funciona para

CIUDAD ABIERTA

- A partir del 29 de mayo, Ghada Amer (El Cairo, 1963), Santiago Sierra (Madrid, 1966) y Sergio Vega (Buenos Aires, 1959) transformarán el casco histórico con tres acciones diferentes.
- Bajo el título *Procesos de documentación*, once artistas presentan proyectos relacionados con la fotografía y el vídeo. No se trata de una muestra colectiva sino de individuales de corta duración. Del 12 de junio al 13 de julio en La Capilla.
- En el antiguo parque de atracciones de Montjuïc, quince artistas recrearán con sus *performances* e instalaciones el ambiente perdido del viejo complejo. Una reflexión sobre el pasado irrecuperable. Del 14 de junio al 29 de julio.
- El arte más político y social se encuentra en *Las agencias*. Desde junio a septiembre en diversos espacios de la Ciutat Vella.
- *Performances*, conferencias y talleres sobre culturas subalternas articulan *Etno-Tecno*, una intervención que tendrá lugar en junio en La Capilla, el CCCB y en la calle Joaquín Costa, 24.
- En *Cuestiones de uso* (desde mediados de julio en el casco antiguo) los artistas se apropiarán de varios espacios públicos para poner de manifiesto la actual crisis de los mismos.
- Una vivienda plurifamiliar se convierte en instalación para hacer comprender las necesidades de los nuevos habitantes.
- Una de las acciones más experimentales es *Revers*, en octubre en el CCCB y en la plaza Joan Corominas.
- Durante tres meses el Convento de los Ángeles se convertirá en un espacio de producción donde los artistas realizarán, debatirán y harán públicos sus trabajos. De julio a septiembre.

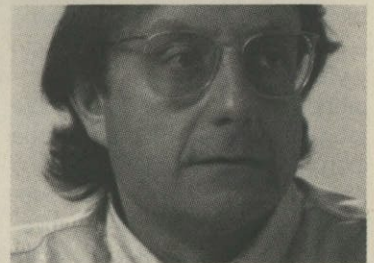
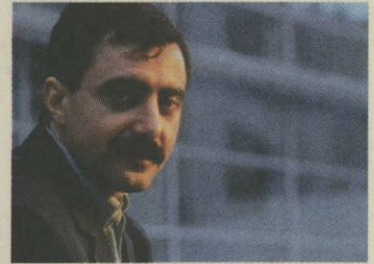
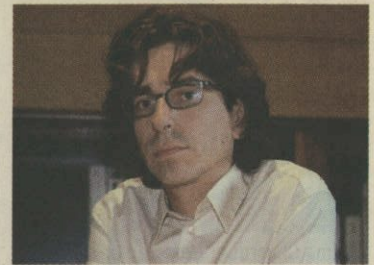
legitimar la ciudad en que se celebra", asegura Iván de la Nuez, director de la Virreina y miembro también del comité organizador.

Si hay un denominador común entre las actividades, un hilo conductor entre las exposiciones y el resto de las acciones artísticas, éste es la ciudad. Un espacio urbano que actúa de contenedor y de contenido de casi todos los proyectos. Así, la urbanización acelerada de África será el tema de la muestra *Áfricas: el artista y la ciudad* (CCCB, del 30 de mayo al 11 de septiembre), una exposición que se complementa con un ciclo de debates; de los problemas y diferentes enfoques de la vivienda contemporánea tratará *Casas im-propias*

(MACBA, del 1 de junio al 7 de octubre); *La ciudad de los cineastas* desarrolla el tema del espacio en el cine (CCCB, del 25 de julio al 24 de noviembre), etc.

El Paraíso terrenal

En las acciones urbanas, la relación con la ciudad es mucho más clara: los artistas la utilizan, la transforman, y esos cambios incluyen al espectador: muchas de estas actuaciones no tienen sentido sin la presencia del espectador-participante. Es el caso de las cabinas con forma de loro gigante que el argentino Sergio Vega va a colocar en las Ramblas para que el paseante pueda conectar en directo con los sonidos del paraíso. Su traba-



De arriba a abajo, Jordi Martí, Manuel J. Borja-Villel y Josep Ramoneda

jo forma parte de una acción en la que también participan Ghada Amer y Santiago Sierra y que transformará el centro de la ciudad, desde el puerto a la Rambla del Raval.

Y es que en esta trienal el arte sale a la calle sin prejuicios: "Los discursos artísticos actuales desbordan a las instituciones, a sus arquitecturas, por lo que es necesario sacar el arte de allí y proyectarlo. Hay que abrir la ciudad al arte", comenta De la Nuez.

La próxima cita, en el 2004 y cuando Barcelona se convierta también en capital del primer Forum Universal de las Culturas.

Paula ACHIAGA

PAISAJES

MAYO-JUNIO

SALA DE EXPOSICIONES
DEL CENTRO CULTURAL CAPITOL
CÁCERES

Caja Duero



Cosme Churruga: *Relación entre dos*

COSME CHURRUGA

Galería Moriarty. Madrid.
Almirante, 5.
Hasta el 5 de junio.
De 275.000 a 900.000 pesetas

A través de los ojos de Cosme Churruga, la naturaleza se presenta viva, vibrante en su luz y color, en sus texturas ricas en tratamiento y variedad. La exposición comprende una docena de óleos sobre tabla de formato medio en los que Churruga aporta una visión muy personal de la naturaleza, concebida como una sucesión de miradas a paisajes que se adivinan entre planos geométricos que hacen las veces de ventanas a un universo particular, donde la intuición se antoja vital para comprender el orden de las cosas y la estructura del "todo" que conforman. Una intuición que aflora desde las anguladas composiciones, doblando esquinas determinadas por colores que, en algunos casos, y en su ligereza y levedad, dan paso a otras tonalidades más potentes que introducen al espectador en otra experiencia, radicalmente distinta, y a su vez en un nuevo juego de texturas, como si desde el claro divisáramos el bosque y, casi sin darnos cuenta, nos viéramos inmersos en él. Desde la geometría, Churruga despliega una variada gama de evocaciones construidas con el color, obligando al espectador a penetrar en el plano pictórico como en *A través de la puerta* donde, tras los recovecos propuestos, se intuye la presencia de algo que, desafortunadamente, escapa a nuestra imaginación. **Javier HONTORIA**

PUNTOS DE ENCUENTRO

Centro Cultural Cruce. Madrid.
Argumosa, 28.
Hasta el 9 de junio

Siete artistas españoles más el creador plástico colectivo El Perro

reúnen ocho instalaciones en esta atrevida propuesta colectiva que pretende y logra hacer visibles intersecciones existentes, no sólo entre todos ellos y sus obras, sino también (y de manera diferente en cada caso) entre diversas disciplinas plásticas, técnicas y enfoques conceptuales. Yendo más allá y siguiendo lo que sugiere el ambiguo título de la muestra, *Puntos de encuentro*, el vínculo principal entre todas las piezas y los artistas de la misma está en su interés por la relación entre el arte y el mundo, entre la creación y el sistema de referencias y condicionantes en que ésta emerge y tiene lugar, o lo que es lo mismo: los encuentros que se dan en la superficie espacial concreta y las implicaciones del objeto con ese lugar exterior. Es verdad que lo que aquí puede verse peca en ocasiones de un exceso de concentración o simplificación (el felpudo teñido de Mainer López o el *Área de vigilancia pública* de El Perro, no resultan quizá suficientes por sí solos) y que la visita total a la exposición puede saber a poco, pero también lo es que consigue, con mínimos elementos y una nítida blancura argumental, poner de manifiesto y cuestionar aspectos de esa relación cuádruple entre arte, artista, vida y espacio social. **Abel H. POZUELO**

EMILIA ENRIQUEZ

Galería Kreisler. Madrid.
Hermosilla, 8.
Hasta el 2 de junio.
De 160.000 a 800.000 pesetas

Emilia Enríquez (Madrid, 1972) es autodidacta, aunque ha seguido cursos de pintura en algunas academias dedicadas a la preparación de aspirantes a Bellas Artes, y esa carencia de formación posiblemente sea una de las razones del descaro temático y del sentido que otorga a la gama de los colores cálidos, especialmente a los rojos y naranjas. Enríquez, que es una creadora expresionista, sorprende por las descarnadas figuras femeninas –prostitutas y otras mujeres marginadas–, a las que sitúa en el barrio rojo de Amsterdam o en las callejuelas céntricas de Madrid, planteándose una solución a la que no es ajena la caricatura, consiguiendo en los grandes formatos y en las figuras exageradamente desproporcionadas sus mejores hallazgos expresivos, buscando la proyección volumétrica con el aditamento de madeiras y estropajos para hacer el cabello de meretrices y teatreras, rindiendo un homenaje a Velázquez

y a sus *Meninas* en una reinterpretación de esa pintura emblemática, si bien los "padres" plásticos de la joven pintora son, sin duda, los postimpresionistas. **Carlos GARCÍA-OSUNA**

DANIEL CANOGAR

Juana de Aizpuru. Sevilla.
Zaragoza, 26.
Hasta el 20 de junio.
De 650.000 a 4.000.000 pesetas



Daniel Canogar: *Wamba, 2001*

Daniel Canogar (Madrid, 1964), uno de los nombres más ciertos del panorama artístico español, ha elegido para su primera individual en Andalucía el soporte fotográfico, el vídeo y el neón. Dos situaciones bien diferenciadas ocupan el amplio espacio de la galería. Por un lado, el espléndido trabajo fotográfico con el que el artista nos sitúa en una atractiva metáfora sobre la existencia, el paso del tiempo, la permanencia y, por extensión, la muerte. Canogar insiste en la desmaterialización del cuerpo; para ello ha fotografiado restos encontrados en osarios y en excavaciones arqueológicas. Vértebras, fémures y cráneos aparecen como flotando sobre fondo negro, acentuando así la sensación de suspensión del tiempo. La muerte como existencia, pero sin la aplicación de morbosa tragedia, posibilita un medio de esplendorosas formas escultóricas. La segunda parte de la muestra está constituida por una instalación en la que veintitantos tentáculos de fibra óptica reflejan sobre la sala toda clase de virus, bacterias y demás malignos "habitantes" del organismo. Un paso más en el proceso que finaliza en la muerte. **Bernardo PALOMO**



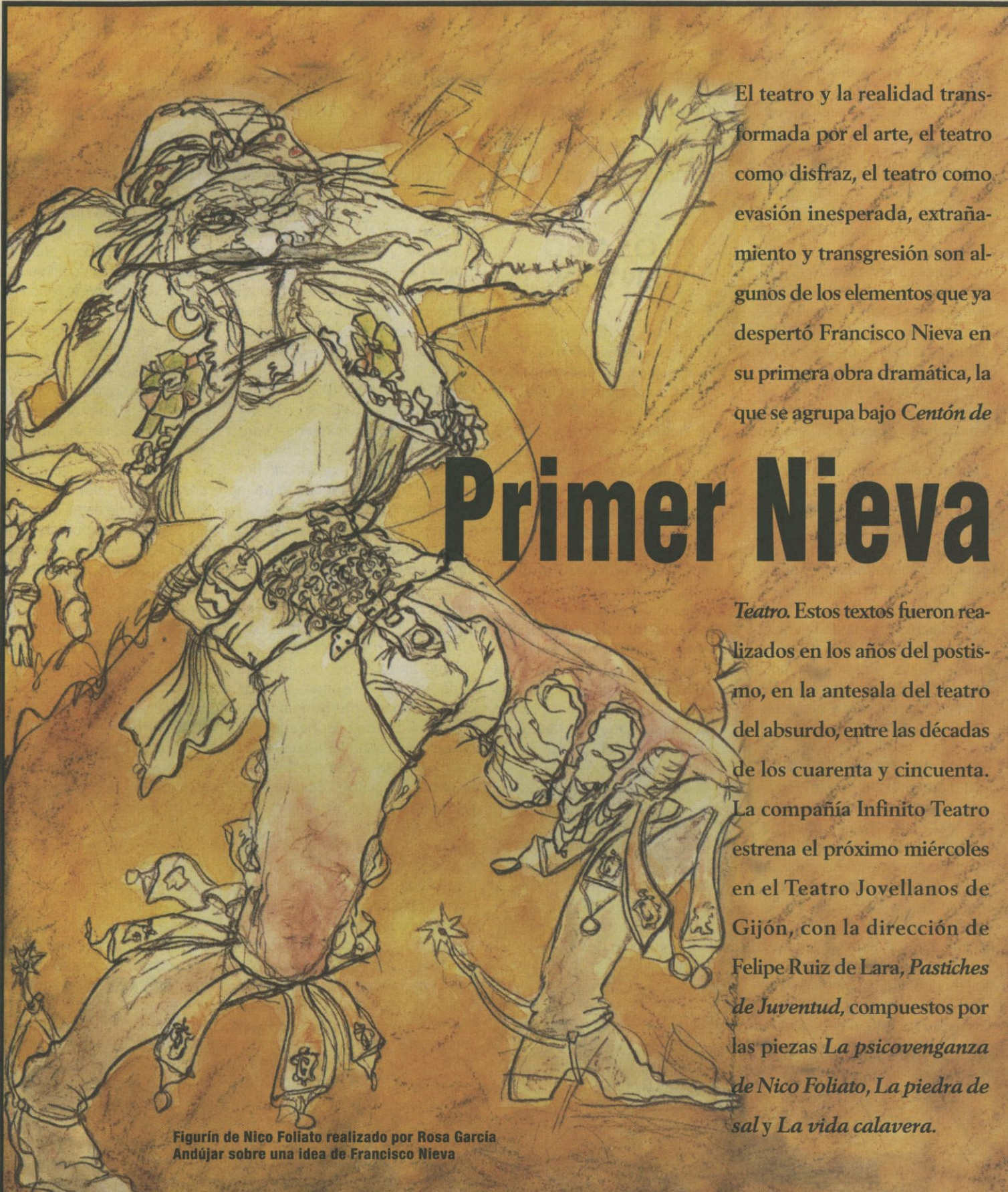
galería de arte
castelló 120

c/Castelló 120.
Madrid 28.006
Tel: 915644806-915644726
www.castello120.com



Juan Roldán

del 11 al 26 de Mayo de 2001



El teatro y la realidad transformada por el arte, el teatro como disfraz, el teatro como evasión inesperada, extrañamiento y transgresión son algunos de los elementos que ya despertó Francisco Nieva en su primera obra dramática, la que se agrupa bajo *Centón de*

Primer Nieva

Teatro. Estos textos fueron realizados en los años del postismo, en la antesala del teatro del absurdo, entre las décadas de los cuarenta y cincuenta. La compañía Infinito Teatro estrena el próximo miércoles en el Teatro Jovellanos de Gijón, con la dirección de Felipe Ruiz de Lara, *Pastiches de Juventud*, compuestos por las piezas *La psicovenganza de Nico Foliato*, *La piedra de sal* y *La vida calavera*.

Figurín de Nico Foliato realizado por Rosa García Andújar sobre una idea de Francisco Nieva

TEATRO

Infinito Teatro estrena en Gijón "Pastiches de Juventud", de la primer etapa de Nieva 49-50
Los Cafiolos abren la Muestra de Primavera de la sala Triángulo 51 Homenaje a Piscator 52

"PASTICHES DE JUVENTUD", EL PRIMER NIEVA

No es el mejor Nieva pero sí el más vital, el más fresco, el que con mayor energía construyó con espejos cóncavos la España muda, la sociedad rural, el espíritu evolucionado del sainete, la tradición surrealista y la comedia tardotremendista. Con *Pastiches de Juventud* (que incluye tres piezas integradas en *Centón de Teatro*) la compañía Infinito llevará el próximo día 30 al escenario del Teatro Jovellanos de Gijón al primer Nieva, al transgresor y espontáneo dramaturgo de lo irracional y valleinclanesco que, cautivado por corrientes como el Postismo, se atrevió con temas que disparaban directamente a la religión, el sexo y la muerte.

Las obras que Infinito Teatro ha elegido para estrenarlas en Gijón son *La psicovenganza de Nico Foliato*, *La piedra de sal* y *La vida calavera*, tres entregas en las que Francisco Nieva mostró a carne viva –sin fecha de caducidad– el encuentro con el elejir de la juventud, la hipocresía de la sociedad y el miedo del ser humano ante la muerte, temas que no quedarán excluidos de la producción posterior del escritor y académico manchego.

Títulos no representados

El director del montaje, Felipe Ruiz de Lara, conoce a la perfección la obra de Nieva. Por ese motivo ha querido llevar al escenario títulos no representados anteriormente, textos que conservasen la energía de la primera etapa de su autor: "Creo que en el caso de Nieva hay que dejar muy claro el hecho de que su propuesta estética ha puesto los pilares del tea-

Nieva: "Lo que antes escandalizaba, hoy ya no escandaliza en absoluto. Al espigar en estos escritos de juventud me he alegrado mucho de encontrarla muy parecida a todas las juventudes"

GLOSARIO CENTÓN

Es la palabra una parte esencial de la obra de Francisco Nieva ya desde sus inicios como dramaturgo. Explicamos algunas de las usadas en los *Pastiches de Juventud*.

■ **Mullecamas.** Pertenece a *La psicovenganza del bandido Nico Foliato*. Esta palabra la dice Nico refiriéndose a Nunziata, una "encubridora de amantes".

■ **Corderumbre.** Curioso concepto en el que se expresa doblemente el aborregamiento y la sumisión.

■ **Fachenda.** El autor quiere dar a entender una imagen jactanciosa y ciertamente desagradable.

■ **Relapsa.** Que reincide en un pecado del que ha ya había hecho penitencia.

■ **Cantáridas.** Insecto que se empleaba en medicina como vejigatorio.

■ **Sicalíptica.** Persona alocada, visionaria.

■ **Zumo de espejo.** Frase poética empleada para explicar o dar a entender la concentración de una emoción.

tro de esta época. Junto con Valle-Inclán, es uno de los más importantes de este siglo. Fue un auténtico grito de libertad si atendemos a las fechas en las que realizó estas piezas, entre los años cuarenta y cincuenta".

La "mala intención"

En este sentido, Francisco Nieva, en su prefacio al *Centón de Teatro* (editado por la Universidad de Alcalá de Henares y prologado por J. Francisco Peña) relativizaba la transgresión de sus primeras propuestas: "Tengo bien presente que lo que entonces escandalizaba, hoy ya no escandaliza en absoluto, pero también quiero señalar que la 'mala intención' juvenil y dinamitera aún la conservan, lo cual me ha hecho sonreír, como un abuelo ante las demasías de la gente nueva. Al espigar en estos escritos de juventud, me he alegrado mucho de encontrarla muy parecida a todas las juventudes del mundo, pasadas o por venir".

Otro de los aspectos más interesantes a la hora de rastrear estas obras germinales es el de su conexión con los movimientos vanguardistas de la época. Ruiz de Lara destaca el carácter anticipador de sus propuestas: "Antes de conocer movimientos como el postismo, Nieva ya sintonizaba inconscientemente con ellos, utilizaba esos elementos sin saberlo. Conocía los trabajos de Ionesco y Artaud, el teatro del absurdo y todas esos principios que predominaban en la época. Además, hizo su propia interpretación de Valle-Inclán y del sainete popular".

Con estos mimbres, que no son pocos, Nieva construyó un primer y genial peldaño en su carrera. Del postismo, una rama del surrealismo que anticipó el teatro del absurdo durante la década de los cuarenta, toma su carácter transgresor. J. Francisco Peña destaca en su introducción a *Centón de Teatro* que el movimiento "rompe de forma abrupta las actitudes

comprometidas o insulsas que dominaban en la España de la época; el garcilasismo, como manifestación poética del 'imperio', y el tremendismo, como testimonio del compromiso social que, en muchas ocasiones, caía en el prosaísmo". Las obras que componen este *Pastiche de Juventud* de la compañía Infinito contienen todos los elementos de este primer Nieva. *La psicovenganza de Nico Foliato* arranca en el momento en el que el autor leyó *La sobrina del cura*, de Arniches. "Desde entonces—dice Nieva— quería hacer algún sainete en el que figurase un bandido, dos mujeres, un monaguillo y un cura. Es decir, tomar esos personajes, ese ambiente rural y típico del mundo mediterráneo y aplicarle mi lente deformante".

La riqueza de estas obras de juventud de Nieva apuntan ya la genialidad del autor de *Pelo de tormenta* o *Te quiero, zorra*. Es el caso de la segunda pieza que Infinito llevará el próximo miércoles al Teatro Jovellanos de Gijón: *La piedra de sal*. En este trabajo, Nieva indaga sobre la búsqueda del elixir de la juventud.

Una España rural

En sus propias palabras, el autor le llama extraordinariamente la atención los pueblos abandonados de España, y en función de esta idea desarrolla una pieza con no pocos matices filosóficos: "Ya, a finales de los años setenta, los pueblos abandonados eran muchos en ciertas regiones de España. Hoy, la mayoría ya son ruinas reconocibles, mientras otros se recomponen. Aquellos pueblos desafectados podían ser escenario de una comedia o una novela de misterio". La última obra del *Centón*, y del espectáculo de Infinito Teatro, es *La vida calavera*. Algunos personajes de esta obra serán recurrentes en el resto de su producción dramática. Nieva lo califica de "disparate cómico", mucho más exagerado y atrevido que los "disparates" de su época. "En el fondo, me gusta este *pasillo*, porque revela una desdeñosa visión de la literatura *perversa* de la época, que tanto alteraba a la burguesía bienpensante".

Javier LÓPEZ REJAS

Cristina Bravo, Daniel Álvarez, Sarai Suárez y Juan Luis Vinayo en *Nico Foliato*



TRIÁNGULO ABRE LA MUESTRA DE PRIMAVERA

Argentina rompe tablas

La VI Muestra de Teatro de Primavera de la sala Triángulo abre esta edición con la obra *MK 054*, un montaje de la compañía argentina Los Cafiolos creado con el propósito de "destrozar" las formas dramáticas al uso mediante la sucesión de imágenes y, según ellos mismos definen, con una forma muy pensada de hacer teatro "sin anestesia".

La sorpresa, lo inesperado, la ruptura y, sobre todo, el impacto visual, son las bazas con las que juegan Los Cafiolos a la hora de plasmar las vivencias de una serie de personajes en una secuencia de escenas breves, cada una de ellas metáfora de una parte determinada de la sociedad. Así, el argumento —o los argumentos— de *MK 054* está amarrado a un espectáculo compuesto por esa serie de situaciones cortas pensadas para una estética visceral, muy ambiciosa en la puesta en escena. En cada bloque, cuatro actores recorrerán con sus interpretaciones psicologías dispares, cargadas de contenido y personalidad, representando el mundo hostil en que habitamos.

Gabriel Molina y Hernán Cacace dirigen este espectáculo donde las fisuras de las conductas humanas se reúnen como en un muestrario para envolver al público. "La gente se siente involucrada en lo que ve —dice Molina— por la fuerza de la imagen que se provoca intencionadamente. El público se ve reflejado, entonces, en esa sociedad que criticamos". Lara

Tejela, la única actriz del grupo, matiza que "se trata de ver sobre las tablas el lado más oscuro de cada uno de nosotros y de proponérselo así a la gente".

El título del montaje alude al nombre ficticio de una secta, escenario donde se encuentran los

casi 25 personajes que interpretan cuatro actores: los dos directores, Tomás Pozzi y Lara Tejela. Gabriel Molina explica que "la elección de una secta surge porque representa en sí misma una metáfora de la sociedad, de lo fuera de control que está el mundo".



Gabriel Molina en *MK 054*

El impacto visual y la sorpresa abren la VI Muestra de Primavera de Teatro de la Sala Triángulo de Madrid. La compañía Los Cafiolos será la encargada de ejercer de maestro de ceremonias inaugurando la edición de este año con *MK 054*, lo más transgresor del teatro argentino.

El paso "sin escalas" de la ingenuidad al terror es uno de los elementos clave para imprimir un ritmo muy personal al trabajo. "El terror —explica Molina— crea tensión, por eso trabajamos esa transición, incrementando el ritmo hasta llegar al vértigo, en el momento en que todas las historias terminan relacionándose". Para mantener ese tempo durante todo el montaje, los directores se apoyan, principalmente, en la música y en la iluminación. "La música y el juego de luces —explica Molina— es fundamental como apoyo al despliegue físico, pero también contamos con el humor y el erotismo del texto, que dotan al conjunto de un aire satírico".

"A mordiscones furtivos se suceden imágenes sin anestesia", así define el grupo *MK 054*, un montaje que, como su director Cacace apunta, reserva algunas sorpresas a los espectadores: "Queremos que el público se pregunte qué me puede pasar a mí viendo esto... y sobre todo que les pasen cosas".

Es en el despliegue físico, precisamente, en lo que más han trabajado los directores. Tomás Pozzi explica que "se trabajó desde lo físico, desde el primer día de ensayo, como si fuese un ensayo general para no dejar nada al azar. El ritmo de vértigo del montaje marcaba esta necesidad ya que al mínimo descuido podíamos perder la concentración".

Eloísa de DIOS



«El teatro es una forma de contar la vida»

ADE teatro

Revista de la Asociación de Directores de Escena de España

Redacción, Publicidad y Suscripciones:
c/ Costanilla de los Ángeles, 13 - 28013 Madrid
Tf.: 91 559 12 46 - Fax: 91 548 30 12
www.adeteatro.com
e-mail: redaccion@adeteatro.com

EL INSTITUTO GOETHE RECUERDA AL CREADOR DEL TEATRO POLÍTICO

Desde la trinchera de Piscator

El teatro que Piscator defendió hasta su muerte en 1966, representa hoy uno de los fracasos más triunfales de la escena universal: el teatro político. Esta evidencia, fracasada por imperativos históricos e ideológicos, sigue siendo ampliamente combatida: acaso por necesaria e inevitable. La negación del teatro político, revolucionario en el fondo y en la forma, se hace siempre desde la otra trinchera: conservadurismo político y formal. Olvidado en cierta medida, y arruinado económicamente, Erwin Piscator consumió, pese a todo, una radical gran aventura renovadora; Bertolt Brecht no se entendería sin Piscator. Y Peter Weiss resultaría impensable sin el mismo fundamento piscatoriano. De él, de sus enseñanzas, ambos se nutrieron directamente.

En España el reflejo genuino de Piscator, el único quizás, es Alfonso Sastre. Allá por el año 64, cuando estalló la controversia entre posibilismo (Buero) y teatro imposible (Sastre), la sombra de Piscator revoloteaba ya sobre los esquemas teóricos del autor madrileño. En la actualidad, Alfonso Sastre está dando cima a una ingente obra teórica que, por el momento, se centra en siete libros bajo el título general de *El drama y sus lenguajes*.

No hay teatro neutral

La fecunda contradicción, creadora y dialéctica de Piscator es hacer un teatro obligado a sustentarse en la clase social a la que combate. No hay teatro neutral; la neutralidad es un invento de los que mandan. Desde esta postura beligerante, Piscator tiene que asumir una condición doble: insurgencia política y rebelión de la estética. Entre las dificultades que han torpedeado el teatro político piscatoriano, las hay también de índole dramática y no sólo ideológica. Los tímidos intentos de conciliar fábula y documento no logran aclarar definitivamente la fórmula definida como "teatro documental dialectizado". Con frecuencia, en este tipo de teatro la

¿Existe el teatro político? ¿Ha muerto con las ideologías? ¿Con la Historia? El Instituto Goethe de Madrid planteará estas y otras cuestiones abordando la obra y la figura del padre de esta corriente: Erwin Piscator (1898-1966). Mañana se presentará en sus dependencias *El teatro político* (Hiru Editorial), tratado publicado por el dramaturgo alemán en 1929 en el que realiza una minuciosa descripción de sus principios técnicos, estéticos e ideológicos. EL CULTURAL rastrea su influencia en autores como Brecht, Weiss o Sastre, una de las más radicales e innovadoras del teatro contemporáneo.



Cubierta de una de las primeras ediciones de "El teatro político".

macrohistoria social relega el problema individual, esencial en el teatro: didactismo frente a pasión, sentimiento éste que no siempre está determinado por las leyes históricas y económicas. Erwin Piscator señala la verdadera, y necesaria, primacía del director, cuando afirma que "no puede estar al servicio de la obra", pues ésta es, por su propia naturaleza dramática, una obra abierta.

Arte y compromiso

En las nunca resueltas fricciones entre la fábula y el testimonio, las tesis de Piscator acaban por reducir la vigencia histórica, y por lo tanto política, del "teatro documento", al afirmar que la esencia de éste es la actualidad y que, con ella, "se levanta y cae". Recobra sin embargo las exigencias de un lenguaje teatral depurado y autónomo al relacionar arte y compromiso. Piscator defiende lo que pudiéramos llamar tercera vía conciliadora. Afirma que el arte malo no puede justificarse con una ideología buena. En consecuencia, se suma a la tendencia dominante que, ya por entonces, explicaba el verdadero *quid* de la cuestión: "El mal arte es mal trabajo y, por consiguiente, puesto al servicio de la revolución, se convierte en traición y contrarrevolución".

Tampoco puede separarse la práctica teatral de Erwin Piscator de las teorías precedentes de Meyerhold: las proyecciones cinematográficas, la biomecánica actoral, los escenarios móviles y giratorios. Influido por el movimiento dadaísta y por todas las aportaciones de las vanguardias, los montajes de Piscator eran, a la vez que tormentas políticas, campos experimentales. La Volksbühne se convirtió en escenario de controversias. En muchas ocasiones la tensión llegó a rebasar lo que se denominaba el "Caso Piscator". En realidad, la cuestión Piscator era el soporte para multitudinarios debates ideológicos y estéticos.

Javier VILLÁN



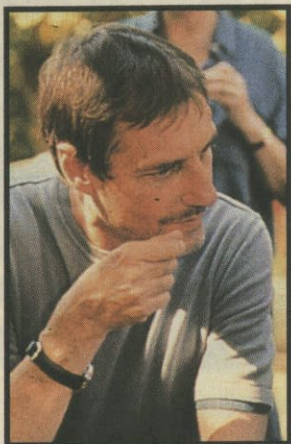
ESTRENO DE "VATEL", DE JOFFÉ

Los apetitos de la Corte

Gerard Depardieu es el maestro
de ceremonias François Vatel
en el filme de Roland Joffé

CINE

Roland Joffé estrena "Vatel", con Gerard Depardieu, Uma Thurman y Tim Roth 53-55 XIII Festival de Cine de Comedia de Peñíscola. "La verdad de Calabuch", por David Trueba 56



Antes de confirmarse como cineasta, Roland Joffé (Londres, 1945) formaba parte de la veterana élite del gremio teatral británico (fue uno de los fundadores del grupo Young Vic), actividad que combinaba con la realización de documentales y piezas dramáticas para la televisión. Con 39 años dirigió su notable ópera prima, *Los gritos del silencio*, que le valió una nominación al Oscar como mejor director. Confirmó el talento despertado con su debut dos años después, en 1986, al recibir la Palma de Oro en Cannes por su espectáculo dramático *La misión*, protagonizada por Robert de Niro. Otros trabajos por los que ha recibido el reconocimiento internacional, sin alcanzar la calidad de sus primeras obras, son *La ciudad de la alegría* (1992), *La letra escarlata* (1995) y *Goodbye Lover* (1999).

Roland Joffé retoma su trabajo detrás de la cámara en *Vatel*, su tercer drama de época (junto a *La misión* y *La letra escarlata*) ambientado esta vez en la corte de Luis XIV. El filme, que llega este viernes a nuestras salas justo un año después de su presentación en el Festival de Cannes, narra los tres últimos días en la vida de François Vatel, maestro de ceremonias del Príncipe de Condé que recibe el importante encargo de preparar una fastuosa recepción al rey Sol y toda la corte de Versalles. Protagonizada por Gerard Depardieu, Uma Thurman y Tim Roth, el filme resalta los valores de la honradez y libertad humanas frente a una alta sociedad decadente y hedonista.

En Cannes, hace un año, fue recibida con frialdad. La última película de Roland Joffé, una superproducción de la productora francesa Gaumont, parecía la más adecuada para abrir un festival que alardea de su chovinismo. Al igual que el *Moulin Rouge* seleccionado para la edición recientemente finalizada, los ingredientes manejados por *Vatel* resultaban muy adecuados para sintonizar con el ambiente festivo, primaveral, ligero, aristócrata y, sobre todo, gastronómico de la Riviera francesa. Con el retraso al que nos tienen acostumbrados los circuitos de distribución españoles, el filme se estrena este viernes en nuestras salas.

Maestro de placeres

Se trata de una opulenta recreación de los tres últimos días en la vida de François Vatel, maestro de ceremonias del Príncipe de Condé, en abril de 1671. Una trama documentada con personajes reales que forma parte del anecdotario histórico francés, y que el director de las excepcionales *Los gritos del silencio* y *La misión* consideró un ejemplo de libertad y honradez contemporáneas: "En cierta manera, un drama histórico es sólo la representación del presente aunque con un punto de vista ligeramente distinto", sostiene el realizador británico, quien además manifiesta una irónica negación de su demostrado gusto por los filmes históricos: "No me gustan los dramas de época, pues el vestuario complica mucho las cosas. Es un factor muy limitado pero, al mismo tiempo, ayuda a ejercer la imaginación, y eso es lo que más me gusta". En esta ocasión, el drama histórico le sirve a Joffé para engordar una historia ligera con toda la suntuosidad en los

vestuarios y la puesta en escena que permite una película ambientada en el siglo XVII y cuyo hilo visual es el montaje de elegantes e imaginativos espectáculos y la presentación de opíparos, faraónicos banquetes.

De hecho, la dirección artística, cuyo responsabilidad recae sobre Jena Rabasse (de los decorados se desprende un meticuloso y excelente trabajo), recibió una nominación en la última edición de los Oscar. En el filme, el responsable de tamaños fastos es el maestro de placeres y ceremonias Vatel (interpretado por el Gerard Depardieu más delgado y con menos pelo que hemos visto en la última década), quien recibe de su amo, el arruinado y enfermo Príncipe de Condé (Julian Glover), el importante encargo de preparar los mejores espectáculos posibles para recibir al Rey Sol y a todo su séquito de 500 cortesanos en el castillo de Chantilly. El éxito en su trabajo puede cambiar la historia de Francia, pues de ello depende que el anciano Príncipe de Condé recupere el favor de su monarca y le otorgue el mando de las tropas en una nueva campaña contra los holandeses. Tres días con sus tres noches que, para el bien de Vatel, deben ser brillantes, perfectos y espectaculares.

El retrato epidérmico del monarca, interpretado por el británico Julian Sands (de quien, curiosamente, oímos su primeras palabras mientras está defecando) es extensible a toda su Corte de Versalles: un nutrido grupo de hedonistas con peluca entregados al arte de no hacer nada, ante quienes cabe pensar que ojalá la guillotina se hubiera inventado un siglo antes. Para enfatizar el egocentrismo y coquetaría de estos personajes, Joffé

aprovecha siempre que puede para retratarlos entregados al reflejo manipulado de los espejos, como si la cámara tuviera miedo de acercarse a ellos de frente. La ligereza intelectual de la nobleza (en una película claramente antimonárquica), sólo preocupada por sus juegos de alcoba nunca mostrados y su imagen en sociedad, queda explicitada en las figuras reales no sólo mediante los monarcas, también en el hermano del Rey (un pedófilo que busca en las cocinas del castillo a un nuevo mozo para sus fantasías sexuales) y el conde de Lauzan, consejero regio, encarnado por un Tim Roth calcado del personaje odioso y engreído que interpretara en *Rob Roy*, y que el propio actor londinense define como "un completo bastardo, pero también un personaje extraordinario, muy listo, y se tenía que ser muy inteligente para sobrevivir en la época".

Decadencia moral

Toda la decadencia moral con que Joffé ha querido retratar a la aristocracia —reflejo de un país que se debe a una monarquía absolutista y que, según el guionista, Jeanne Labruno, no se aleja demasiado de la realidad histórica— contrasta con las cocinas del palacio, barrocas y multitudinarias, en cuyas estancias Vatel recluta a un ejército de cocineros, servidumbre, mensajeros, transportistas, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres que trabajan a destajo e incensantemente para maravillar y satisfacer los deseos del rey, dando fe de que el estrés también era posible hace cuatro siglos. Mientras en los ambientes de aristocracia predomina el rojo, el director de Fotografía, Robert Fraisse, se ha preocupado por llenar de tonos verdes las bambalinas del es-

pectáculo, esas interminables cocinas y salas de almacenamiento, conectadas por pasillos oscuros, donde circulan los sirvientes. Al mando de ellos, el humilde Vatel, hombre de fuertes convicciones que alimenta su pasión por el trabajo con la búsqueda de la perfección, y que pronto es seducido por uno de los caprichos del monarca y objeto de deseo del conde de Lauzan, Anne de Montausier, joven recién llegada a la Corte interpretada por Uma Thurman. Ahí se establece el primer punto de giro de la trama.

El enamoramiento es recíproco, con lo que Vatel, además de enfrentarse a las presiones del trabajo, también debe hacer frente a los impulsos de su corazón. "Vatel acaba dándose cuenta de que no es el amo de lo que hace —explica el productor y director del filme—, es más bien su sirviente, esclavo y quizá ésta era una servidumbre que ya no aceptaba". El motivo del personaje, por tanto, es el de mantener su dignidad como ser humano dentro de una sociedad rígida y jerarquizada, en la que se da cuenta demasiado tarde de que su única función pasa por prostituir su talento para satisfacer a la Corte. Una lucha de clases que encuentra su máxima expresión en la secuencia probablemente más desapro-

Vatel quiere mantener su dignidad como ser humano en una sociedad rígida y jerarquizada, en la que se da cuenta de que su única función pasa por prostituir su talento para satisfacer a la Corte

chada del filme: un mozo muere estrangulado accidentalmente por la polea que sostiene un carro volador, en cuyo interior un tenor canta para Luis XIV, durante uno de los banquetes. Es la expresión sintetizada de la muerte silenciosa del pueblo en su obligación de satisfacer a la nobleza. El problema es que el espectador no puede sentir nada hacia el pobre ahorcado: aunque el filme está contado desde el punto de vista solidario del pueblo llano, el director no se ha preocupado antes en presentarnos a la víctima y el mensaje queda vaciado de intención.

Entre la lealtad y el amor

Anne de Montausier, por su parte, también se encuentra atrapada entre mantener su lealtad al Rey Sol o en seguir los dictados de sus sentimientos hacia el maestro de ceremonias. "En la actualidad —añade Joffé—, Anne sería una mujer de carrera. Mirando la película, ¿qué mujer no entendería su posición? Ella

plantea la pregunta del sentido de la vida, ¿es la vida una cuestión de supervivencia? Ella se confronta con el terrible dilema entre sus necesidades y su humanidad. De este modo, exploro los territorios de la ambición y la supervivencia femenina en tiempos en que se les negaba a las mujeres no sólo la independencia sino la libertad de pensamientos". Lástima que la intensidad emocional que crean ambos personajes no esté a la altura que exige el libreto, producto quizá de un error de reparto al juntar a dos actores con edades tan distantes. No sólo en este aspecto se resiente el filme de su planteamiento de coproducción anglofrancófona, que supuso para Joffé todo un reto idiomático: "Nunca fui un fan de la facilidad. Me fascina que la comunicación sea posible y que, a pesar de las dificultades, el mensaje pueda ser comprendido. Por eso me gusta la idea de trabajar en una lengua que no sea necesariamente la mía".

Al cabo de dos intensas jorna-

das, la recepción preparada por Vatel (que supervisa cada detalle, hasta la posición de las servilletas, con un antejo) está resultando todo un éxito, y el interés que despierta en el Rey la extraordinaria profesionalidad del maestro de ceremonias (a quien nunca llega a conocer en persona), llega a su resolución cuando juega a las cartas con el Príncipe de Condé con el fin de arrebatárselo en una apuesta. Enriqueciendo la trama de algún elemento de suspense, el director de *La ciudad de la alegría* se queda con la opulencia en detrimento de la profundidad, y el filme se corta abruptamente en un desenlace previsible (sobre todo conociendo la historia de Vatel) y prematuro, dejando al espectador con la sensación de que le han robado el tercer acto. Pero no, las dos horas de metraje han llegado a su final, y seguramente la intención de Joffé fue dejar ese cortante, amargo y pretendidamente trágico recuerdo en la memoria del público. Algo que, sin embargo, no consigue la partitura de Enio Morricone, que directamente entra a formar parte, sin pena ni gloria, en el conjunto de las 350 bandas sonoras que el genial músico lleva compuestas.

Carlos REVIRIEGO

Uma Thurman es Anne de Montausier en *Vatel*, de Roland Joffé



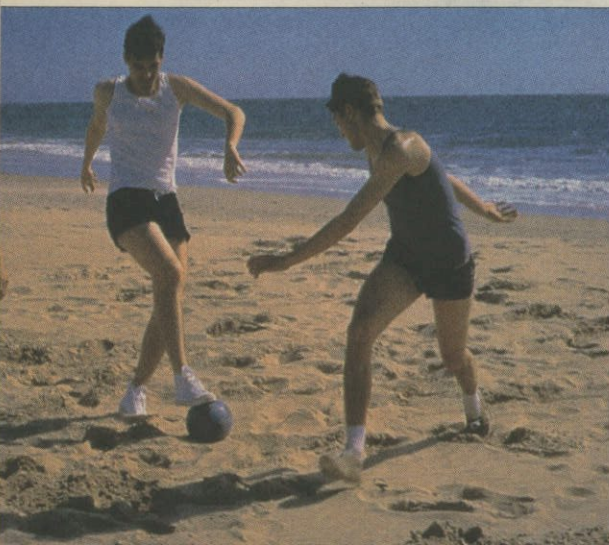
PEÑÍSCOLA PREMIA EL ÚLTIMO CINE CÓMICO ESPAÑOL

La verdad de Calabuch

El Festival de Cine de Comedia de Peñíscola llega a su XIII edición. A partir del 26 de mayo, y hasta el 2 de junio, se dará cita en la localidad castellonense lo mejor de la reciente comedia española. Competirán por los Premios Calabuch 2001 *Adiós con el corazón*, de José Luis García Sánchez; *Anita no pierde el tren* (recientemente galardonada en el Festival de Miami), de Ventura Pons; *Besos para todos*, de Jaime Chávarri; *La comunidad*, de Álex de la Iglesia; *Obra Maestra*, de David Trueba, y *Terca vida*, de Fernando Huertas. Con este motivo, el autor de *Obra maestra* escribe para EL CULTURAL sobre la evolución de la comedia en nuestra cinematografía.



Arriba, Pablo Carbonell y Santiago Segura en *Obra maestra*, de David Trueba. A la izquierda, Rosa María Sardá en *Anita no pierde el tren*, de Ventura Pons. Debajo, una escena de *Besos para todos*, comedia dirigida por Jaime Chávarri



España e Italia siempre han aparecido en el subconsciente colectivo como los países más dotados para la comedia de costumbres. Probablemente, el maltrecho aspecto físico, cierta desinhibición a la hora de reconocer el fracaso sexual y vital, el desorden social y político y, en última instancia, la culpabilidad cristiana, nos convirtieron en territorio abonado para la sátira, la comedia negra, el esperpento. Es normal que la cinematografía de un país se incline hacia la comedia si sus grandes actores son López Vázquez, Landa, Fernán Gómez, Rafaela Aparicio, Pepe Isbert, los hermanos Ozores, Gracita Morales, Antonio Garisa, Gómez Bur, Manuel Alexandre, Luis Cuenca, Tony Leblanc o Chus Lampreave, entre muchos. Con una galería de genios de este calibre, muy torpe habían de ser los directores y guionistas del momento para no abrazar la comedia como género inspirador.

Los tiempos cambian. Nuestros jóvenes actores comienzan a parecerse a Al Pacino más que a Alberto Sordi y nuestro país ha salido de la espesa negrura donde uno sólo podía retratar la sociedad haciendo honor a la frase de Bernard Shaw: "Si vas a decir la verdad, más vale que dé risa, si no te matarán". La verdad de España daba risa. Risa negra, pero risa.

Hoy, a punto de reconvertirnos al euro, el género de la comedia pasa por un momento complejo. La caspa del nuevo rico ha sustituido a la miseria generalizada, la frustración sexual retratada por el cine italiano de los cincuenta y sesenta donde era imposible presenciar un polvo bien echado ha dejado paso a la escena de sexo como coreografía entre atlética y aceitosa heredada de *Emmanuelle*, y como decía Blake Edwards en *Skin Deep*: "Dios existe, escribe gags"; el gag se ha convertido en la panacea de la comedia, películas que puedes ver con tus amigos y reír una vez tras otra al anticipar el golpe que ya conoces, género que honran películas desde *Aterrizaje como puedas* hasta *Amanece que no es poco*, aunque muchas de sus herederas no logren ese ritmo de carcajada por segundo.

Ya no quedan géneros puros. Unos se han contaminado de los otros. Al menos en las películas interesantes. Lástima que el público, por lo general, tienda a rechazar las historias donde no aparece clara, subrayada y vuelta a subrayar la orden de si tiene que reír o llorar, carcajearse o pensar. El cine inglés ha sabido mezclar la realidad social con la comedia en películas como *Full Monty* o *Tocando el viento*. El cine francés, cuyas comedias solían viajar mal, ha ofrecido dos joyas últimamente: *La cena de los idiotas* y *Nacional 7*, tan distintas como infalibles. Y el cine americano parece mediterráneo cuando retrata el fracaso vital en *Algo pasa con Mary* o *Granujas de medio pelo*, mientras no deja de parir comedias románticas clásicas como *Atrapado en el tiempo* o complejas reflexiones sobre la risa como lo último de Forman *Man on the Moon*.

Italia y España, curiosamente, siguen sufriendo un cierto complejo ante el cine que hace reír. A lo mejor el ciudadano medio ha cambiado el espejo de casa y se reconoce más en Harrison Ford o Julia Roberts que en Jesús Bonilla o Juan Luis Galiardo. Olvida quizá que habita el país de Tamara y Rociño, Rappel y Ruiz de Lopera. Pienso que se trata simplemente de una operación de estética y que las costuras se caerán rápido.

Las películas serias envejecen muy rápidamente cuando pretenden ser retrato social y psicológico de su tiempo, en cambio qué bien iluminan su época estampas como *Bienvenido Mister Marshall*, *El pisito*, *Plácido*, *La vida por delante*, *Los tramposos*, *Atraco a las tres*, *El verdugo*, *El tigre de Chamberí* o *Las truchas*, por citar elegidas. Así que hay que seguir tomándose la comedia muy en serio. Ojalá que algunas de las que se hacen hoy puedan explicar dentro de veinte años cómo éramos y además hacer reír, porque eso sí, lo que no hace reír, no es comedia.

David TRUEBA

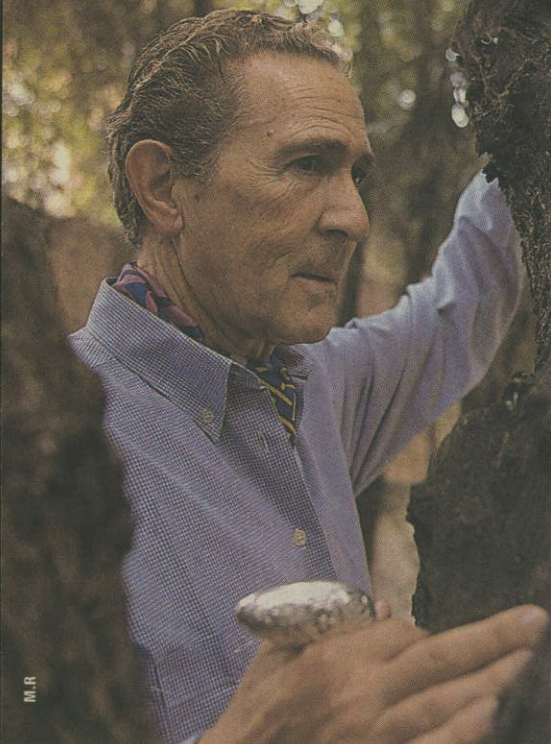
El público del Real a ESCENA



En esta temporada del Teatro Real, el protagonismo parece haberse desplazado del escenario al patio de butacas. La actitud del público ha disparado todas las alarmas, generando una profunda preocupación entre responsables artísticos, políticos y medios de comunicación, hasta el punto de llegar a ser debatido el tema en las Cortes. Frente a una tendencia general fría y distante, con trasta la actitud de una minoría que ha llegado a increpar con virulencia a solistas o directores, muchos de los cuales han manifestado ya su renuncia a no volver a actuar en el primer coliseo madrileño. EL CULTURAL ha querido acercarse a la realidad de esta situación y tratar de buscar una explicación rigurosa sobre el tema, así como de plantear sus posibles soluciones.

MUSICA

El público del Teatro Real, a escena57-59 El legado de Jacinto Guerrero: concierto-homenaje en el Teatro Coliseum de Madrid y "La fama del tartanero" en el Teatro Campoamor de Oviedo60 Anja Silja interpreta "Erwartung", de Schoenberg, en el Liceo de Barcelona61 Discos62



FERIA DE LIBROS

Guía para novicios

Nada más lejos de mí que aconsejar. Consejos no solicitados, ni los doy ni los recibo. Pero parece que, en la muy próxima Feria del Libro de Madrid, van a asistir, como firmantes de su obra, numerosos autores y autoras por primera vez. Mi intención es contarles mis experiencias, ya numerosas, por si pueden servirles como alivio de sus perplejidades. Sé que la experiencia consiste en una nota que se apunta con lápiz y que pronto se borra o se extravía. Ni a nosotros suele servirnos. Sin embargo, he comprobado que, a lo largo de los años, instala la cos-

tumbre ciertas reiteraciones. A ellas pretendo referirme. La Feria de Madrid es la más hermosa y comunitaria del mundo. Quizá por su situación, rodeada de las arboledas de El Retiro. Quizá por la vibración festiva que la cruza de arriba abajo: por ese sentido madrileño del gozo y de la luz y el alboroto. Su tradición la ha ido transformando en un suceso más integrado, en el calendario de las celebraciones, que la romería de San Isidro o que las verbenas de San Antonio y La Paloma.

Esa frontera entre mayo y junio, sin la Feria no se percibiría. El pueblo lo ha impuesto así. Y va no sé si a comprar libros o no. Va a verse comprar libros, a ver libros, a ver a sus autores, a tomar café al sol... Y aparece con la suegra levantina y la cuñada leonesa; empujando la silla del primo tetrapléjico; con nietos, perros, churros, sobrinos y meriendas. Algún niño perdido se anuncia por la megafonía, y uno tiene la sensación de que será devuelto, indemne y bien nutrido, en la Feria del año próximo...

El calor o la lluvia, los resoles de las seis de la tarde, la incomodidad de los asientos y de las diferencias de velocidad en los transeúntes, todo colabora a hacer entrañable y familiar cada jornada, cada fin de semana. Hay gente que viene de muy lejos; personas que se ven unas a otras en tales días sólo, que se despiden hasta el próximo año en esas mismas fechas después de cumplir el ritual, devoto y casi supersticioso (de *superstare*, sobrevivir), de la compra y la firma. Los visitantes contemplan en carne y hueso a quienes contemplaron ya en fotos de periódicos o en la televisión. Se encuentran con ellos a pie o esperándolos tras el mostrador de una caseta. Oyen sus nombres y los números en que localizarlo. Preguntan. Se asesoran. Se aconsejan mutuamente. Se orientan. Todo crea una complicidad de búsquedas y de contagiosa admiración... Con frecuencia he asegurado que, por mi mala salud, no volvería a la Feria. Pero, llegado el momento, he mejorado misteriosamente y he vuelto a ella.

Sin duda alguna les digo a los que empiezan: los clientes de la caseta en la que estáis no son clientes vuestros, sino de las editoriales y de las

librerías. Vuestros, son ya amigos, lectores que se acercan a vosotros con confianza y humildad. Más aún: los primeros colaboradores vuestros (los míos, por lo menos) son la soledad y el silencio. El último, el lector, ése que os alarga su libro, el vuestro, y murmura su nombre. Él pondrá su firma debajo de la vuestra. Él leerá el libro de una forma personal e irrepetible, según los estados de su corazón, de su cabeza, de su estómago, de su hígado, del párrafo que esté viviendo de su historia... De ahí que hayáis de tener dispuesta la sonrisa de bienvenida hasta vosotros. Y tendidas las manos que rozarán sus dedos al devolverle el libro. Y amistosos los ojos que van a cruzar un segundo vuestra mirada con la suya... Y será bueno comentar el origen de su apellido o de su nombre; hacerle, por un instante, sentirse único. Porque es único. Lo repito: no se trata de un cliente sino de un aliado. De alguien que pide un testimonio para su familia, o para su marido o para su

Siempre me he opuesto a que se dieran listas de ventas, a que se organizaran carreras de escritores, maratones de libros. Sólo porque la dirección de la Feria me ha garantizado que este año no existirían semejantes batallas he decidido participar con mi libro *El imposible olvido*.

esposa, o para alguien que no ha nacido aún pero no tardará, o para alguien que murió hace no mucho y no le dio la vida para llegar a mayo.

No, no son números. Ni nosotros somos gente de números, sino gente de letras. Por eso yo me he opuesto siempre a que se dieran listas de ventas; a que se organizaran carreras de escritores, maratones de libros; a que intervinieran las editoriales con la fría calculadora del negocio. Eso es cosa de ellas; nuestra, no. Sólo porque me ha garantizado por escrito la nueva dirección de la Feria que este año no existirían semejantes batallas, me he decidido participar allí con mi libro *El imposible olvido*, tan opuesto a ellas y a cuanto significan.

Y os repito, colegas míos recién llegados, que no os vais a comer la Feria en un año, porque en un año sería más fácil que os comiese la Feria a vosotros. En cualquier caso, el fundamento no es devorar a nadie. El fundamento es aprender. Asistir con los ojos bien abiertos ante los mil y un personajes que desfilarán ante vosotros. El fundamento es agradecer a quienes nos ofrezcan nuestro libro con la bendita pretensión de que estampemos nuestro nombre en él. Porque ellos son los que más os acompañarán: quienes han de sentirse después, leyendo, acompañados por vosotros. No os impacientéis. No habéis ido a una guerra. Sin duda tendréis amigos que os distraerán en los espacios vacíos; o tendréis a los que atienden la caseta; o la charla prolongada con los primeros lectores desconocidos por vosotros, a los que sólo guía el interés que despertéis, la curiosidad, la simpatía...

En la misma línea abunda García Rosado cuando valora que "a lo mejor, no es lo más correcto hablar de un público frío, sino que sencillamente no conoce. Muchas personas no saben si hay que aplaudir o no, cuánto, cómo y dónde. Por ello van llenos de prejuicios y así es difícil pedirles espontaneidad", afirma con rotundidad.

No todo el mundo comparte esta impresión. Martín de Vidales cree que "la diversidad es la misma que en cualquier teatro del mundo. Siempre que se le han ofrecido montajes de calidad ha reaccionado con espontaneidad y entusiasmo. Basta recordar el éxito de *Las Basárides* de Henze. Me parece un público educado, que enjuicia, en general, con bastante acierto".

Salaverri matiza esta impresión al valorar que "reacciona por lo común con contención, salvo fenómenos muy concretos vinculados con artistas como Plácido Domingo o Daniel Barenboim o por razones muy determinadas. Es un público poco cálido y, posiblemente, nada fácil, aunque estoy de acuerdo con que ante el estímulo adecuado reacciona".

Sagi va más allá al compararlo con otras aficiones con mayor tradición, como Barcelona, Bilbao u Oviedo, y comenta que "generalmente, allí las respuestas son de otra manera. Partiendo de que cada público es diferente, a los artistas les sorprende que, estando en el sur de Europa, el de Madrid no se comporte con mayor franqueza, tanto para lo bueno como para lo malo", señala.

Como algo excepcional habrían de incluirse, sin embargo, las actitudes de un núcleo que parece pecar por lo contrario. Artistas internacionales de prestigio como José Cura o Dmitri Hvorostovski, entre otros, se han expresado con dolor por el trato tan duro con que han sido recibidos por algunos aficionados, que les han increpado con saña, llegando a comentar el primero que muchos nombres importantes ya habían borrado al Real de sus agendas. Los medios de comunicación han querido identificar a ese sector, minoritario pero bastante agresivo, como próximo a Amigos

de la Ópera, lo que ha molestado especialmente a sus directivos. "Es algo que en la junta nos preguntamos siempre", afirma Salaverri. "La Asociación no tiene una opinión artística única, y si la tuviera se expresaría a través de su boletín. Tampoco manejamos consignas. Entre la gente que protesta, es probable que haya asociados, pero otros no lo son".

Lo italiano, conflictivo

A Mayo le parece sospechoso que los conflictos sólo se hayan producido en el repertorio italiano, quizá porque es el más popular, y con eso no se constata que se haya articulado un sector más conocedor. "No hay una dinámica en el público que pruebe que sabe lo que quiere y con ello pueda condicionar la línea artística del teatro, como pasa en otros sitios. De hecho, se han dado como cosas magníficas, espectáculos deficientes y viceversa. Quizá el problema es que la mayoría no tiene

En relación a Europa, las comparaciones son más complejas, ya que la mayoría de los teatros diferencian los precios según los títulos, aspecto éste que no se da en España

puntos de contraste porque se centra exclusivamente en Madrid y no viaja a otros teatros". Por su parte, Sagi cree que la polémica de Cura y otros nombres podría haber ocurrido en cualquier teatro. "El repertorio italiano siempre genera más riesgos porque es el más conocido por el público", afirma.

Con el fin de prever problemas más graves, la opinión unánime se decanta por abrir en mayor medida al público el teatro. Así, Martín de Vidales constata que, "en el poco tiempo que lleva funcionando el Teatro Real, la demanda ya está muy por encima de la oferta. Para corregirlo hay un gran abanico de posibilidades que dependen de muchos factores, entre los que el económico no es precisamente el menor".

Frente a las tendencias de algunos políticos, que, por lo bajo, han mostrado su interés por convertir el Real en un teatro de repertorio siguiendo el modelo alemán, Sagi se opone radicalmente. "A la larga es un horror. La programación a veces

resulta espantosa. Para una buena representación se ofrecen cuatro malas, con los artistas saliendo a jugársela sin apenas ensayar. En Alemania se tolera, pero en España no se aceptaría", señala contundente.

En la misma línea se expresan la mayoría de los consultados, que dan como única opción aumentar el número de funciones. En opinión de García Rosado, es imprescindible "buscar otros públicos, con menos títulos si fuera preciso, pero con más representaciones, incluso llegando a triples repartos y variando los precios para dar más opciones a todos los públicos, como hace el Liceo. El Real es el único teatro importante del mundo donde es difícil encontrar una entrada de plena visibilidad. Habría que primar que a los ensayos fuera gente joven y no sólo los elegidos. Todo ello acompañado de planes de educación serios".

Subrayando esta línea, Mayo acentúa la necesidad "de rescatar los montajes propios que han tenido éxito en años anteriores, a precios sensiblemente más bajos. El Real tiene una proyección nacional y depende en gran parte del Estado, por lo que debería potenciar sistemas que favorecieran que el público de otras ciudades pudiese venir habitualmente".

Todos sin excepción señalan la necesidad de llevar a cabo actividades paralelas, siguiendo el modelo de la mayoría de los teatros del mundo. El departamento de comunicación del teatro nos ha señalado que, de modo inminente, se van a establecer actividades extraescolares y familiares, así como un plan para potenciar al público joven, al que deberán añadirse conferencias, cursillos de introducción e incluso actos que podrían llevarse a cabo fuera del propio recinto del Real.

Con todo ello no se hace sino tomar en cuenta los requerimientos del Parlamento, que en su comisión de Cultura reclamaba del Teatro Real la necesidad de afrontar las exigencias fundamentales para que el regio madrileño pueda satisfacer adecuadamente las necesidades de la sociedad del nuevo siglo.

Luis G. IBERNI



SILENCIOS INEXPLICABLES

El maestro García Navarro ha cancelado por motivos de salud las últimas actuaciones programadas en el Teatro Real. Tras los excelentes resultados de un *Parsifal* por otro lado agotador, renunció a dirigir *Don Carlo* con tan escaso tiempo que fue una proeza encontrar un director que le sustituyera. En estos casos no pueden pedirse genialidades y Allemandi no las ofreció. Hace unos días Michael Boder se hizo cargo del concierto de Felicity Lott y el joven Pedro Halffter de *El sueño de Geronte*, obra que volverá a dirigir en el Liceo a primeros de mes.

Sin duda el primer afectado y el que menos desea esta situación es el propio García Navarro, a quien deseamos un total restablecimiento. Para ello es fundamental el reposo y la tranquilidad. Pero el asunto es también preocupante para un teatro que ha de funcionar. ¿Qué pasará en la inauguración de la próxima temporada con *Rigoletto*? ¿Habrà que buscar una alternativa a última hora? ¿Puede un teatro de relieve permitirse tal evento? Porque ya sabemos que peligraría la calidad del espectáculo. En cualquier teatro normal debería de mediar una conversación al respecto entre gerente y director artístico.

Aún con todo hay más hechos sorprendentes. El Teatro Real anunciará en breve la temporada 2001-2002. En contraste el Liceo lo ha hecho hace tiempo. ¡Y en el programa de mano del Real! Y si miramos en Europa aún encontramos programaciones dadas a conocer con mucha más antelación. En Múnich se renovó hace unas semanas el contrato a Zubin Mehta y a Peter Jonas, directores artístico e intendente, hasta el 2006. A los pocos días anunciaban todas las temporadas hasta esa fecha. Esa es la única forma en que un teatro puede funcionar, contratar artistas de relieve y, sobre todo, ofrecer una coherencia en el repertorio. En Salzburgo se supo hace un par de años que Peter Ruzicka sucedería a Gerard Mortier y se puso inmediatamente a trabajar. En Berlín Rattle sucederá a Abbado y tiene ya programaciones cerradas. En París Jerome Savary ocupará el puesto de Gall... ¡en el 2005! Y en Madrid... silencio total respecto a lo que ha de venir el año próximo, cuando García Navarro finaliza su contrato. Comprendo que las circunstancias para plantear la sucesión no son ideales, pero estoy seguro de que el maestro entenderá que el espectáculo ha de seguir.

Sin duda algo diferencia al Real de las demás instituciones citadas y basta un poco de análisis para hallarlo. Mientras esa diferencia subsista, no tendremos ese teatro con el que todos soñamos. No debería ser tan difícil eliminarla. Basta un poco de cordura.

Gonzalo ALONSO

Un virtuoso con calcetines rojos

Al francés Jean-Yves Thibaudet le gusta salir al escenario con calcetines rojos, porque dice que añaden una nota de color a la aburrida indumentaria de concierto. Y debutó en el Met neoyorquino como el pianista y espía ruso que interviene en la *Fedora* de Giordano. Pero, a pesar de su aparente frivolidad, es uno de los más prestigiosos nombres del teclado de hoy. En los próximos días estará en el Palau de la Música valenciano. El viernes 25, con la Orquesta de Valencia y su titular, Miguel Ángel Gómez Martínez, brindará una de las grandes piezas del repertorio virtuosístico, la *Rapsodia sobre un tema de Paganini* de Rachmaninov. El sábado 26, con la Sinfónica de la Radio Bávara y Lorin Maazel, tocará el *Concierto en Sol* de Ravel, y el domingo 27 dará un recital con obras de Debussy, Ravel y Messiaen.

El legado de Jacinto Guerrero

El cincuentenario de la muerte de Jacinto Guerrero (1895-1951) es una perfecta ocasión para conocer más a fondo a uno de los nombres más populares de la música española. Para ello, la Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero ha preparado una serie de actividades para los próximos días.

Los días 28 y 29 de mayo se ofrecerá en el madrileño Teatro Coliseum de Madrid, del que fue empresario y propietario el músico toledano, un concierto-homenaje titulado *El legado de Guerrero*, en el que Francisco Matilla y Juan Manuel Cifuentes han elaborado una dramaturgia a partir de fragmentos de zar-



Boceto de Juan Pedro Gaspar para *La fama del tartanero* (2001)

zuelas y revistas como *El huésped del sevillano*, *La blanca doble*, *Doña Mariquita*, *La fama del tartanero*, *La rosa del azafrán*, *La montería*, *Loza Lozana*, *Los gavilanes*, *El sobre verde*, *La orgía dorada* o *¡Cinco minutos nada menos!*, entre otros muchos títulos, que estarán servidos por intérpretes tan versados en el género como las sopranos Milagros

Cine y música en vivo

Tras el enorme éxito obtenido el pasado año con *La nueva Babilonia*, con la banda sonora original de Dimitri Shostakovich, el Teatro de la Zarzuela vuelve a proponer la fórmula del concierto-proyección, en coproducción con los Ciclos Musicales de la Comunidad de Madrid. Así, el próximo martes se exhibirán, con música en vivo, tres clásicos del cine mudo: *Un perro andaluz* de Luis Buñuel, *Entr'acte* de René Clair y *La P'tite Lillie* de Alberto Cavalcanti. Si las dos últimas contarán con las ya clásicas partituras escritas por los franceses Eric Satie y Darius Milhaud, la primera será acompañada por la música escrita por el alemán Wolfgang Rihm (Karlsruhe, 1952). En el foso estará la Orquesta de la Comunidad de Madrid a las órdenes de su titular, el infatigable y siempre imaginativo José Ramón Encinar.

Martín, Carmen Aparicio, Beatriz Lanza y Carmen Iglesias, los tenores Ricardo Muñiz, Emilio Sánchez y Juan Manuel Cifuentes y los barítonos Luis Cansino, Santos Ariño y Luis Álvarez, junto con el Ensamble de Madrid al mando de Miguel Roa y Luis Remartínez.

Por otra parte, el próximo 4 de junio se presentará en el Teatro Campoamor de Oviedo una nueva producción de *La fama del tartanero*. Esta zarzuela en tres actos con letra de Luis de Manzano y Manuel de Góngora, que se sitúa en el pueblo gaditano de Vejer en 1811, en pleno rechazo de la invasión napoleónica, se estrenó en el Teatro Lope de Vega

de Valladolid en 1931, y no se había vuelto a representar desde entonces. Su recuperación, al igual que la de otras partituras menos conocidas del compositor, constituye uno de los objetivos prioritarios de la Fundación, y su montaje corre a cargo de la Ópera Cómica de Madrid. La dirección musical es de Miguel Roa, al frente de la Capilla Polifónica y la Orquesta Sinfónica Ciudad de Oviedo, y la escénica de Francisco Matilla, con deco-

rados de Juan Pedro Gaspar y vestuario de Gabriela Salaverri. El reparto lo integran Beatriz Lanza, Santos Ariño, Ismael Jordi, Juan Manuel Cifuentes, Mar Abascal y Aurelio Fuentes.

A esto se suma la reedición del libro *El Maestro Guerrero fue así*, retrato lleno de humanidad escrito en 1952 por la primera mujer del periodismo español, Josefina Carabias.

La espera de Anja Silja

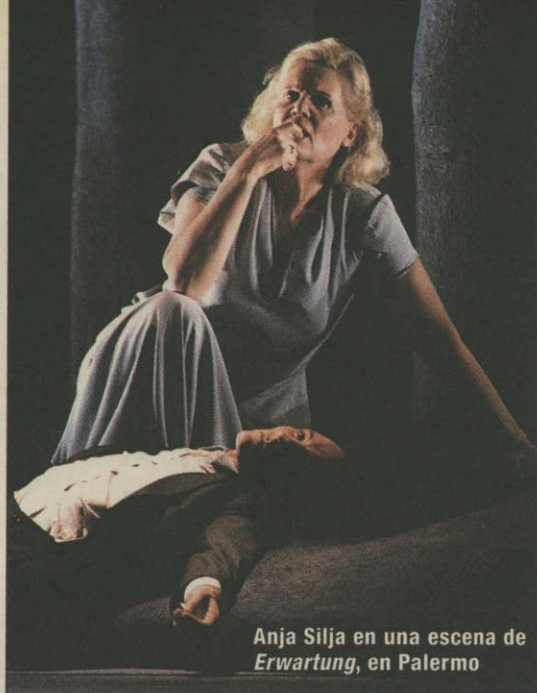
Anja Silja es una de las poquísimas estrellas de la lírica aún en activo. Hija de actores, a los 10 años dio su primer concierto en el Titania-Palast de su Berlín natal y en 1955 fue contratada por el teatro de Braunschweig, donde debutó con 15 años como Rosina en *El barbero de Sevilla*. En 1958 fue la Reina de la Noche en Aix-en-Provence y en 1960 Wieland Wagner la llevó a Bayreuth, donde cantó, hasta la muerte del nieto del compositor en 1966, muchos de los grandes papeles wagnerianos.

Fue durante 14 años miembro de la Ópera de Stuttgart, donde asimismo con Wieland Wagner incorporó dos de los papeles que le proporcionarían mayor fama, Lulú y Salomé, con los que se presentó en Nueva York, Chicago y San Francisco. A partir de 1967 trabajó en la Ópera de Frankfurt con su esposo, el prestigioso Christoph von Dohnányi.

En los últimos años, la carrera de Anja Silja ha retomado una inusitada intensidad, demostrando un extraordinario talento de cantante-actriz en sus interpretaciones de Renata en *El ángel de fuego* de Prokofiev, Emilia Marty en *El caso Makropulos* o la Sacristana en *Jenufa*, ambas de Janacek. En 1990 firmó su primera labor como directora escénica, *Lohengrin* de Wagner, en La Monnaie de Bruselas.

Intenso monodrama

En Madrid y Barcelona pudimos admirar su turbadora Marie en la ópera de Alban Berg *Wozzeck*. La próxima visita de la mítica artista al Coliseo de las Ramblas (donde la pasada temporada fue Emilia Marty en el célebre montaje de *El caso Makropulos* del Festival de Glyndebourne) será mañana, jueves,



Anja Silja en una escena de *Erwartung*, en Palermo

y el próximo sábado, con el plato fuerte de un concierto monográfico dedicado a Arnold Schoenberg, en el cincuentenario de su muerte: el monodrama en un acto *Erwartung* (La espera). Esta intensa mini-ópera, estrenada en el Nuevo Teatro Alemán de Praga el 6 de junio de 1924 por Marie Gutheil-Schoder bajo la dirección de Alexander von Zemlinsky, relata la angustia de una mujer que aguarda en el bosque a su amado, al que finalmente hallará muerto. Es la primera obra teatral de su autor, que la escribió, sobre un texto que él mismo encargó a Marie Pappenheim, en un estado de febril exaltación.

El programa, en el que la Orquesta Sinfónica del Liceo estará dirigida por su titular, Bertrand de Billy, incluye también dos orquestaciones del compositor vienés: el *Preludio y fuga en Mi bemol* de Bach y el *Cuarteto con piano* de Brahms. **Rafael BANÚS**

LA MÚSICA DEL AIRE

■ **Miércoles 23.** A las 19'00 en Radio Clásica, *Impresiones íntimas* de Federico Mompou, por la pianista catalana Eulalia Sole. A las 19'25 en la misma emisora, *Cuartetos 2º y 3º* de Shostakovich, desde la Fundación Juan March. Toca el Cuarteto Concertino.

■ **Jueves 24.** A las 01'22 en Canal Plus, tercer acto de *El cazador furtivo* de Weber que comenzó la semana pasada. Dirigen Ingo Metzmacher y Peter Konwitschny. A las 20'25 en Radio Clásica, desde el Liceo de Barcelona, concierto con la soprano Anja Silja.

■ **Viernes 25.** A las 08'30 en Radio Clásica, *Concierto Doméstico* esta dedicado a Schoenberg, Webern y Berg, con intérpretes de lujo: Pollini, Arditti, Boulez, Norman. A las 20'00 en la misma emisora, *Orfeo y Euridice* de Haydn, dirigida por Jesús López Cobos en el Festival Mozart de La Coruña.

■ **Sábado 26.** A las 11'55 en Radio Clásica, el tenor Ismael Jordi Oliva en la Real Academia de San Fernando. A las 21'00 en Canal Clásico, *Fidelio* de Beethoven, en una versión filmada en 1955.

■ **Domingo 27.** A las 16'55 en Radio Clásica, desde el Liceo barcelonés, Barbara Bonney en lieder de Brahms, Schubert, los dos Mendelssohn -Felix y Fanny- y los dos Schumann -Robert y Clara-. A las 23'05 en Canal Clásico, música del pueblo Qawwal, de la India, según un documental producido por la UNESCO.

■ **Lunes 28.** A las 00'00 en Radio Clásica, homenaje a Rodolfo Halffter en el Museo Reina Sofía de Madrid. A las 21'00 en Muzzik, *Los gondoleros o el rey de Barataria*, opereta de Gilbert y Sullivan grabada en los Proms de 1997. Barry Wordsworth dirige a la Orquesta y Coro de la BBC.

■ **Martes 29.** A las 19'55 en Radio Clásica, José Ramón Encinar dirige el concierto-proyección del Teatro de la Zarzuela.

Álvaro GUIBERT



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA

SECCIÓN DE CULTURA Y EDUCACIÓN
Negociado de Cultura

ANUNCIO

La Comisión Municipal de Gobierno en sesión ordinaria celebrada el día 23 de abril de 2001, acordó aprobar la convocatoria del VIII Concurso de composición Coral "Ciudad de La Laguna 2001", al que podrán presentarse compositores de todos los países.

Premios:

Mejor obra para coro mixto a capela..... 300.000 ptas. (1.803,04 euros)

Mejor obra para coro de voces blancas a capela..... 200.000 ptas. (1.202,02 euros)

Plazo de presentación de los trabajos:

Hasta las 14,00 horas del día 2 de noviembre de 2001

Lugar de presentación de las obras:

Delegación de Cultura y Patrimonio Histórico Artístico del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna. C/ Obispo Rey Redondo, 1. 38201 La laguna, S/C de Tenerife.

El texto íntegro de las Bases reguladoras se encuentra a disposición de los interesados en la Sección de Cultura y Educación, (Tel. 922 601183).

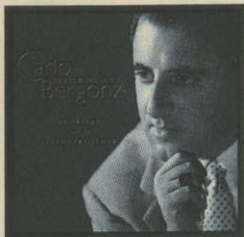
San Cristóbal de La laguna, a 11 de mayo de 2001

LA ALCALDESA

Fdo. Ana María Oramas González-Moro



PATRIMONIO DE
LA HUMANIDAD



CARLO BERGONZI:
La voz sublime.
2 CD Decca
467 023-2 ADD

Carlo Bergonzi ha pasado muy mercedamente a la historia como el tenor verdiano por excelencia de la posguerra. Nacido en 1924, logró hacer una de las carreras más importantes a pesar de que la voz no poseía una belleza especial. Su mujer siempre decía: "¿Qué habría sido de mi marido si llega a tener una voz bonita?". Y no es que fuese fea, pero tampoco tenía el metal de un Tucker o la pastosidad de un Corelli, por citar dos de los artistas con los que compartió estrellato. Sus bazas fueron siempre la purísima técnica y el perfecto fraseo. De ellos todavía dio muestra en Madrid en su última actuación, en los años 80, en un recital organizado por la Universidad Politécnica en el Auditorio Nacional. Fue un triunfo clamoroso y emotivo que descubrió a muchos una forma de cantar que desconocían.

En este doble álbum queda constancia de sus características, principalmente en los estupendos fragmentos de *Un ballo in maschera*. Se incluyen también escenas de *La Bohème*, *Cavalleria rusticana*, *Pagliacci* o *Gioconda*, con un perfecto sentido de la medida. También puede escucharse en la curiosidad de *Otello*. La muestra de una forma de cantar que no cabe más que añorar. **G. ALONSO**



HENRI DESMAREST:
Misa a dos coros.
Olivier Schneebeli.
Virgin 5 45416 2 DDD

Últimamente se está revalorizando a Henry Desmarest (1661-1741) como uno de los grandes compositores del Barroco francés. Sus brillantes comienzos en la Capilla Real de Versalles hicieron pensar en él como sucesor de Lully, pero fue desbancado por el cinco años mayor Delalande. Desmarest prosiguió entonces una fructífera carrera como autor de tragedias líricas, hasta que fue condenado a muerte por mantener una relación con la hija de un prohombre del gobierno, y tuvo que huir a diversos países (entre ellos España, cuya corte le acogió).

La *Misa a dos coros* y *dos orquestas* es imponente por sus dimensiones y su extraordinaria belleza. Son de especial brillantez las majestuosas sinfonías con las que se abren el *Kyrie*, el *Sanctus* y el *Agnus Dei*. El disco incluye, además, algunas piezas para órgano de Louis Marchand (1669-1732), ejecutadas por Frédéric Desenclos con adecuada solemnidad, la misma de la que hacen gala el Coro del Centro de Música Barroca de Versalles y el conjunto instrumental hamburgués Nova Stravaganza.

A. MATEO



XXX ANIVERSARIO DE RADIO CLÁSICA (Compositores españoles).
2 CD RTVE 25132 DDD

Radio Clásica, antes Radio 2 y, antes aún, Segundo Programa de RNE, es, para los músicos españoles, *la radio a secas*. Y, para varias generaciones de filarmónicos, un refugio donde librar de banalidad al oído.

Un amigo castizo se refiere a ella como "la zona desnuclearizada del dial". Nació en 1966 por obra de Enrique Franco, entonces director del Servicio de Programas Musicales de Radio Nacional. Aparece ahora la celebración discográfica del XXX aniversario. En un doble CD se reúnen los cuarenta regalos que, en forma de partituras, recibió la radio en 1996. Como era de prever, la variedad de fondo y de aspecto de estas obras resulta inabarcable. Hay mil maneras de concebir la música, tantas como compositores. Las que aquí se reúnen sirven de escaparate del arte musical español reciente. Desde *El ángel confitero* del fundador Enrique Franco hasta el *Regalo* de López López, la variedad de estilos es enorme y recompensa generosamente al que se acerque con curiosidad.

Muchos de los autores han colaborado en la elaboración de programas y prácticamente todos han visto cómo su música se ponía en las ondas, que es lo suyo. **Á. GUIBERT**

REDESCUBRIR A MAHLER

GUSTAV MAHLER: *Sinfonía nº 3 en re menor.*
FRANZ SCHUBERT: *Rosamunda, D. 797.*
ANTON WEBERN: *Seis piezas para orquesta opus 6.*
Cornelia Kallisch. Orquesta Sinfónica de la SWR.
Michael Gielen. 2 CD Hänssler 93.017 DDD

Michael Gielen no es un director al uso. Nacido en Dresde en 1927, después de la guerra emigró con su familia a Argentina e inició su carrera como copropetitor en el Teatro Colón de Buenos Aires, abordando con poco más de veinte años la integral pianística de Arnold Schoenberg. Tras regresar a Europa ocupó varios cargos al frente de importantes orquestas y teatros, destacando su labor al frente de la Ópera de Frankfurt entre 1977 y 1987, cuando fue nombrado titular de la Sinfónica de la SWR de Baden-Baden y Friburgo, uno de los conjuntos emblemáticos en la ejecución del repertorio del siglo XX, del que la firma Hänssler está publicando buena parte de sus interesantísimos fondos de archivo.

Esta *Tercera* de Mahler, registrada en vivo en 1997, es un magnífico ejemplo del modo de obrar del maestro alemán, que disecciona la partitura y la trabaja con sus músicos hasta en su más pequeña célula. Con ello, una de las sinfonías más experimentales de su autor recibe una visión de una coherencia y una tensión interna apabullantes, exenta de cualquier concesión a lo melodramático o lo triunfalista, creando en nosotros la sensación de escuchar la obra por vez primera. La orquesta sigue a pies juntillas el concepto, y la voz de Cornelia Kallisch desgrana las estrofas del *Zarathustra* de Nietzsche con desesperado dolor.

El álbum contiene un complemento no menos sugerente: cinco números de *Rosamunda* intercalados con las *Seis piezas opus 6* de Anton Webern. Páginas todas ellas de carácter fragmentario, la transición de unas a otras produce una sensación sonora tan atractiva como la del *Rendering* que Luciano Berio fabricó a partir de los retazos sinfónicos dejados incompletos por Franz Schubert. **Rafael BANÚS**

SWR hänssler CLASSIC

Michael Gielen
SWR SINFONIEORCHESTER
BADEN-BADEN UND FREIBURG

Gustav Mahler
Symphony No. 3
d-Moll/D minor

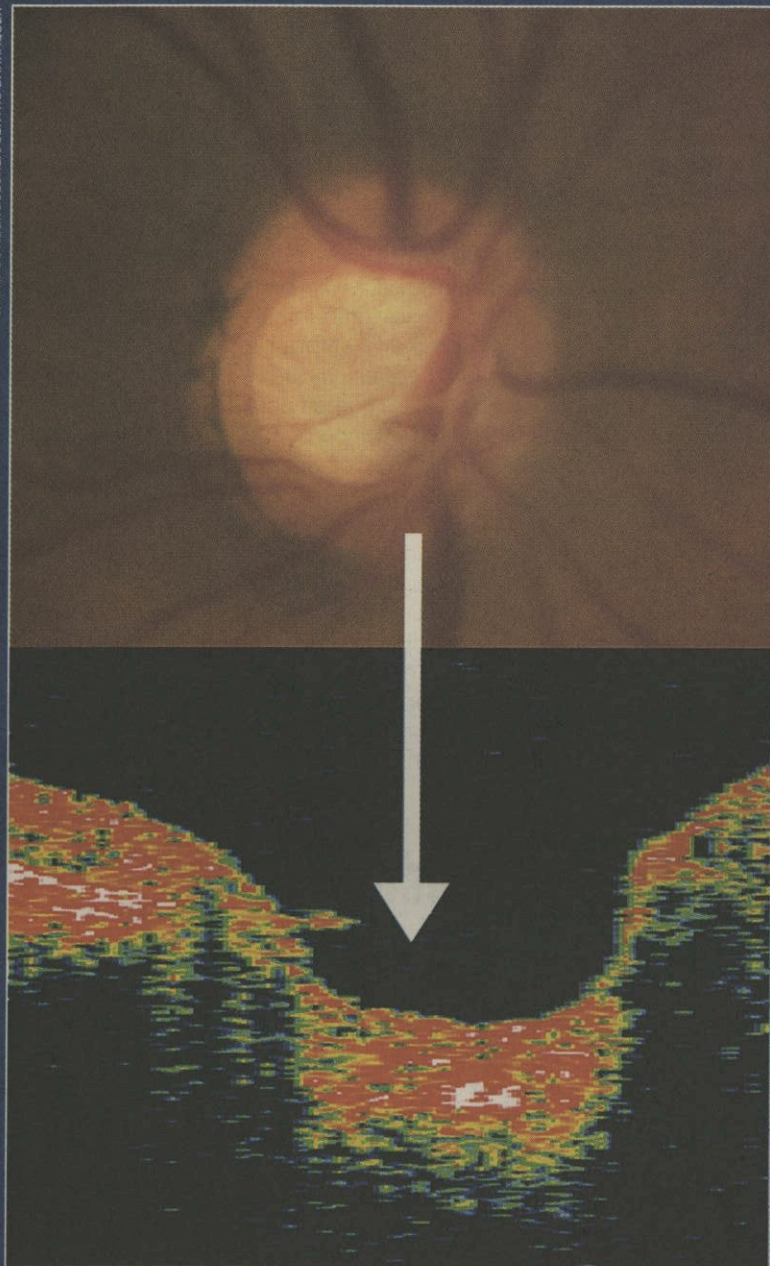
Franz Schubert
„Rosamunde“ D 797
zusammen mit/together with

Anton Webern
Sechs Stücke für Orchester
Six Pieces for Orchestra
op. 6

EL GLAUCOMA, OBJETO DE ANÁLISIS EN PALMA Y SANTIAGO

La enfermedad silenciosa

SANTIAGO ABENGOECHE/CENTRO BARRAQUER



Doble imagen de una excavación papilar del nervio óptico, causada por un glaucoma, con un detalle obtenido por un tomógrafo de coherencia óptica, instrumental de última generación y uno de los tres únicos existentes en España

Un millón de españoles padece glaucoma. De ellos, el 50% lo desconoce e ignora que puede provocarles una ceguera irreversible. La detección precoz es una de las principales armas para detener su progreso. Para alcanzar nuevos retos, los próximos días 25 y 26 de mayo, 1.000 oftalmólogos internacionales participarán en el Congreso "El Glaucoma en el siglo XXI", en Palma de Mallorca. Paralelamente, en Santiago de Compostela comienza hoy el XVI Congreso de Cirugía Ocular.

El glaucoma no avisa. No existen unos síntomas claros que indiquen al paciente que padece esta enfermedad (pícor, escozor o pérdida de la agudeza visual). Sin embargo, y con el tiempo, provoca daños irreparables en el nervio óptico, secundariamente alteración del campo visual y una ceguera irreversible", afirma el doctor José Luis Olea, jefe del Servicio de Oftalmología del Hospital Universitario Son Dureta de Palma de Mallorca. "La alteración en la salida del humor acuoso provoca un aumento de la presión que daña el nervio óptico de forma progresiva. Suele aparecer a partir de los 40 años y su prevalencia se incrementa con el paso de los años. Precisamente por su condición silente, la de-

CIENCIA

Cumbres en Palma de Mallorca y Santiago de Compostela sobre el glaucoma. "La enfermedad silenciosa" 63-65 Inventos 65

LA ENFERMEDAD SILENCIOSA

tección precoz es un factor decisivo a la hora de tratar a estos enfermos, porque las partes del nervio óptico que se dañan ya no se vuelven a recuperar”.

Se calcula que entre el 1% y el 2% de la población con una edad superior a 40 años padece glaucoma de ángulo abierto. Este porcentaje se incrementa hasta un 5% en los pacientes con edades superiores a los 60 años. Otros factores de riesgo son la diabetes, la hipertensión arterial, la miopía y sobre todo los antecedentes familiares. “Se dan glaucomas en jóvenes, adolescentes e incluso niños, pero se trata de casos poco frecuentes. No obstante, hemos observado un fuerte componente genético en esta enfermedad, y una transmisión genética por vía materna entre seis y ocho veces más frecuente que por vía paterna. Esta circunstancia se explica porque la alteración genética que provocaría la aparición del glaucoma podría deberse a mutaciones producidas en el DNA mitocondrial”, explica el doctor Pedro Corsino Fernández Vila, jefe del Servicio de Oftalmología del Complejo Hospitalario de Pontevedra, y uno de los máximos expertos en glaucoma a nivel nacional e internacional. Existe también un riesgo cuatro veces superior a padecer esta enfermedad entre las personas de raza negra.

Un globo de agua

El ojo es como un globo lleno de agua con tres secciones: la cámara anterior, la cámara posterior y el vítreo que protege la retina, situadas en este orden desde la parte externa a la interna del ojo. Las dos primeras están llenas de un líquido transparente llamado humor acuoso que mantiene constante la presión dentro del ojo, de manera que el globo ocular mantiene siempre la misma forma. De no ser así, no se podrían enfocar los objetos en la retina y no existiría la visión. El humor acuoso también se encarga de alimentar la córnea y el cristalino, las dos lentes que permiten enfocar, lo que implica que debe regenerarse constantemente. Este líquido se forma en la cámara posterior y pasa a través de la pupila a la cámara anterior donde se elimina.

Se calcula que entre el 1% y el 2% de la población con una edad superior a los 40 años padece glaucoma de ángulo abierto. Este porcentaje se incrementa al 5% en pacientes con más de 60 años

Si la cantidad de líquido que entra es igual a la que sale, la presión del ojo se mantendrá constante, pero si este mecanismo falla, la tensión cambiará. En un ojo sano, la producción de humor acuoso y el flujo de salida mantienen una presión intraocular estable situada entre 10 y 21 milímetros de mercurio. Esta presión suele ser la misma en ambos ojos y a lo largo del día puede sufrir variaciones. “El incremento de la presión impide la entrada de sangre a la retina y provoca la muerte de las células ganglionares que forman el nervio óptico, y por lo tanto una pérdida del campo visual, no de la agudeza”, explica el doctor José Luis Olea.

La detección del glaucoma tan sólo puede llevarse a cabo mediante una exploración oftalmológica y tres pruebas: la toma de la presión intraocular, lo que se denomina tonometría; la realización de campos visuales, unas pruebas que permiten observar el estadio

funcional de la visión en el espacio; y la excavación papilar, la consecuencia de la pérdida de fibra del nervio óptico que los oftalmólogos clasifican en una escala que va de 1/6 a 6/6, según el tamaño de la excavación o agujero que se produce.

Detección precoz

La tonometría se basa en el principio de Imbert-Fick, que considera el ojo como una esfera de pared delgada. La presión que el tonómetro aplica a la córnea para aplanarla se interrelaciona con la presión existente en el interior del ojo. “Con el campo visual observamos la porción de espacio que uno ve con el ojo inmóvil. La visión central es lo último que se pierde, y es en la periferia media donde se aprecia esta pérdida inicial de visión”, explica José Luis Olea. Precisamente por la importancia de la detección precoz, en la actualidad se están desarrollando

Santiago y la cirugía ocular

La celebración del congreso “El Glaucoma en el siglo XXI” coincide en el tiempo con otro importante encuentro oftalmológico. Desde hoy y hasta el próximo día 26, se celebra en Santiago de Compostela el XVI Congreso de la Sociedad Española de Cirugía Ocular Implanto Refractiva. Un encuentro en el que se presentarán los últimos resultados en técnicas quirúrgicas relativas sobre todo a cirugía de catarata y de refracción (astigmatismo, miopía e hipermetropía). En este último caso, en Europa se llevan practicando este tipo de intervenciones desde hace unos seis años, y en Estados Unidos actualmente suponen un auténtico furor.

Se han organizado once cursos sobre cirugía de la hipermetropía, el manejo de la catarata hipermadura y sin fulgor papilar, el Lasik, la facoemulsificación y la esclerectomía, la facofragmentación manual, lentes fáquicas y multifocales, además de la presentación de comunicaciones libres y de la proyección de vídeos por los más prestigiosos oftalmólogos del país.

A través de sus Congresos, la SECOIR se ha convertido en un foro principal donde los profesionales de la oftalmología españoles pueden discutir y poner al día sus propias experiencias y las nuevas técnicas y procedimientos que se desarrollan. Además, es en estos congresos donde se establece la Nomenclatura de los cirujanos implanto-refractivos, por lo que ello le confiere un valor añadido.

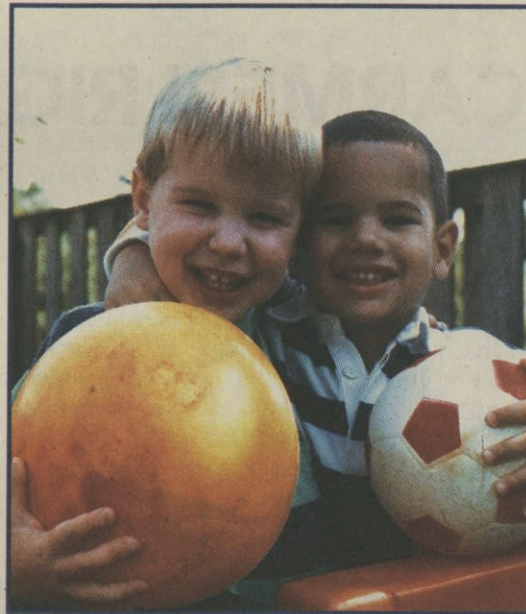
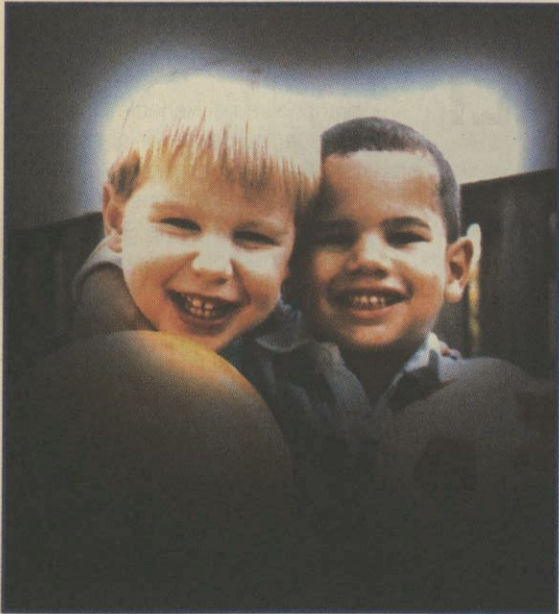
nuevas técnicas como la tomografía axial computerizada que permite la resolución a nivel histopatológico y el diagnóstico del glaucoma en su fase más inicial. “El desarrollo de estos sistemas de detección nos permitiría organizar campañas masivas de prevención”, añade el doctor Fernández Vila.

“Una vez detectada la enfermedad, existen tres formas de tratamiento: el farmacológico, que hasta el momento se limita a reducir la presión intraocular; el láser, que mediante un rayo de luz sobre el *trabeculum* provoca una retracción cicatricial que permite mejorar la salida del humor acuoso; y la cirugía, que en los últimos años ha experimentado un desarrollo espectacular, y que frena el proceso del glaucoma pero no recupera la visión perdida”, continúa el doctor Olea.

En la actualidad existen dos técnicas quirúrgicas para combatir el glaucoma: la viscosanalostomía y la esclerectomía profunda no perforante (ENPP), técnicas menos agresivas y que junto con la trabeculectomía, la intervención clásica, permiten un buen control de la presión intraocular. Estas técnicas se basan en la producción de un pequeño orificio, en el caso de la esclerectomía no llega a ser tal sino que se mantiene una pequeña lámina del globo ocular, que permite la salida del humor acuoso y el descenso de la presión. “El mantenimiento de esta pequeña lámina nos permite una autorregulación del propio ojo e impide la hipotomía, o un descenso de la presión ocular que también resulta perjudicial”.

En los últimos años se han conseguido nuevos fármacos con los que se están obteniendo buenos resultados en los primeros estadios del glaucoma. Entre ellos, el más novedoso es el Xalatan, descubierto por Pharmacia, y que pertenece a una nueva generación de fármacos obtenidos a partir de las prostaglandinas. “Estos medicamentos nos permiten reducir la presión intraocular evitando un porcentaje muy elevado los efectos secundarios que los anteriores medicamentos provocaban”, afirma Olea.

“También se están llevando a



A la izquierda, ejemplo de visión con glaucoma. A la derecha, la misma imagen en visión normal

cabo estudios con fármacos derivados del *cannabis* puesto que se ha comprobado que disminuyen la formación del humor acuoso y facilitan su salida del ojo", explica el doctor Fernández Vila. Pero los tratamientos farmacológicos sólo reducen la presión, "de ahí que existan ya estudios sobre nuevos medicamentos neuroprotectores, que protegerían al nervio óptico de un daño irreversible. El incremento de la presión intraocular induce un proceso que finalmente provoca una apoptosis (suicidio celular programado), de las células ganglionares del nervio óptico, o lo que es lo mismo, su muerte. Si mediante fármacos conseguimos bloquear esta apoptosis estaríamos entonces en condiciones de evitar la muerte del nervio óptico", señala el doctor Fernández Vila.

Regeneración del nervio

Otra de las novedades en las que se está trabajando en glaucoma es en la regeneración del nervio óptico y en la importancia que en este proceso podría jugar el sistema inmune del paciente. "Nuestro sistema inmune nos protege pero también impide la regeneración, en este caso del nervio óptico. Modulando la respuesta inmune podríamos incluso llegar a practicar injertos en el nervio óptico y recuperar así la visión perdida. Pero las investi-

En la actualidad se están desarrollando nuevas técnicas como la tomografía axial computerizada, que permite el diagnóstico del glaucoma en su fase más inicial

gaciones no llegan sólo aquí, y en este sentido se ha comenzado a hablar de vacunación. En Israel ya se han llevado a cabo experimentos con ratas a las que se les ha inyectado un copolímero que al provocar una respuesta mediada por células T, parece proteger a las células ganglionares del aumento de la presión ocular.

Este es el segundo Congreso Internacional de estas características que se celebra. En 1999, Pharmacia organizó un primer congreso con el mismo nombre en Hong Kong. Los días 25 y 26, Palma de Mallorca recibirá a los máximos expertos en glaucoma mundiales entre los que destacan el profesor Stephen A. Obstbaum, director del Departamento de Oftalmología del Hospital Lenox Hill (Nueva York), y que actuará como presidente del Congreso;

el profesor Robert N. Weinreb, del Departamento de Oftalmología de la Universidad de California (San Diego, EEUU); el profesor Albert Alm, del Departamento de Oftalmología del Hospital Universitario de Uppsala (Suecia); el profesor Makoto Araie, del Departamento de Oftalmología de la Universidad de Tokio (Japón); el profesor Roger A. Hitchings, del Hospital Ocular de Moorfields y del Instituto Oftalmología de Londres, o el profesor Eric Greve, de la Asociación del Glaucoma y las Cataratas de Sgraveland (Países Bajos).

Campo de batalla

Al Congreso también asistirá una amplia representación de los oftalmólogos españoles que trabajan en este campo y han obtenido unos resultados equiparables al resto de sus colegas internacionales. "Ahora mismo podemos decir que nos encontramos al mismo nivel que pueden tener en otro país. Aquí utilizamos los fármacos más avanzados y aplicamos las técnicas quirúrgicas más modernas. Nuestro verdadero caballo de batalla es la medicina preventiva, la puesta en marcha de campañas de prevención y detección. Ésta sería la mejor arma contra el glaucoma", concluye José Luis Olea.

Nuria MARTÍNEZ

ECOGRAFÍAS EN 3-D

La calidad alcanzada por las imágenes de ultrasonido todavía no resulta completamente fiable para las ecografías. Siemens Medical Systems ha desarrollado un software que no sólo capta la imagen sino que calcula el volumen para generar imágenes por ultrasonido en tres dimensiones. El software facilita la labor de los médicos para diagnosticar anomalías comunes en la gestación, y es instalable en la mayoría de la maquinaria que se maneja actualmente. Más información en www.siemens-ultrasound.com.

NEVERA FARAÓNICA

Con la nevera Wide-by-Side desarrollada por Maytag ya no será necesario aplastar la fruta para mantenerla fría. Diseñado con doble puerta, el electrodoméstico viene equipado con 25 compartimentos muy espaciosos, ya que la profundidad de las puertas es prácticamente la misma que la del fondo natural de cualquier nevera. Sin embargo, su altura es sólo 3 pulgadas mayor que la de un refrigerador convencional. Su precio es de 1.650 dólares (aproximadamente 315.000 pesetas) y se puede adquirir en www.maytag.com

SUPERORDENADOR

La Sociedad Max Planck ha seleccionado a IBM para que desarrolle el ordenador más potente de Europa dedicado a resolver grandes retos de la ciencia, en campos como la astrofísica, la bioquímica, la química teórica o el estudio de las vacas locas, entre otras disciplinas. El ordenador será diseñado para alcanzar un rendimiento máximo de 3,8 billones de cálculos por segundo, para lo que se servirá del avanzado microprocesador Power4, basado en los nuevos sistemas eServer de IBM.

Los columnistas

Estaba en una mesa de Oliver, casi de madrugada, escribiendo su sección de "Pueblo", como una niña insomne haciendo los deberes. Tenía un perfil purísimo, venía de la Universidad de Navarra, de Cataluña o no sé. Pronto fue la novia de un redactor del mismo periódico, Antonio Casado. Sus cosas salían en la tercera página de "Pueblo", donde la ninfa constante alternaba ya con Manuel Alcántara, Copérnico y otras distinguidas plumas de la casa. Carmen Rigalt no tenía muchas convicciones que defender en el Sindicato Vertical, ni mucha formación política. Sólo tenía una ligereza de pluma que era como la continuación nocturna de sus ejercicios diurnos de la Facultad. La chica era un mero perfil que ponía su ex libris de ingenuidad y pureza contra el fondo revuelto, murmurante, musical y oscuro de Oliver, aquel garito de hospicianos del teatro, el cine y la literatura.

Con el tiempo, ay, el aguafuerte de la noche se impuso en ella, en su alma, en su cuerpo, por sobre tanta pureza colegial e intacta. Había empezado en "Pueblo" corrigiendo la ortografía de las que no sabían escribir, cosa que le cabrea mucho, pues Carmen, Carmen Rigalt, tenía un mal genio adolescente y una mala leche que cuajaría más tarde. En la redacción conoció al que luego sería su marido. Emilio Romero, buen conocedor de la raza periodística, había colocado a la chica, pese a su edad o su falta de edad, seguro de su vocación y su futuro.

Una noche, el matrimonio Casado/Rigalt me llevó a cenar a Lucio, y es cuando ella dijo esa cosa tan cargada de pronóstico:

—Aquí, en este matrimonio, la parte inestable soy yo.

En las revistas de peluquería hizo de todo, con humor y malhumor. En seguida fue popular. Sólo le faltaba mejorar un poco su escritura, limpiarla de frases hechas de mamá y no repetir tanto eso de los ojos de cordero degollado, que es una gilipollez antigua, sin gracia y que ya no se dice. Carmen ha vivido la aventura del periodismo vi- viendo cada día un poco más, leyendo cada día un poco más,

CARMEN RIGALT

dirigiendo revistas y haciendo grandes reportajes y pequeñas columnas llenas de intimismo, autocrítica, domesticidad irónica y talento. Por ahí asoma la escritora que Carmen es y no quiere ser.

Cuando se estaba haciendo un nombre vinieron las enfermedades con sus frascos azules y sus con-

de las pastillas la llevan a una labor continua, madre ya de dos hijos, a una popularidad creciente y a una personalidad muy propia y conocida que se defiende con las dos armas secretas del columnismo: la buena prosa y la mala intención.

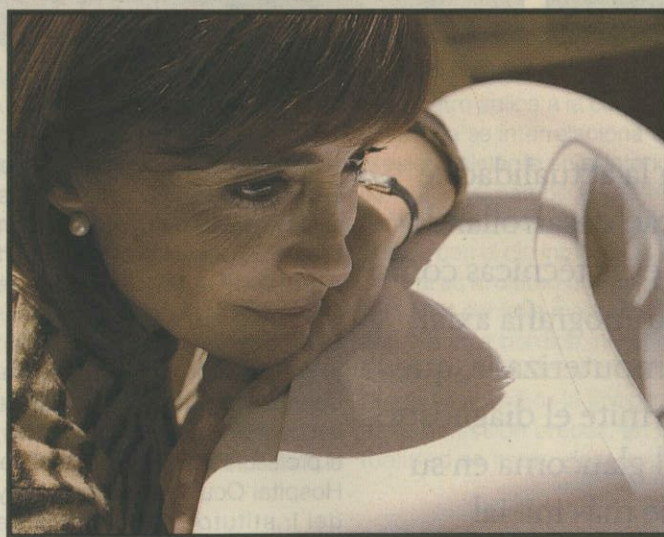
En "Diario 16" conoce a Pedro J. Ramírez, que luego se la llevaría con

brantines en el Renacimiento. Hay una Carmen anterior al tabique y una Carmen posterior. Su historia se divide por lo menos en dos partes como la Historia Sagrada. Su nariz cambia de rumbo como cambiaron las aguas del Mar Rojo y se abrieron para Moisés. Llegaba la nueva Carmen Rigalt con una nariz de catálogo, con una fama televisiva y con un subidón de pastillas que la colocaría como la mejor en su género.

Esta nueva Rigalt ha perdido el encanto adolescente y virgiliano de la nariz rota, pero sus ojos del tamaño de la inteligencia, su risa clara, infantil y su prosa ya madura, lúcida y pensante ha dado varios libros y miles de artículos. Perdimos una nariz y tenemos una escritora. Siempre había sido mujer de perro y crucigramas, tentada por el ocio, y ahora se nota que lee mucho más, alimenta su prosa y madura al ritmo cálido de la sintaxis. Se le murió la perra y ahora, por mi consejo, es mujer de gatos, muchos gatos, también como Colette. Una columna suya de gatos es algo que sólo se consigue habiendo sido gata. Su feminismo lo lleva sin fanatizarse, burlándose de sí misma y de los pobres hombres que no nos enteramos.

En sus crónicas de toros sólo mira el culo de los toreros y en general se toma el derecho feminista de hablar de los hombres que están buenos y los que no están buenos con un desmán equivalente al que los hombres utilizan con las mujeres. Aquella colegiala que hacía sus deberes en la madrugada de Oliver, entre los pecadores adultos, es hoy una mujer con más oficio que fe en el oficio. Sus manos pequeñas, de uñas cortas, infantiles, es lo último que nos queda de aquella chica inestable. Va todos los días a la pelu y se da mechadas, muchas mechadas, porque tiene que salir en lo de la encantadora María Teresa Campos y la televisión como mucho. Alguna vez, cuando le vuelve el alifafe, me llama por teléfono y la llevo al médico.

Francisco UMBRAL



MERCEDES RODRIGUEZ

Rigalt ha perdido el encanto adolescente y virgiliano de la nariz rota, pero sus ojos del tamaño de la inteligencia y su prosa ya madura, lúcida y pensante han dado varios libros y miles de artículos. Perdimos una nariz y tenemos una escritora

valecencias en casa, ya fuera de Madrid, escribiendo en un rincón de su cuarto como una Colette joven, pero alumbrada de zozobras, confidencias y soledades. Se entrega a las pastillas como Simone de Beauvoir o cualquier otra escritora nicotinada por la vocación. Las drogas de farmacia son tan habituales en el escritor como los paraísos artificiales. Gracias a ellas, Carmen vuelve de nuevo a empezar su aventura y los motores mínimos y mágicos

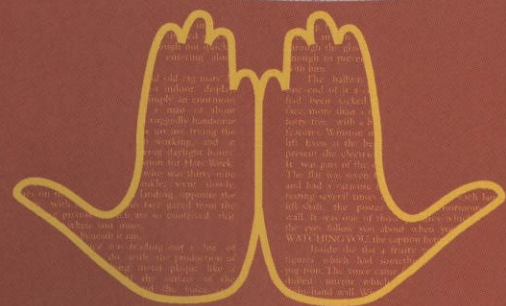
él a "El Mundo", donde hace la crónica social con el hacha del estilismo y la independencia de una feminista rampante. Aquí hay un momento en la vida de Carmen como una interrupción, un cambio trascendental, que es cuando se opera la nariz. Veíamos aquella nariz del principio, como una viruta de Grecia, con el tabique graciosamente torcido, como nos suelen llegar las estatuas griegas y como se les aparecían las diosas a los la-

En primavera el libro sale a la calle.

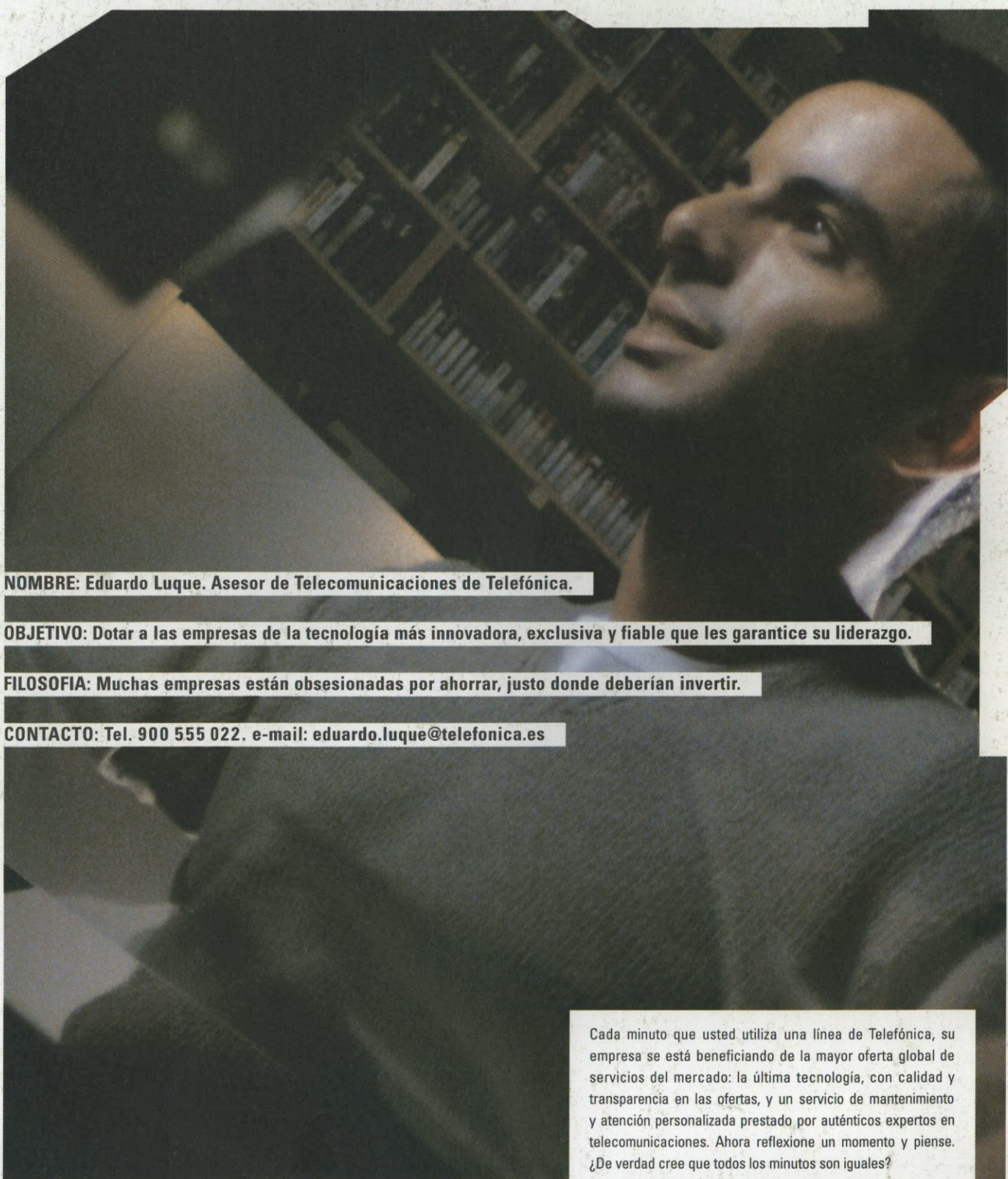
Encontrar lo que buscas
está en tu mano.

La cultura
en las nuestras.

POPULAR (Albacete),
80 MUNDOS (Alicante),
AMBRA (Denia), **ALI I TRUC** (Elx),
UNIVERSITAS (Badajoz), **CATALÒNIA**
(Barcelona), **ETCÈTERA** (Barcelona), **LA CENTRAL**
LLIBRETERA (Barcelona), **LAIE** (Barcelona), **EL SET-**
CIÈNCIES (Arenys), **LA LLAR DEL LLIBRE** (Barberá), **LA LLOPA**
(Calella), **PROMOCIÓ DEL LLIBRE** (El Vendrell), **CARBÓ** (Granollers),
LA GRALLA (Granollers), **PERUTXO** (l'Hospitalet), **AQUALATA** (Igalada), **ROBAFAVES**
(Mataró), **L'ILLA** (Mollet), **RACÓ DEL LLIBRE** (Rubí), **LA LLAR DEL LLIBRE** (Sabadell),
ELS CUATRE GATS (Sant Celoni), **CARRER MAJOR** (Santa Coloma), **EL CAU PLE DE LLETRES** (Terrassa),
CINTA (Terrassa), **LLORENS LLIBRES** (Vilanova), **LA MULASSA** (Vilanova), **CÁMARA** (Bilbao), **QUORUM** (Cádiz),
QUENTUM (Cádiz), **PRAXIS** (Algeciras), **BABEL** (Castellón), **EL TORO IBERICO** (Cuenca), **GELI** (Girona), **LLIBRERÍA**
22 (Girona), **DRAC** (Olot), **LA GAVINA** (Palamós), **LA TRALLA** (Vic), **BADÍA** (Fraga), **HIPÉRBOLE** (Ibiza), **CANAIMA**
(Las Palmas de G. Canarias), **EL LIBRO TÉCNICO** (Las Palmas de G. Canaria), **NOGAL** (Las Palmas de G. Canaria),
MARTEL (Vecindario-Las Palmas de G. Canaria), **EL PUENTE** (Arrecife-Lanzarote), **TAGOROR** (Pto. Rosario-Fuerteventura),
PASTOR (León), **SANTOS OCHOA** (Logroño), **GEA** (Madrid), **JARCHA** (Madrid), **PARADOX** (Madrid), **EL TRANVÍA**
(Madrid), **LA CARRETA** (Coslada-Madrid), **RAYUELA** (Málaga), **LA LONJA** (Vélez-Málaga), **ESCARABAJAL** (Cartagena),
CERVANTES (Oviedo), **BORN** (Palma de Mallorca), **EMBAT** (Palma de Mallorca), **QUARS** (Palma de Mallorca),
EL PARNASILLO (Pamplona), **LA ISLA** (Santa Cruz de Tenerife), **LIBRERIAS ESTVDIO** (Santander), **EL GIRALDILLO**
(Sevilla), **LA CAPONA** (Tarragona), **GALATEA** (Reus), **SANTOS OCHOA** (Soria), **MIGUEL HERNANDEZ** (Talavera),
PÁGINAS (Talavera), **LA MÁSCARA** (Valencia), **SORIANO** (Valencia), **AMBRA LLIBRES** (Gandía), **EL PUERTO**
(Pto. Sagunto), **OLETVM** (Valladolid), **CENTRAL** (Zaragoza), **GENERAL** (Zaragoza).



LIBRERIAS L



NOMBRE: Eduardo Luque. Asesor de Telecomunicaciones de Telefónica.

OBJETIVO: Dotar a las empresas de la tecnología más innovadora, exclusiva y fiable que les garantice su liderazgo.

FILOSOFIA: Muchas empresas están obsesionadas por ahorrar, justo donde deberían invertir.

CONTACTO: Tel. 900 555 022. e-mail: eduardo.luque@telefonica.es

Cada minuto que usted utiliza una línea de Telefónica, su empresa se está beneficiando de la mayor oferta global de servicios del mercado: la última tecnología, con calidad y transparencia en las ofertas, y un servicio de mantenimiento y atención personalizada prestado por auténticos expertos en telecomunicaciones. Ahora reflexione un momento y piense. ¿De verdad cree que todos los minutos son iguales?

UN MINUTO CON TELEFÓNICA ES MUCHO MÁS QUE UN MINUTO.

www.telefonicaonline.com/empresas

Telefonica